

EL "PARAISO" DE REAGAN



Catorce millones de niños pobres viven en el país que imaginó y construyó Disneylandia. Un sólo año de déficit norteamericano equivale a la deuda de México y Brasil. La otra cara del "milagro liberal" que la derecha francesa propone como alternativa al socialismo. (Servicio de Le Monde Diplomatique, nota de Claude Julien, en págs. 31 y 32.)

LA COMUNA MAS POBRE



En Florencio Varela se verifica, sobre el terreno, la destrucción del aparato productivo y el deterioro social heredados de la dictadura. Los ciudadanos se movilizan tras objetivos comunes. Entrevista al intendente, Julio Carpinetti. (Nota de Germán Rodríguez, págs. 8 y 9.)

TERROR EN EUROPA



Después de los sangrientos episodios terroristas de Roma y Viena, los gobiernos de Estados Unidos e Israel anunciaron su decisión de represaliar por igual a dos antiguos adversarios: la OLP de Arafat y la Libia de Gadafi. La causa palestina es utilizada para encubrir otros fines. (Nota de Germán Rodríguez, pág. 26.)

EL PERIODISTA

DE BUENOS AIRES

ANTE LA CORTE
SUPREMA COMIENZA
OTRO JUICIO

NUEVAS PRUEBAS CONTRA LAS JUNTAS



De los propios reglamentos militares surge, sin espacio para la duda, que las sucesivas juntas aprobaron, coordinaron y supervisaron la represión, de donde resulta su responsabilidad en los crímenes investigados. Estas pruebas, desechadas en su momento por la Cámara Federal, serán consideradas ahora por la Corte Suprema. Revelador informe de Federico Mittelbach en págs. 2 y 3.

POLITICA

EPISCOPADO: LOS CARTEROS DE DIOS, por Norberto Colomina Pág. 4
PERONISMO 1986: ULTIMO MODELO, por Alberto De Abajo Pág. 5
PI: POR UN NUEVO BLOQUE HISTORICO, por Julio Schiavo Pág. 5



POLITICA EXTERIOR: ¿APERTURA HACIA EL ESTE?, por Iván Allende Pág. 6
LOS DINOSAURIOS NO SE RINDEN, por Horacio Verbitsky Pág. 7

ECONOMIA

SUBDESARROLLO Y SUB-BURGUESIA, por Carlos Abalo Pág. 12
SISTEMA FINANCIERO: UN AÑO DE RETROCESO, por Julián Lemoine Pág. 13
MAQUILLAJE PARA YPF, por Marcelo Zlotogwiazda Pág. 14
EL CLUB DE LOS 200, por F. Clermonte y J. Kavanagh Págs. 15-16

TRANSFORMACIONES

EUROPA POR REP Págs. 18-19
EL FRANCOOTIRADOR: CAMBIOS, por Antonio Dal Masetto Pág. 21
DE INDOCHINA AL MUNIZ, por Gabriel Pandolfo Pág. 22
ROSARIO: EL 86 MIRA A LOS BARRIOS, por Horacio Vargas Pág. 23

CULTURA Y ESPECTACULOS



JOHN HUSTON: EL SALUDABLE OTOÑO DE UN PATRIARCA, por Mariano Figueroa Págs. 24-25
BALANCE CULTURAL 1985: APROXIMACIONES A UN TEMA CON MUCHOS INTERPRETES, por Osvaldo Gallone Págs. 28-29
EL AMARILLO EMBLEMA DEL AMOR, por Rodolfo Rabanal Pág. 30

INTERNACIONAL

LA UNIDAD NACIONAL, DESAFIO PENDIENTE: ENTREVISTA A TOMAS BORGE, por Marta Harnecker Pág. 33
PARAGUAY: ¿STROESSNER-STROESSNER?, por Roberto Herrán Pág. 34
NOTICIAS DE HOLLYWOOD, por Rogelio García Lupo Pág. 35

AGENDA

LUCES DE LA CIUDAD Págs. 37-39

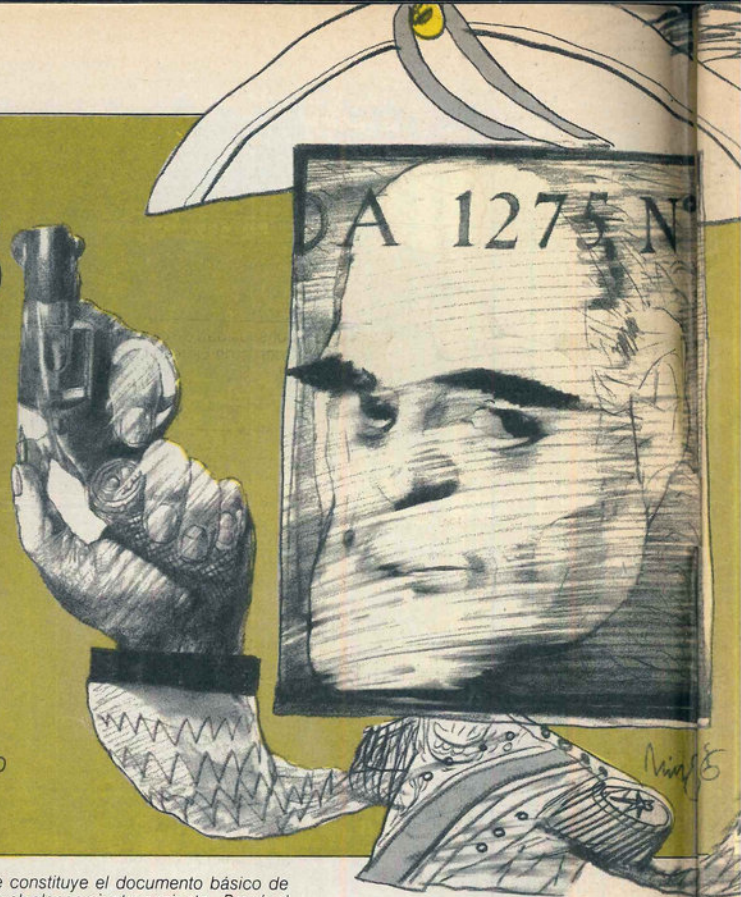
CONTRATAPA

MARIA ELENA WALSH: "HACER UN PAIS PARA TODOS", entrevista de Matilde Herrera

EN COINCIDENCIA CON LA APELACION DE STRASSERA

LOS REGLAMENTOS MILITARES CONDENAN A LAS JUNTAS

De la unidad de las Fuerzas Armadas —suficientemente acreditada en los reglamentos militares— se deduce que la decisión, coordinación y supervisión operativa de las acciones represivas fueron realizadas de manera conjunta, lo que actualiza, ante la Corte Suprema, un elemento clave desechado por la Cámara Federal: la indelegable responsabilidad de las juntas.



La responsabilidad por juntas o por cada una de las fuerzas se ha constituido en el eje de la discusión surgida como consecuencia del fallo de la Cámara Federal. Más allá de la enjuiciamiento jurídica de la oportuna acusación de la Fiscalía como del recurso extraordinario presentado el martes 24, existe un ángulo, el técnico-militar, sobre el que es necesario profundizar en la consideración del tema. Un ángulo, por otra parte, que conduce al plano filosófico de la cuestión. Y ello es así porque más allá de circunstanciales juntas y comandantes que las integraran, la pregunta clave debe ser: ¿las Fuerzas Armadas constituyen o no un todo? Que ello es así resulta indiscutible desde que constitucionalmente ellas son las Fuerzas Armadas de la Nación. Acaso el uso del plural y de las singularidades que son inherentes a cada una de las Fuerzas desvie ese carácter de unidad que poseen. Para evitarlo conviene singularizar apelando al concepto de Poder Militar de la Nación, tal como es descripto en los textos militares: "Es aquella parte del potencial nacio-

nal concebida y preparada para ser aplicada preferentemente con violencia, en la obtención de los objetivos nacionales y políticos... Aunque se nutre de todos los campos del potencial nacional el poder militar está constituido efectivamente por las Fuerzas Armadas y las organizaciones que las apoyan directamente".

Por ello, desagregar las Fuerzas tiene sentido al solo efecto de sus empleos específicos pero no, en este caso, en el de la adjudicación de responsabilidades de sus respectivos comandantes. Tal desagregación admitiría, por caso, que el Ejército fuera separado por armas (Infantería, Caballería, Artillería, etcétera) y, así, las correspondientes a Marina y Aeronáutica.

Siempre a la luz de las prescripciones reglamentarias castrenses, en este caso existe lo que se denomina "acción conjunta": "operación en la que participan dos o más Fuerzas Armadas bajo un solo comando (las juntas sucesivas, en el ejemplo) y con la misma finalidad". Para su ejecución existió previamente una apreciación y resolución de estrategia militar

"que constituye el documento básico de todo el planeamiento conjunto. Prevé el empleo del poder militar de la Nación para afrontar las diversas hipótesis de guerra mediante un proceso reflexivo, metódico, ordenado y dinámico". Para hacer viable tal planeamiento y su consecuente ejecución a nivel de las juntas, se estableció lo que da en llamarse canal de comando, entendido como "el que une a los comandantes entre sí, dentro de las relaciones de comando". Y, dicho sea de paso, por aquello de la "obediencia debida" se estableció una "cadena de comando" en tanto "canal, orden o secuencia que establece la sucesión de superior o subalterno, la dependencia de subordinado a superior y las distintas limitaciones con que se ejerce el comando".

No es menos importante tener presente algunas de las disposiciones establecidas en la ley 16.970 que establece el funcionamiento del Comité Militar integrado por la Junta de Comandantes en Jefe (art. 19) a la que le compete, según el siguiente articulado:

a) "Planear la estrategia militar y la conducción estratégica de las operaciones".

b) "Asignar responsabilidades operativas y logísticas a cada Fuerza Armada, de acuerdo con la planificación estratégica".

c) "Establecer comandos conjuntos y específicos"... (art. 20). El Comité Militar dispondrá como organismo de trabajo de un estado mayor que se denominará Estado Mayor Conjunto y dependerá de la Junta de Comandantes en Jefe" (Art. 21).

Existe, pues, las que se llaman funciones conjuntas: "Son aquellas cuya naturaleza hace indispensable su cumplimiento por dos o más Fuerzas Armadas en conjunto y coordinadamente". En términos militares mal puede hablarse de que existió cooperación, es decir, lo que en ellos se define como funciones colaterales: "Son las que cumple una fuerza armada en apoyo del cumplimiento de las funciones específicas de otra". Es cierto que la responsabilidad operativa primaria

La sentencia

LO QUE VENDRA

El último considerando del pronunciamiento de la Cámara Federal hace mérito de que no han sido objeto de juzgamiento las conductas de quienes tuvieron responsabilidad en los delitos probados en rangos inferiores a los de los procesados, por lo que dispone comunicar la sentencia al Consejo Supremo de las FFAA, sobre la base de lo dispuesto en el artículo 10 de la ley 23.049, a fin de que investigue la responsabilidad de los oficiales superiores que ocuparon los Comandos de Zona y Subzona, y asimismo de todos aquellos que tuvieron responsabilidad operativa en las acciones. A este respecto, parece necesario elevar algunas precisiones terminológicas. En primer lugar, *oficiales superiores* son aquellos que ostentan los grados de teniente general, general de división, general de brigada y coronel y sus equivalentes en la Armada y la Aeronáutica Militar.

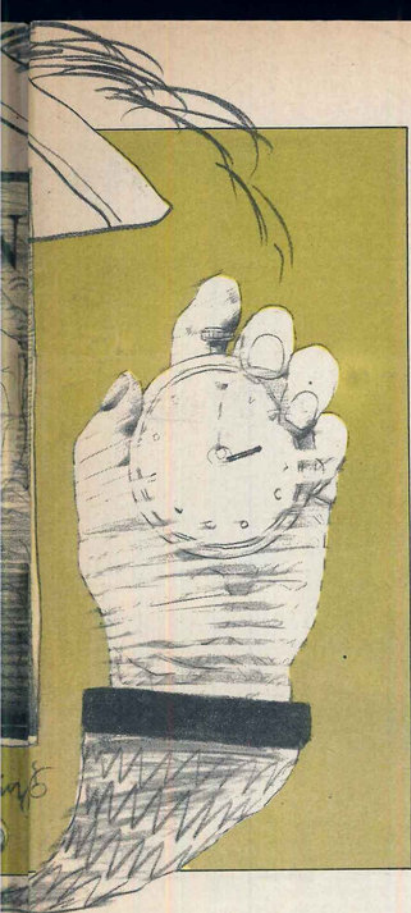
En segundo lugar, los Comandos de Zona (seis en total) estuvieron al mando de quienes ejercieron el comando de los cinco Cuerpos de Ejército entonces existentes y el del entonces Comando de Institutos Militares (actualmente Inspección de Instrucción del Ejército). A su frente se desempeña, normalmente, un general de división (ej.: Carlos Pajaro Suárez Mason, comandante del hoy disuelto Comando de Cuerpo de Ejército I, tuvo bajo su responsabilidad el Comando de Zona 1). Los Comandos de Subzona, por su parte, estuvieron al mando de quienes ejercieron el comando de las doce brigadas del Ejército pero también de quienes se desempeñaban, en algunos casos, como comandantes de Artillería de los cuerpos de Ejército o de jefes de agrupaciones de Artillería y aun de comandantes de brigadas aéreas (ej.: la Subzona 11 del Comando de Zona I se encontraba a las órdenes

del comandante de la Brigada de Infantería Mecanizada X, con asiento en La Plata; la Subzona 13, al mando del comandante de Artillería 101, con asiento en Junín; la 15, al del jefe de la Agrupación de Artillería de Defensa Aérea, Mar del Plata, y la 16 era comandada por quien se desempeñaba como comandante de la 1a Brigada Aérea) (Ver EL PERIODISTA, N° 37; págs. 9 a 12).

Hasta aquí, cuanto se refiere a Comandos de Zona y de Subzona, mencionados expresamente en el considerando analizado. Al aludir a aquellos otros que pudieron tener responsabilidad operativa en las acciones, deben considerarse, por jerarquía de la cadena de mando establecida por las juntas, a las jefaturas de Areas. A su frente se desempeñaban los jefes de unidades de combate y de servicios del Ejército y sus equivalentes de las

fuerzas de Marina y Aeronáutica; su rango era de coroneles y tenientes coroneles y sus equivalentes, según se detalla en los cuadros I y II. Ejemplo: el Área II, dependiente del Comando de Subzona Capital Federal, estaba a cargo del Regimiento 1 de Infantería Patricios, en Palermo; el Área IV, de esa misma subzona, a cargo del Batallón de Arsenales 101 —unidad de servicios—; las Áreas III y VI estaban a las órdenes de la Escuela de Mecánica de la Armada y de la Fuerza de Tareas 3.4, que operaba desde el propio Comando en Jefe de la Armada; las Áreas 160 a 163 estaban a las órdenes respectivas de las brigadas VII, I y VIII y del GIVA Merlo; un Área, la N° I de Capital, era comandada por la Policía Federal.

Por último, cabría considerar a quienes se desempeñaban como jefes de subunidades independientes, de combate o de servicios, a



nación como una "relación de dependencia, a todo efecto, ... de una organización militar, respecto de la autoridad de un escalón de comando, que no está establecido en un cuadro de organización fijo. Es de carácter relativamente permanente y dicha organización es controlada y administrada por el Comando al que ha sido asignada".⁽⁹⁾

Para ilustrar cuanto se afirma nada mejor que analizar la organización del tristemente célebre Comando de Zona I (responsabilidad de comando del hoy disuelto Cuerpo de Ejército I, con asiento en Palermo), que muestra el cuadro adjunto. En efecto, además de todos los componentes orgánicos que por Orden de Batalla le estaban subordinados al referido Cuerpo, le fueron asignados por la junta con fines de apoyo los siguientes elementos orgánicos pertenecientes a las fuerzas Marina y Aeronáutica:

COMANDO DE ZONA I (Cuerpo de Ejército I):

— Subzona Capital Federal: (Comando ejercido por el propio Cpo. Ej. I).

● Área III A: Fuerza de Tareas 3.3 (Escuela de Mecánica de la Armada).

● Área IV: Fuerza de Tareas 3.4. (Comando en Jefe de la Armada).

— Subzona N° 16: (Comando ejercido por la Primera Brigada Aérea).

● Área 160: VII Brigada Aérea.

● Área 161: I Brigada Aérea.

● Área 162: VIII Brigada Aérea.

● Área 163: GIVA "Merlo".

En otras palabras —y para insistir en las definiciones castrenses—, se constituyó o se constituyeron, por zonas, fuerzas conjuntas, (que son las) "constituidas sobre la base de elementos pertenecientes a dos o más Fuerzas Armadas, operando bajo un solo comando y para cumplir una misión común"⁽¹⁰⁾. O, para mayor abundamiento, los llamados Comandos de Zona no fueron otra cosa que lo que los reglamentos definen como Comando Conjunto: "Es un comando estratégico operacional, establecido y así designado por el Comité Militar, al que éste le asignará medios significativos de dos o más Fuerzas Armadas, para el cumplimiento de una misión en el marco de la conducción estratégica operacional"⁽¹¹⁾. Tales Comandos de Zona llevaron a cabo operaciones conjuntas en el sentido de: "aquellas llevadas a cabo por dos o más fuerzas armadas bajo el comando de un sólo comandante"⁽¹²⁾.

Desde un punto de vista estrictamente militar está perfectamente demostrado, a la luz de estas citas reglamentarias, que tanto la conducción superior (a cargo de los comandantes en jefe, constituidos en Junta de Comandantes tal como lo establece la Ley 16.970) como el accionar de los Comandos de Zona, fueron conjuntos. No darles ese carácter sería algo así como

COMANDO ZONA I			
SUBZONA	AREA	ELEMENTO QUE EJERCE EL COMANDO	OBSERVACIONES
Capital Federal	—	Cdo. Subz. Capital Federal	En el Cdo. Cpo. Ej. En la Comis. 1ra
	I	Policia Federal	
	II	R 11 "Patricios"	
	III	R CC "Gral. San Martín"	
	IV	Ec. Mecánica ARA (FT 3.3)	
	V	B. Ars. 101	
11	—	Cdo. Br. I. Mec X	En el Cdo. J. ARA
	111	B. Dep. Ars. 601	
	112	R. I. Mec. 3	
	113	R. I. Mec. 7	
	114	G. A. Mec. 1	
	115	R. I. Mec. 6	
12	—	Cdo. Br. C. BI I	
	121	B. Log. 1	
	122	R. C. Tan 8	
	123	R. C. Tan 10	
	124	R. C. Tan 2	
	125	G. A. BI 1	
13	—	Cdo. A. 101	
	131	G. A. 101	
	132	B. Ing. Comb. 101	
	133	B. A. B. A. C. 101	
15	—	Jef. Agr. ADA 601	
	151	G. A. D. A. 601	
	152	G. A. D. A. 602	
16	—	Cdo. I Br. Ae.	
	160	VII Br. Ae.	
	161	I Br. Ae.	
	162	VIII Br. Ae.	
	163	GIVA Merlo	

Como prueba elocuente de lo sostenido por la Fiscalía, basta con observar cuál era la composición orgánica del Comando de Zona I (que comandara Pajarito Suárez Mason). En efecto, bajo sus órdenes, expresamente subordinados, con la determinación de las subzonas respectivas, actuaron elementos de la Armada, la Aeronáutica y de la Policía Federal. Lo cual demuestra la inconsistencia de la asignación de responsabilidades por fuerzas y no por juntas como sostiene consistentemente la Fiscalía.

-CANTIDAD APROXIMADA DE CARGOS JERARQUICOS EN EL EJERCITO (1976-83) ENCUADRABLES EN EL CONSIDERANDO XII DEL FALLO DE LA CAMARA (1)-

CARGOS	FUNCION OPERATIVA	CANTIDAD
Comandante en Jefe del Ejército	Comandante Operacional	1
Comandantes de Cuerpo de Ejército	Comandante de Zona	5
Comandante de Institutos Militares	Comandante de Zona	1
Comandantes de Brigada	Comandante de Subzona	12
Directores de Institutos Militares		17
Jefes de Unidades de Combate (2)	Jefes de Area	98
Jefes de Unidades de Servicios		16
Jefes de Subunidades Independientes de Combate (3)	Jefes de Sub-área	62
Jefes de Subunidades Independientes de Servicios		16
TOTAL		228

(1) No se incluyen jefes de Grupos de Tareas, ni de centros clandestinos de detención ni jefaturas de Policía Federal y provinciales. (2) Incluye los Destacamentos de Inteligencia.

(3) Incluye 15 órganos de Inteligencia.

atribuirles a las Fuerzas el papel de Fuerzas aliadas, lo cual es sencillamente un disparate, porque las Fuerzas Armadas Argentinas "están constituidas exclusivamente por el Ejército Argentino, la Armada Argentina y la Aeronáutica Militar. (Adviértase cuanto sigue.) Esta subdivisión es orgánica y administrativa, pues en la guerra su empleo será estratégicamente integral y con frecuencia operacionalmente conjunto"⁽¹³⁾. Vale decir que son lo que, de Aristóteles para acá, se considera un todo. Eso, desde un punto de vista filosófico.

Desde otro, teológico, bien puede afirmarse que las juntas constituyeron una satánica trinidad: tres personas distintas y una misma responsabilidad verdadera. ♦

FEDERICO MITTELBAUGH

(1) Reglamento de Terminología Castrense de Uso en las Fuerzas Terrestres (RV-136-1) - Ed. 1969 y sus rectificaciones - pag. 308; (2) Ib. pag. 6; (3) pag. 4; (4) pag. 68; (5) pag. 63; (6) pag. 198; (7) pag. 198; (8) pag. 23; (9) pag. 40; (10) pag. 192; (11) pag. 14 (apén.); (12) pag. 281; (13) pag. 194/5.

quienes les hubieran sido asignadas jefaturas de subáreas.

En el Cuadro N° 2 se han sistematizado los estamentos (altos, medios y bajos) por grados y órganos correlativos de comando, como una mejor forma de intentar el deslinde de responsabilidades por jerarquías a la luz de las órdenes que pudieron haberse impartido, de las que pudieran haberse cumplimentado y a la de los excesos o desviaciones que hubieren podido cometerse en su ejecución. Dar respuesta a los interrogantes planteados en cada uno de los estamentos y según la secuencia que ellos proponen, habrá de servir para hacer justicia —como lo hubiera deseado don José de San Martín— con los honorables y los perversos.

F.M.



¿LA PRUEBA DEL DELITO?

Al cierre de esta edición, la agencia de noticias DYN distribuyó esta foto en la que Raúl Guglielminetti aparece a escasos metros del automóvil en que se encontró el cuerpo sin vida del empresario Emilio Naum. Guglielminetti, ex integrante del cuerpo de seguridad de la Presidencia de la Nación, es juzgado actualmente por su presunta intervención material en ese asesinato.

Si bien la fotografía es simplemente la confirmación de lo declarado por dos comisarios respecto a la extraña presencia del procesado en la escena del crimen, durante la mañana del 22 de junio de 1983, resta por investigarse aún qué hacía allí con un walkie talkie en la mano. Si sólo estaba de paso, ¿con quién necesitaba comunicarse?

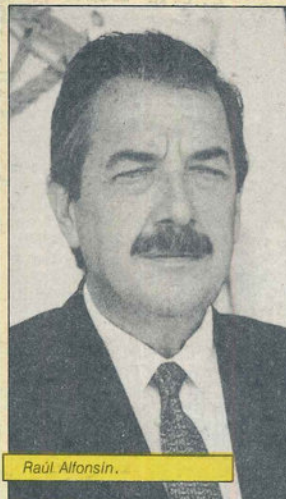
DYN/R CARCOVA

EL MENSAJE DEL EPISCOPADO QUE IRRITO AL PRESIDENTE LOS CARTEROS DE DIOS

Una misiva de la Comisión Permanente del Episcopado, reclamando al gobierno la concesión del aumento salarial pedido por la CGT, desató la ira de Alfonsín. El silencio presidencial ante el texto de la Iglesia fue deliberado, pero el gobierno analizó cuidadosamente el documento en cuestión y sacó conclusiones reveladoras.



Saúl Ubaldini.



Raúl Alfonsín.



Juan Carlos Aramburu.

En la tarde del jueves 19 de diciembre el presidente Alfonsín golpeó la mesa de su despacho dos veces. Había terminado de leer la carta enviada por la Comisión Permanente del Episcopado y su estado de ánimo no era de los mejores. Aunque previsible, el documento de la curia, rebotante de parábolas, había llegado demasiado lejos: aconsejaba abiertamente al jefe del Estado para que hiciera "todo lo posible y algo más" en beneficio de "la paz, el pan y el trabajo" reclamado por la CGT.

José Ignacio López, vocero presidencial, le aconsejó al Presidente no responder. "Las definiciones en la Conferencia Económica y Social eran inminentes, y no convenía agitar el avisero", explicó luego a EL PERIODISTA uno de los funcionarios encargados de analizar el texto de la jerarquía.

Aunque no tuvo respuesta pública, la irrupción eclesástica en la Concertación Económica y Social (CES) fue motivo de una atenta lectura por parte del gobierno, que llegó a las siguientes conclusiones:

- No constituye una novedad la posición de los obispos respecto del Plan Austral, pero ésta se diferencia nitidamente de la postura crítica "de izquierda". El nuevo titular de la Pastoral social, Italo Distéfano, defenestra en privado a Juan Sourrouille y utiliza para ello dos adjetivos que en su boca son descalificadores: *planificador* y *cepalista*. Quizá no resulte obvio recordar

que cierto empresariado siente una profunda aversión por cualquier forma de organización racional de la economía y que los técnicos formados en la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) nunca gozaron de su confianza.

- La carta enviada al Presidente, con expresiones inusuales en misivas de esa naturaleza, junto con la organización de *Jornadas de Convivencia* en las que participan obispos, empresarios liberales y gremialistas ortodoxos, tiene como intención fundamental demostrarle a Juan Pablo II que en Argentina están dadas las condiciones para una alianza social que excluye, de hecho, al sector gremial de Los 25, al empresariado nacional y a los productores rurales pequeños y medianos. Como se ve, el reflotamiento del eje Miguel-Ubaldini no sólo actúa sobre la interna sindical.

- Karol Wojtyła visitará el país en el transcurso de 1986. El Episcopado pretende mostrarle que "la clase dirigente" adhiera a la convicción de que "tanto el capitalismo como el marxismo están marcados por el pecado", sólo que el primero es apenas venial. El viejo vaho corporativo ha vuelto a formar parte de los olores del verano.

- Como el tero, la jerarquía grita en un lugar y deposita los huevos en otro. Este no será ni el último ni el más audaz de sus embates contra las decisiones políticas de las autoridades nacionales. La amenaza poco menos que explícita de oponerse frontalmente al Plan Austral no desapare-

cerá hasta que el gobierno no se pronuncie públicamente contra el divorcio, a favor de la "reconciliación nacional" (un eufemismo del Punto Final) y garantice la fluidez de los dineros estatales para subvencionar la educación religiosa.

LA INTERNA SINDICAL

Algunos dirigentes de la CGT especularon con que la mediación de la Iglesia les permitiría obtener un aumento general de más del 10% de las remuneraciones. El portazo todavía les duele en la nariz. Las delegaciones regionales han hecho sentir vivamente "la bronca del interior", y la mayoría de los miembros del consejo directivo no oculta sus posiciones críticas sobre el *modus operandi* de los negociadores sindicales. No hay nada como un resultado adverso para zarandear una interna.

"Che, en la puerta de entrada está esperando el camión de Juncadella para llevarse toda la plata que le sacaron al gobierno", ironizó el defenestrado Armando Cavallieri, excluido por el grupo de dirigentes que asistió a la CES. El mercantil no las tiene todas consigo pero de todos modos prepara "la factura" por el muy magro 5% de aumento, fracaso que hace recaer en Ubaldini y su entorno ("comparado con los Cinco Latinos, Palito Ortega es Frank Sinatra"), deslizó un acompañante de Cavallieri).

Los reproches de la Comisión Nacional de Los 25 apuntan al mismo blanco, aun-

que sus fundamentos son muy diferentes. Víctor De Gennaro (Asociación de Trabajadores del Estado) criticó duramente la estrategia global del *ubaldinismo* en las últimas negociaciones con el gobierno. "No podemos entrar y salir de la concertación como si estuviéramos pintados", dijo. "Esa imagen no nos hace bien. Tampoco debemos poner en juego nuestra representación cuando no tenemos una señal previa del monto que está dispuesto a darnos el gobierno." De Gennaro le recrimina a Ubaldini la no formulación de un proyecto de país que sustente con firmeza los reclamos reivindicativos de la CGT.

Miguel Candore (Unión del Personal Civil de la Nación) se defiende como puede: "Cuando los delegados me llaman al gremio no me preguntan por la deuda externa ni por las versiones de privatización de empresas públicas que aparecen en los diarios. Lo primero que quieren saber es si conseguí o no el aumento en los refrigerios, porque las bases le preguntan eso mismo y cada vez con mayor insistencia."

Es en este contexto donde adquiere sentido la reaproximación de Miguel y Ubaldini. Miguel no ignora que este es un buen momento para poner un brazo sobre el hombro del secretario general, porque las críticas a Ubaldini arrecian y porque la interna justicialista apremia. Un buen momento, también, para profundizar la brecha con Los 25, un modo de golpear por elevación a los renovadores y obligarlos a negociar "sin soberbia". Un buen momento, en fin, para volver al ruedo como cabeza visible de la combatividad y no como mascarón de proa de la negociación con el gobierno.

Interna al margen, todos los sectores de la CGT se interrogan sobre cuándo y cómo llevar adelante una medida de fuerza de carácter nacional. Aunque la capacidad de confrontar con el gobierno está reducida al mínimo, todos los dirigentes sin excepción coinciden en que ya no hay espacio para seguir retrocediendo y en que es necesario mostrar, si no los dientes, por lo menos las uñas. Nadie piensa en una huelga general antes de marzo. "Haremos un esfuerzo de imaginación", dicen, y enumeran los caminos posibles, ninguno de ellos especialmente imaginativos: una *sentada* de secretarios generales en la puerta de la Casa de Gobierno, paros sectoriales escalonados, publicación de solicitudes con los reclamos más urgentes. La Unión del Transporte Automotor (UTA) y la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) constituirán la avanzada de las protestas por gremio. La mayoría de sus afiliados permanecerán este verano en sus lugares de trabajo porque la recesión los obligó a tomar las vacaciones por adelantado. ♦♦

NORBERTO COLOMINAS

EL VERANO DE

En el próximo número:

"Las vacaciones diferentes"

Suplemento especial de 16 páginas con una serie de propuestas inteligentes para veranear en el país.



EL PERIODISTA

Serie de cuentos inéditos

Héctor Tizón, Eduardo Galeano, Mario Benedetti, Andrés Rivera, Juan Carlos Martini, Antonio Dal Masetto, Cristina Perí Rossi, Antonio Skarmeta, entre otros, escriben un relato inédito para los lectores de EL PERIODISTA.

A partir del Nº 71 (17 de enero):

Retratos de la Argentina

El staff de EL PERIODISTA sale a recorrer el país para ofrecer una visión abarcadora y actual de la vida cotidiana, las costumbres, los mitos, sueños y realidades de las provincias argentinas. Primera nota: "La novela de Corrientes", por Rodolfo Rabanal.

PERONISMO 1986 ULTIMO MODELO

Cuando en diciembre de 1984 irrumpió tumultuosamente en el justicialismo, el peronismo renovador —aunque vigoroso— sólo parecía un conjunto heterogéneo de voluntades insurreccionales dispuesto a desterrar la metodología de la patota del movimiento fundado por Juan Domingo Perón. Un año después esa fuerza concentra una innegable legitimidad, pero aún no ha alcanzado la legalidad.

Atrapado en sus diferencias internas, los renovadores treparon hasta la cúpula partidaria en Río Hondo, y se desplomaron poco después en el congreso de Santa Rosa, donde no fueron capaces de resolver ni siquiera el papel que jugaría Isabel Perón.

Sin embargo, los últimos asaltos de la pelea de fondo mostraron a la renovación convencida de la necesidad de postergar aspiraciones y diferencias para encolumarse detrás del tripode Cafiero-Grosso-Menem en el espinoso camino hacia la legalidad.

No es que las contradicciones hayan sido superadas por arte de magia, sino que los más conspicuos representantes de la renovación parecen haberse convencido de que nadie es el dueño exclusivo de la renovación. "Se trata de algo así como una tregua en la que ninguno buscará posicionamientos personales antes de lograr que las bases elijan a la conducción en elecciones directas y transparentes", comentó a EL PERIODISTA el diputado

misionero Héctor Dalmáu. Lo más probable es que cuando llegue ese día, cada cual atenderá su juego.

Por el momento, los líderes renovadores deberán preocuparse por sumar congresales. Porque todo el consenso que poseen se derrite cuando se trata de llegar a la cúpula por la vía legal, paso que exige una amplia mayoría en el Congreso partidario. "Tenemos que comenzar a reclutar congresales porque de lo contrario nos ocurriría como en La Pampa", admitió el presidente del bloque justicialista de diputados, José Luis Manzano.

En verdad, la vía partidaria obligará a los renovadores a marchar a un congreso para confrontar con el eje 62-Saadi-Guardia de Hierro. En esa porfía, sólo cuenta la cantidad de congresales. A juzgar por lo ocurrido en Santa Rosa, ese número es por ahora adverso a las huestes de Menem, Cafiero y Grosso. Ni siquiera son necesarios los congresales que Herminio Iglesias incorporó *manu militari* a la nómina bonaerense.

Si los renovadores fracasaran en el arduo camino de recolectar voluntades, las tentaciones rupturistas serán grandes. De una línea interna, la renovación podría convertirse entonces en un partido que marcharía con lista propia a los comicios para gobernadores y legislaturas provinciales que deberán realizarse en 1987.

Sin embargo, esta alternativa podría determinar una catástrofe para el peronismo, que se presentaría dividido en todos

los distritos frente a un oficialismo que consolidó posiciones en los últimos comicios en provincias tradicionalmente justicialistas.

La cuestión se torna dramática para el peronismo si se tiene en cuenta la estrategia oficialista de incorporar a las filas del gobierno a hombres de fuerzas provinciales que pueden armar un discreto caudal de votos en las próximas elecciones.

Si se continúa con el ejercicio de la futurología —un nuevo deporte en el marco de una democracia que se consolida pese a sus titubeos— podría afirmarse que una catástrofe electoral en 1987 significaría el eclipse del peronismo por una buena cantidad de años. "Aun cuando recuperaríamos la presidencia de la Nación en 1989 sería muy difícil gobernar con mandatarios provinciales y ambas cámaras radicales", coincidió el vicepresidente tercero del justicialismo, Alberto Rodríguez Sáa.

Con semejante cronograma por delante, la renovación tiene 365 días para bañar, peinar y cambiar al peronismo. Cuando los argentinos vuelvan a desempolvar los arbolitos de Navidad —a fines de este año— el justicialismo deberá haber redondeado una conducción coherente y confiable, así como un proyecto alternativo capaz de interpretar a los sectores populares.

El plazo parece bastante módico si se tiene en cuenta que en un tiempo similar aquella turbulenta fuerza que nació luego del congreso realizado en el teatro Odeón,

logró derrotar al mayor de los cucos (Herminio Iglesias), quebrar el campo adversario y conformar una conducción legítima.

Los pasos a seguir fueron ya proclamados: renuncia de la conducción, realización de un congreso que elija un consejo transitorio, institución del voto directo y elección de autoridades definitivas.

En la vereda de enfrente, Miguel-Saadi-Guardia de Hierro ofrecieron en cambio la cabeza de Herminio Iglesias, un congreso nacional que proclame caducos los mandatos de todos los congresales, elecciones directas en todos los distritos y un nuevo congreso que designe a las autoridades aceptadas por todos los sectores.

Los renovadores sostienen que el plan político presentado por Saadi está inspirado en realidad por el conde de Lampedusa: cambiar algo para que no cambie nada. "Están tratando de ganar tiempo", fue la conclusión unánime de los dirigentes de la renovación. El tripode máximo insistió luego de una reunión en el hotel Bauen en reclamar la dimisión de todo el consejo nacional para dar paso a una conducción transitoria que encabece un proceso electoral limpio.

Por el momento, las posiciones parecen distantes. Pero todo parece indicar que para cuando aflojen los calores del verano —que desvían la atención hacia Punta del Este, Cariló o Mar del Plata— se intensificarán los incipientes contactos de estos días en procura de una fórmula negociada. Sólo se trata de concertar un ámbito de ecuanimidad y transparencia que permita la opinión de las desoladas bases. Si estos tejidos fracasan, la ruptura será un hecho. ♦♦

ALBERTO DE ABAJO

LOS INTRANSIGENTES Y EL NUEVO BLOQUE HISTORICO

"El presidente (Raúl) Alfonsín viene diciendo ante el empuje de los tecnócratas (...), ahora reforzados por la incorporación de sus congéneres de origen peronistas. (Alfonsín) Se ha convertido en el alto portavoz de esa modernización engañosa."

Esta afirmación es uno de los conceptos políticos más importantes contenidos en el borrador de un documento de veintisiete carillas que la conducción nacional del Partido Intransigente dará a conocer a la opinión pública en los próximos días y al que EL PERIODISTA tuvo acceso.

El escrito, de fuerte tono crítico, está dividido en una docena de ítems, entre los que se destacan: "La actualidad política institucional"; "La situación económica y social. Causas y tendencias"; "La crisis mundial del capitalismo. Sus límites"; "La propuesta alfonsinista"; "El desenlace previsible" y "El concepto de liberación". Fueron sus autores Mariano Lorences, presidente del partido; Lisandro Viale, vicepresidente primero; Oscar Valdovinos, vicepresidente segundo; Roque Mario Tito, secretario de Organización y Antonio de la Vega, secretario de Prensa.

En la parte inicial del documento se reconoce el respeto del gobierno "por los aspectos formales del sistema democrático", pero inmediatamente se cuestiona con precisión y en detalle la implantación y el levantamiento del estado de sitio: "el gobierno debe haber obrado sobre la base de información concluyente y esa información debió ponerse en conocimiento del pueblo. De otro modo, existe el derecho de pensar que utilizó la implantación del estado de sitio, con toda su carga de inquietud y emotividad, como un mero recurso electoral, lo que sería realmente incalificable".

En lo que constituye la primera reacción de la conducción nacional respecto del resultado del juicio a los ex comandantes, el PI considera que "la sentencia resultó benevolente y que no se evaluó como es debido la responsabilidad emergente" y destaca, entre otros aspectos positivos, "la severidad de las penas aplicadas a los máximos responsables, la exclusión del concepto de obediencia debida en el texto de la sentencia, la prosecución de los procesos a los demás imputados y, sobre todo, el hecho en sí del juzgamiento y la condena".

Para los intransigentes, la creación del Consejo de Consolidación de la Democracia es más que "una maniobra política" cercana al "efecto publicitario" que una propuesta de debate enriquecedor: "La democracia es —afirma el PI—, entre otras cosas, diálogo, intercambio de ideas. Y en la Argentina ese diálogo está ausente". En el mismo sentido afirman que el Congreso debió ser el marco natural del debate franco.

La situación económica y social es uno de los puntos de mayor desarrollo en el documento. Esta es una síntesis de las principales consideraciones:

- "Los conflictos de todo tipo —en un mismo día fueron afectados los transportes aéreos, los ferroviarios y los bancos— indican la grave tensión social existente y autorizan a pronosticar un futuro inmediato caracterizado por el descontrol total de la puja entre los sectores sociales."

- (...) "El aumento otorgado por el gobierno resulta irrisorio (...); el salario real sigue siendo la llave maestra del Plan Austral."

- (...) "Puede afirmarse que la separación entre países ricos y países pobres, entre naciones dominantes y pueblos sojuzgados, se

ha tornado aún más nítida y tajante."

- "Una visión catastrofista del capitalismo mundial (...) sólo servirá para equivocar el examen de la realidad y errar el camino." "El capitalismo central ha demostrado capacidad sobrada para sobrevivir en base a un reordenamiento de la economía mundial (...) que le permite exportar la crisis."

Promediando el análisis, se critica duramente a lo que denominan "la propuesta alfonsinista". Califican al discurso del presidente ante el Comité Nacional como desvinculado "de la realidad" y critican el silencio frente a temas como la deuda externa, el retroceso productivo y el deterioro social.

En el punto titulado "la modernización", el documento considera que las propuestas presidenciales "son planteadas bajo el manto de la modernidad, que es algo así como el maquillaje que oculta una realidad ruinosa". La modernización, para el Partido Intransigente, "debe formar parte de un proceso de afirmación del interés nacional, de desarrollo productivo, de transformación social y de reasunción de las potestades soberanas de la República."

Otra buena parte del escrito destaca las propuestas alternativas del PI en cuanto al proyecto de país. Menciona como "medios instrumentales urgentes" el replanteo de la deuda externa, "sobre la base de que era ilegítima, en parte ficticia y en definitiva impagable". Propone la nacionalización de la banca y el comercio exterior, la reforma tributaria y el establecimiento del impuesto a la renta potencial de la tierra.

Sobre el final del texto figura un nuevo concepto de liberación. Se desestima el dilema oficial de "democracia o autoritarismo" para proponer la tesis de que la democracia y la

liberación deben ser valores integrados y no contradictorios.

¿Cuál es la nueva alianza social que posibilitaría la liberación en el marco de la democracia? Aquí la cúpula del Partido Intransigente lo dice claramente: "Resultará de la confluencia de las clases y sectores sociales vinculados por el común denominador que consiste en ser víctimas de la dependencia. Los trabajadores, las capas medias asalariadas o no, los pequeños y medianos productores rurales y urbanos son los componentes naturales de este nuevo bloque".



Mariano Lorences.

LA POLÍTICA EXTERIOR DEL GOBIERNO

¿APERTURA HACIA EL ESTE EN EL SEGUNDO BIENIO?

Mientras el gobierno sigue cuidando celosamente sus relaciones con Washington, la crítica situación del sector externo —caída de los precios de las materias primas exportables, subvenciones generalizadas de los principales productores— obliga al Ejecutivo a iniciar una vinculación política más intensa con los países socialistas.

En enero de 1985 el gobierno inauguró el año diplomático con una visita de Alfonsín a la India y en enero de 1986 el primer vuelo de Caputo concluirá en Moscú. En marzo del '85 Alfonsín recorrió Estados Unidos; en junio del '86 tocará la Unión Soviética y Hungría. Las primeras espadas de la diplomacia argentina, comenzando por el mismo Presidente, han decidido que 1986 sea el año de incorporación de los países socialistas al nivel más alto de contactos externos. Pero parece improbable que los viajes de 1986 marquen un cambio de fondo en la estrategia de 1985, caracterizada por una búsqueda lenta de mayores espacios de autonomía, en el marco de una actitud sumamente cuidadosa ante Washington.

Todos los ríes de la diplomacia local estuvieron s etizados en los diez días de Alfonsín en tados Unidos, durante marzo último:

- El Presidente defendió el principio de no intervención en los jardines de la Casa Blanca, minutos después que Reagan glorificase a los contras antistasinistas como "combatientes de la libertad".
- Alfonsín (acompañado en algunos tramos del viaje por Juan Sourrouille) escuchó reclamos en favor de un ajuste duro de la economía argentina de labios del secretario del Tesoro, Paul Volcker, y de empresarios nucleados en la Sociedad de las Américas, la misma que se apresta a reunirse en Buenos Aires con la presidencia de David Rockefeller y el auspicio de Amalia Fortabat.
- En Houston prometió facilidades a las multinacionales petroleras.
- Recibió un doctorado honoris causa de la Universidad de Nuevo México, un reducho progresista conducido por Tom Farrer, quien había visitado Buenos Aires en 1979, integrando la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA.
- También dijo al Congreso norteamericano que la seguridad y la democracia forman un mismo terco con el crecimiento.

Según la óptica oficial, ese mosaico no es contradictorio. La Cancillería razona a partir de la percepción de Caputo de que el sueño de los argentinos es "crecer, vivir un poco mejor y un poco más dignamente", o sea que implícitamente queda descartado el cambio de fondo. La percepción es coherente con las definiciones sobre el país: la Argentina es "no alineada", "en vías de desarrollo" y "occidental", incluso en su manera de "organizar la sociedad y la economía" (¿al modo capitalista?). En cuanto al objetivo diplomático,

apunta a construir "mayores grados de autonomía", desconectando al mismo tiempo el circuito político argentino del conflicto mundial Este-Oeste. En términos operativos todo esto significa que la política exterior propiamente dicha debe ensanchar milímetro por milímetro —y no de a metros— el corredor que pasa entre dos paredes: una, la decisión de que Argentina no sacará los pies del plato de la economía de mercado (Plan Austral); otra, la convicción de que una Casa Blanca, demasiado irritada, tumbaría la democracia como un castillo de naipes.

Un ejemplo es la deuda externa. Las negociaciones concretas corrieron por cuenta de Economía. Mientras, el Ministerio de Relaciones Exteriores se concentró en el Consenso de Cartagena, que pasó de una reunión sin resultados concretos (abril en Santo Domingo) a otra en la que los endeudados pidieron la limitación de las transferencias de recursos al exterior y un aumento de la asistencia financiera (diciembre en Montevideo). Las conclusiones de la última se acercaban a la meta de Caputo de que la deuda pueda resolverse proponiendo alternativas técnicas que eviten tanto un ajuste sin perspectiva de crecimiento como una moratoria, en este caso porque abriría "un tremendo frente de conflicto".

CENTROAMERICA

En el tema centroamericano, punto central de la diplomacia de Reagan, Argentina concretó una iniciativa tangible con la formación del Grupo de Lima (Argentina, Perú, Uruguay, Brasil), concebido para ampliar la "masa política" y el peso internacional del congelado Grupo de Contadora (Colombia, México, Venezuela, Panamá). Dentro de la política de las compensaciones, Alfonsín apoyó cálidamente en público a su colega de El Salvador Napoleón Duarte y recibió sin matracas al líder opositor Guillermo Ungo. A su vez, Caputo dialogó en Buenos Aires con su par salvadoreño y en Angola concedió dos horas de entrevista a dirigentes del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, presentes todos en la reunión de No Alineados. Las autoridades argentinas explican que el objetivo de frenar la escalada bélica en América Central responde a principios solidarios y también al pronóstico de que un volcán en la región llenaría de lava todo el continente, incluyendo esta Pompeya rioplatense.

Los progresos de Cartagena y Lima habrían sido imposibles sin el giro de Brasil desde el aislacionismo hacia la acción

multilateral y, por supuesto, sin el sólido entendimiento de Buenos Aires y Brasilia. En noviembre Alfonsín y José Sarney aprovecharon la inauguración de un puente sobre el río Iguazú para pilotear un encuentro de 400 funcionarios, divididos por áreas, tras el cual emitieron un documento de coincidencias políticas y otro de acuerdos nucleares. El primero rescataba las acciones comunes de 1985 y propiciaba, más allá de las discusiones comerciales, la integración de un espacio económico conjunto como plataforma para un futuro mercado común latinoamericano. Según el gobierno, la apuesta es difícil (aunque "menos suicida que no integrarse", comentó a EL PERIODISTA un allegado a Caputo) y ha sido criticada duramente por los capitanes de la industria que encabeza Roberto Favelevic.

En cambio, nadie cuestionó la decisión de "establecer un grupo de trabajo conjunto bajo la responsabilidad de las cancillerías argentina y brasileña, integrado por representantes de las respectivas comisiones y empresas nucleares, para el fomento de las relaciones entre los dos países en esa área, la promoción de su desarrollo tecnológico nuclear y la creación de mecanismos que aseguren los superiores intereses de la paz, la seguridad y el desarrollo de la región, sin perjuicio de los aspectos técnicos de la cooperación nuclear, que continuarán siendo regidos por los instrumentos vigentes".

Observadores diplomáticos interpretaron que Argentina y Brasil podrían establecer un sistema bilateral de salvaguardias. Ni el acuerdo ni esta posibilidad son miradas con simpatía en Washington, interesado como siempre en conservar el monopolio de la tecnología nuclear.

Tampoco los círculos gobernantes de Estados Unidos vieron con ternura el cónclave de los jefes de Estado y de gobierno de Argentina, Suecia, México, Tanzania, Grecia y la India (Nueva Delhi, en enero), donde se acordó producir una convocatoria ética al desarme nuclear, sobre la base de que los seis jefes no procuraban ubicarse como mediadores sino pararse frente a las potencias atómicas desde su condición de potenciales afectados por el invierno del día después. En octubre Los Seis sugirieron una moratoria de ensayos nucleares por doce meses. La propuesta fue apoyada por el ala más realista de los demócratas norteamericanos, pero no hizo blanco en el gobierno: el 28 de diciembre el Pentágono detonó a 549 metros de profundidad, en el desierto de Nevada, una bomba de hidrógeno de 150 mil toneladas de TNT, en lo que se consideró la

primera prueba tecnológica de la guerra de las galaxias.

NO ALINEADOS

La visita de Alfonsín a la India sirvió también para estrechar nexos con uno de los países claves de los No Alineados. Sin embargo, Buenos Aires continúa sin objetivos definidos dentro del movimiento. Único país del grupo que todavía mantiene relaciones con Sudáfrica, Argentina se cuida hasta tal punto de no torpedear más allá de lo calculado sus vínculos con Estados Unidos, que su presencia en el Movimiento de Países No Alineados es más bien sosa. Durante la última reunión (septiembre, en Angola) el personal de Cancillería se dedicó obsesivamente a suavizar el proyecto de declaración presentado por Angola, que la Argentina reprochaba por supuestas influencias cubanas.

De todas formas y a pesar del bajo perfil argentino en los No Alineados, Buenos Aires logró que otros tres países claves (Argelia, Yugoslavia y Ghana) copatrocinaran en noviembre el proyecto de resolución para la Asamblea General de las Naciones Unidas exhortando a Argentina y a Gran Bretaña a que entablen negociaciones por las Malvinas. La eliminación del enfoque del conflicto como una disputa de soberanía ayudó a incorporar, de paso, a tres naciones de la Comunidad Económica Europea. Francia, Italia y Grecia se sumaron así a las posiciones argentinas con un entusiasmo que no repiten cuando se analizan formas de ayuda económica concreta: la estadia de Alfonsín en París, en septiembre, recogió promesas muy vagas, pero nada concreto, excepto algunos acuerdos tecnológicos y lo mismo ocurrió por la misma época en Bonn.

Las dificultades crecientes para colocar los productos argentinos en los mercados del Occidente desarrollado explican la tendencia objetiva a un acercamiento con el área socialista. Los soviéticos, en particular, esperan un aumento de las compras argentinas (el balance comercial es desfavorable en 890 millones de dólares anuales para Moscú) y un gesto político que revele, al menos, consideración para el principal cliente de Argentina. Las visitas de Caputo y Alfonsín dejarían satisfecha la última expectativa. Sobre la primera, técnicos de ambos países seguirán trabajando desde el lunes 6, cuando el canciller vuelva de sus vacaciones en Carli. ♦♦

IVAN ALLENDE

REPRESION, JUSTICIA Y GOBIERNO LOS PELIGROS DEL PUNTO FINAL

Desde que el fallecido ex ministro de Defensa, Raúl Borrás, creara el eufemismo del "punto final" para definir lo que, a su juicio, era la única salida posible para el estancamiento de la estrategia de autodepuración de las Fuerzas Armadas elaborada por el radicalismo, la sola mención de esas dos palabras irritó a vastos sectores sociales que las asociaron con el intento oficial de implementar una amnistía que dejara sin castigar las violaciones a los derechos humanos durante el régimen militar.

La pena que la sociedad aplica a un delincuente a través de la justicia cumple dos funciones básicas: la prevención especial y la prevención general. La primera apunta al autor del delito, quien, en razón del castigo recibido, conoce el precio que debe pagar por haberse marginado de las normas establecidas por la comunidad y lo que le puede costar su reincidencia. La prevención general está orientada a alertar a toda la sociedad, que es testigo de ese castigo, sobre las consecuencias de la marginación.

Al impulsar un "punto final", el gobierno apuesta todo el valor disuasivo de la ley a la sentencia que se aplicará a los ex comandantes en el juicio a las juntas militares. Según esta óptica, la misma -reforzada con las nuevas leyes de Defensa de la Democracia y reformas al Código Penal- actuaría como una prevención general para alertar a los amantes de la "hora de la espada" sobre cuáles son las consecuencias de atentar contra el régimen constitucional y el implementar una metodología represiva basada en el secuestro, la tortura y la muerte.

Uno de los argumentos frecuentemente utilizados por el oficialismo sostiene que más importante que el castigo a determinados personajes, es el desterrar la metodología represiva utilizada por el régimen militar. Si esta opinión está orientada a los integrantes de las Fuerzas Armadas, se podría afirmar que, en su gran mayoría cuestionan ya esa metodología. Pero esos cuestionamientos no tienen una fundamentación ética sino que son puramente funcionales. Para los oficiales con los que dialogó EL PERIODISTA, el método represivo utilizado fue erróneo, no porque haya matado a inocentes, torturado a niños ni secuestrado a embarazadas, sino porque creó una mentalidad policial en los cuadros, incompatible con el profesionalismo militar del que hoy hacen gala estos interlocutores. En los hechos, cuestionan el método cuando lo aplican los militares y sostienen que la próxima vez que haya que enfrentar a la subversión, hay que dejar la tarea en manos de los organismos de seguridad.

Quiénes impulsan el "punto final" afirman, categóricamente, que es necesario pensar en la refundación de la Argentina. ¿Sería posible esa loable intención sin que la justicia haya agotado sus instancias y afianzado el valor disuasivo de sus resoluciones? Si la respuesta es afirmativa, será necesario reconocer el valor de haberla llevado adelante, aun a costa de revertir muchas de las promesas electorales. Si, por el contrario, es negativa, el proyecto puede convertirse en un peligroso boomerang que acerque el momento del desenlace no deseado.

R.S.

Los dinosaurios no se rinden

Escribe
HORACIO
VERBITSKY

El punto 30 de la sentencia de la Cámara Federal en el juicio a los nueve ex comandantes en Jefe termina con el juego de las escondidas que hasta el 9 de diciembre entretuvo al Poder Ejecutivo, al Consejo Supremo de las FFAA y a las cámaras federales del resto del país.

Al disponer "el enjuiciamiento de los oficiales superiores que ocuparon los comandos de zona y subzona de defensa y de todos aquellos que tuvieron responsabilidad operativa en las acciones", y de quienes por su ubicación en la cadena de mandos conocieron el plan criminal, los magistrados trizaron con la piedra de los duros hechos las pompas de jabón lanzadas desde los ministerios del Interior y de Defensa.

Para eludir una realidad que les disgustaba, Roque Carranza y Antonio Tróccoli acudieron al pensamiento mágico y, en los meses previos a la sentencia, declararon que el fallo de la Cámara Federal de la Capital sentaría las bases para la aplicación de la obediencia debida. Así como los ministros confiaban en que estos jueces hicieran por ellos el trabajo sucio, el Consejo Supremo y los miembros de las demás cámaras federales esperaban del gobierno el alivio de sus ansiedades.

En una etapa procesal anterior, la Cámara limitó a nueve ex comandantes la acción iniciada por el decreto 158. El punto 30 retrotrae la cuestión a aquel momento: concluido el juicio a los autores del plan criminal, la persecución penal debe descender en la pirámide. No es indispensable sentirse satisfecho por la individualización de las penas para advertir que esta amplia disposición deja a todas las jerarquías al alcance de la justicia. La dificultad seguirá residiendo en la inadecuación de viejas leyes que reprimen robos de billeteras o crímenes pasionales a las nuevas figuras del genocidio y desaparición forzosa. Pero las fantasías de acabar con los juicios no encontraron asidero en la sentencia.

La reacción del PE ha sido desoladora. En Neuquén, el ministro del Interior, Antonio Tróccoli, respondió a una pregunta sobre el punto final: "Vamos a ver si esto puede resolverse por vía de los propios tribunales o se requiere alguna ley que precise en forma más clara este presupuesto de obediencia debida".

El Código de Justicia Militar, las reformas de 1984 y el fallo de la Cámara Federal contienen clarísimas precisiones sobre la obediencia debida que tornan superfluo, desde el punto de vista jurídico, cualquier nuevo acto legislativo. Salvo que, como Tróccoli confiesa en forma tan involuntaria como elocuente, se esté hablando de insistir por todas las vías posibles hasta conseguir un objetivo presupuesto: que no haya juicio y castigo a los mandos medios durante la guerra sucia, que son los altos mandos de hoy.

En la misma declaración el doctor Tróccoli dijo que hubo "excesos que generaron todos los desmanes que ocurrieron". Esta frívola descripción de la tragedia es coherente con la avidez por volver la página.

Los magistrados que condenaron a Videla, Massera, Lambruschini, Viola y Agosti aseveraron que hubo un "modo de lucha" dispuesto por los ex comandantes, quienes ordenaron "procedimientos clandestinos e ilegales": secuestros, tormentos, saqueos, eliminación física de prisioneros. Para Tróccoli se trata, aún, de excesos. La Cámara aplicó graves penas por graves delitos. El ministro los exculpa como desmanes.

A la falta de respeto por la verdad, a la desconsideración por los sentimientos de la población -suma un alarmante desconocimiento de las decisiones de la justicia. Es una rústica idea de la división de poderes que el ministro político ignore los pronunciamientos judiciales.

Tróccoli encarna una línea de pensamiento (por decirlo con palabras generosas) que no es la predominante en su partido: la corriente balbinista de la UCR, que a instancias de Juan Pugliese se está reorganizando para incidir en la interna radical. Tanto el actual ministro como el presidente de la Cámara de Diputados y el difunto mentor de los dos fueron mencionados más de una vez por los defensores de los ex comandantes y por los propios reos. Fue el general Roberto Viola quien recordó sus frecuentes reuniones con Tróccoli, Pugliese y Balbín ("extraordinario líder", lo llamé) y dijo que nunca ninguno de ellos le había reclamado por violación alguna a los derechos humanos. Y el defensor del brigadier Omar Graffigna leyó una extensa cita de Balbín en elogio de los militares del Proceso de Reorganización Nacional ("las FFAA más extraordinarias que he conocido en mi vida").

El radicalismo que dio ministros a la Revolución Libertadora de Aramburu y a la Revolución Argentina de Lanusse sólo brindó embajadores e intendentes al Proceso de Reorganización Nacional porque no le ofrecieron posiciones más encumbradas. Es el partido que rechazó las denuncias sobre el genocidio porque, como también dijo Balbín, formaban parte de una campaña antiargentina.

Justificador de los fusilamientos del basural, beneficiario de la proscripción, condonador de la masacre de la base naval, el partido de Tróccoli y Pugliese nunca hubiera podido ganar las elecciones de 1983.

Es el radicalismo de la Junta Consultiva, del 23% de votos, autoritario y golpista.

Los dinosaurios no se rinden. Alguien debería informarles que son una especie extinguida.



**RADIO UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL LITORAL**

**Un medio moderno para
6 provincias, con la voz de
una antigua Universidad...**

9 DE JULIO 3500 SANTA FE TEL 20187

Representante en BS. AS:

VENTAS Y SERVICIOS S.R.L. diag. R.S. Peña 1142 8° P. Tel. 350307

FLORENCIO VARELA EL DISTRITO BONAERENSE MAS POBRE

No obstante la paupérrima situación de las arcas municipales y la contrariedad de contar con el presupuesto per cápita más bajo de la provincia, los ciudadanos de Florencio Varela se movilizan en la búsqueda de objetivos comunes.

Todos los días a las 5 de la mañana Juan Fernández se prepara para salir de su casa, en el barrio Ricardo Rojas de Florencio Varela, hacia su trabajo. Juan Fernández deberá viajar casi dos horas para llegar al matadero donde labora, en José León Suárez. El caso de Juan Fernández no es excepcional para los vareleneses. De la 100.000 personas en edad de trabajar que habitan en el distrito, sólo 15.000 cumplen sus labores en Varela, considerada como una gran "ciudad dormitorio".

Juan Fernández tiene suerte, al menos trabaja. La desocupación en ese partido ha crecido en forma asombrosa durante el último lustro. Se produjo en Varela un caso curioso, mientras la población crecía a ritmo vertiginoso (entre 1970 y 1980 se incrementó un 76 %) el pobrísimo parque industrial del distrito y sus alrededores decrecía, como en el resto del país, impulsado por el milagro económico gestado por José Alfredo Martínez de Hoz. A la parálisis en la inversión se sumaron cierres de industrias importantes, como era Peugeot, que daba empleo a más de 6.000 personas, muchas de las cuales vivían en Varela. Allí, como en otros distritos del gran Buenos Aires, se comprueba en la práctica que significa la destrucción del aparato productivo.

"Mi marido gana siete australes diarios, pero se gasta tres en viajar", comenta Estela, la esposa de Juan Fernández, madre de tres hijos. Ella trata de engrosar el ingreso del hogar vendiendo algunos productos envasados que se exhiben, escasos, en unos estantes colocados en las paredes de chapa del pulcro rancho de los Fernández. Estela transmite optimismo y se entusiasma cuando comenta qué hará cuando el terreno fiscal donde habita sea de su propiedad.

En Varela hay muy pocas villas miseria, el censo de 1981 registra 428 viviendas (1,1%) ocupadas por 1989 personas (1,2% de la población). Los asentamientos de esta comuna son pequeños, una o dos hectáreas. Ahora se dispuso que esos lotes pasen a propiedad de sus ocupantes, siempre y cuando no estén destinados a entes públicos o espacios de recreación. En ese caso se les buscará otro predio en un sitio cercano al que se encuentran.

"Cuando el terreno sea nuestro podremos empezar a construir una casa mejor", dice la señora de Fernández. El lote no es un regalo; lo deben pagar en cuotas equivalentes al 10% —aproximadamente— de un sueldo mínimo, es decir unos siete australes al mes. Ese dinero se derivará a un fondo para tierras fiscales y el municipio irá comprando nuevos predios.

EL TELEFONO FUNCIONA

La imaginación permite plantear si a algún periodista radial se le ocurriría preguntar —con la insistencia de Bernardo Neustadt— si el plan Megatell funcionaría en Florencio Varela, el partido más pobre del

gran Buenos Aires y, por ende, de toda la provincia según el informe sobre *La pobreza en la Argentina*, que realizó el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), sobre datos del Censo de 1980.

En ese estudio el concepto de pobreza se adopta para caracterizar la situación de los integrantes de hogares con privaciones de: alimentación adecuada, vestimenta, equipamiento mínimo, agua potable, cloacas o pozo negro, acceso a transporte, a la salud, la cultura y la educación. A los grupos humanos que reúnen estas características se los denomina *hogares con necesidades básicas insatisfechas* (HNB). Está claro que no se considera allí la falta de teléfono y también es visible que en hogares de esas características difícilmente se podría pagar ese servicio.

Tampoco podría pagarlo la mayoría de los casi 30.000 habitantes afincados en el barrio La Carolina, en Florencio Varela. Lo que asombra es que esa población

—mucho más numerosa que más de una capital provincial— dependa sólo de una línea telefónica de cabina. El teléfono es a magneto y para pedir una comunicación primero se establece contacto con La Plata, desde donde la operadora comunica al número solicitado. En ocasiones este teléfono pasa semanas y meses descompuesto; de allí que una pizarra ubicada en la puerta de la sociedad de fomento de La Carolina, desde donde se opera el teléfono, anunciaba en estos días: *El teléfono funciona*.

Esto ocurre a veinticinco kilómetros del Congreso de la Nación y a treinta de la gobernación bonaerense. En esos centros de poder, la discusión no pasa por un teléfono, sino por sillones y cargos. El concejal suplente Domingo Ortiz ve la política desde otra óptica, sólo desearía que en La Carolina hubiesen tres o cuatro teléfonos más, porque "cuando hay un incendio no

tenemos modo de llamar a los bomberos, cuando una mujer está por dar a luz no podemos llamar a la partera".

Ortiz habla de "las noticias que no salen en los diarios. Yo cuando se puso el ramal 3 B del colectivo 324 quería hacer una fiesta. Usted no sabe lo que significa que ese colectivo llegue hasta el fondo del barrio: la gente debía caminar quince o veinte cuadras hasta el colectivo", dice.

La Carolina está justo detrás de la Fábrica Argentina de Alpacas —que posee cantidad de líneas telefónicas automáticas— algunos de sus habitantes trabajan allí. Otros lo hacían en Peugeot, cerrada en 1980. Muchos tiemblan porque otras industrias cercanas, Varitex, Acrow, están funcionando a media máquina. A la gente de La Carolina, durante la dictadura se la privó de otras cosas, por ejemplo se quedaron sin la línea del viejísimo Ferrocarril Provincial, que pasaba por la mitad del barrio y era un vínculo importante entre



**REPORTAJE AL INTENDENTE
JULIO ALBERTO CARPINETTI**

**"SE LES QUITA A
LOS POBRES
PARA
DARLES A
LOS RICOS"**

Julio Alberto Carpinetti.

El presupuesto del municipio para 1984 y 1985 fue 40% inferior al de 1983. Los informes oficiales de la comuna exhiben aumentos de 50 o 60% en atención sanitaria y mucho mayores en obras públicas, sobre todo en pavimentos. ¿Cómo se logró revertir la escasez de recursos?

—Desde el comienzo creímos que con funcionarios honestos y capacidad administrativa se podían solucionar algunos problemas. Hoy nuestro presupuesto es insuficiente, pero antes se malgastaba el dinero. Lo que estamos haciendo en salud pública, obras públicas y cultura, es una minúscula parte de las necesidades; pero demostramos que el Estado puede ser eficiente, construir a más bajo costo, servir al vecino. Se ha utilizado la imaginación y se impulsó la organización de la comunidad. A través de la comunidad organizada, reduciendo costos administrativos y financieros, es que pudimos avanzar.

—¿Cómo se expresa en la práctica la

comunidad organizada?

—Por ejemplo, para una obra de iluminación o de pavimentación, invertimos los términos de la ecuación financiera; en lugar de realizarla la comuna y después cobrarles a los vecinos, éstos se organizan, compran los materiales y la municipalidad pone la maquinaria, la tecnología, la mano de obra. Los vecinos primero pagan, porque han tomado confianza en la administración comunal, y saben que la obra les cuesta el 20% de lo que valdría contratarla a una empresa privada.

—Usted mencionó el presupuesto, ¿el de 1986 será igual que el anterior?

—A valores constantes sí, pero es muy escaso y hay comparaciones que asombran: por ejemplo un distrito vecino, Quilmes, tiene el doble de habitantes que Varela y su presupuesto es de 20 millones de australes, el nuestro es de 4 millones, es decir con el doble de habitantes tiene un presupuesto cinco veces mayor. Florencio

Varela tiene el menor presupuesto per cápita de toda la provincia.

—Teniendo en cuenta que la provincia la gobiernan los radicales y la comuna es peronista, ¿cuál es la relación con el gobierno de La Plata?

—En lo formal hemos sido bien tratados, pero ha habido graves errores con respecto a las necesidades que tiene Varela y su desatención por parte de la provincia. Donde no se nos trató bien nunca fue en el Ministerio de Salud Pública bonaerense.

—Ustedes piden la provincialización del hospital, ¿es por eso?

—Ese es uno de los mayores problemas. Se provincializaron hospitales en Vicente López y en Avellaneda, dos de las comunas más ricas, que así resultan con un subsidio equivalente al 50% del presupuesto. Sin embargo no se atiende el reclamo de Florencio Varela, que es el distrito más pobre del país, un bolsón de pobreza cuyos habitantes tienen el nivel más bajo de la provincia. Es absolutamente injusto que la población más pobre de la provincia tenga que pagar su propia salud pública —una población donde casi el 60% de los menores de dos años viven con necesidades básicas insatisfechas— y que además contribuya, mediante los impuestos provinciales, a pagar la salud pública de Avellaneda o Vicente López; esto es volver a la política de Martínez de Hoz, de *Hood Robin*: sacarle a los pobres para darle a los ricos.

—Las intendencias de Avellaneda y Vicente López son radicales. ¿Puede haber una maniobra política?

—No sé si es eso o ineficiencia. Prefería pensar que es político, pero creo que es falta de criterio, lo cual es mucho más grave.

—¿Cuáles son las prioridades de Florencio Varela? ¿Qué necesita de las autoridades provinciales?

—Fundamentalmente necesitamos que se nos escuche cuando llevamos estudios



Avellaneda y La Plata.

En un informe sobre la acción del gobierno municipal, se puntualiza que se "priorizó unas áreas sobre otras, acudiendo en primer término a la integridad de la salud de sus vecinos". Dice en otra parte, que "la integridad psicofísica hace a la dignidad del hombre, determina su capacidad laboral, lo incentiva en su actividad creativa y le permite mantener viva la expectativa de una vida mejor".

PRIORIDAD: LA SALUD

La mitad del presupuesto de Florencio Varela se invierte en Salud, ésta es una de las grandes cargas de la comuna porque el principal hospital de la zona, con apenas 52 camas, fue pasado a la órbita municipal y el gobierno provincial, no quiere volverlo a su órbita, aunque sí ha hecho

eso con los de Avellaneda y Vicente López, distritos que cuentan con altos ingresos (ver reportaje a Carpinetti).

Entre otras características particulares de Varela, está su dispersión geográfica. El partido tiene una extensa superficie con malas vías de comunicación. Por lo tanto se decidió descentralizar los servicios sanitarios, instalando consultorios externos (llamados "Mi Pueblo") en los barrios. Eso permitió, además, acondicionar mejor al obsoleto hospital Boccuzzi. En el período 1984-85 las consultas externas e internaciones aumentaron en todo el distrito en 50%, las placas radiológicas en 210%, las prestaciones de laboratorio en 40 %.

El gobierno comunal contrató a un grupo de profesionales que rota su atención de un barrio a otro, mientras en algunas especialidades la prestación es diaria.

En La Carolina había una sala de primeros auxilios en una habitación de nueve metros cuadrados de la sociedad de fomento. Ahora se hicieron dos habitaciones destinadas a consultas, y otra a primeros auxilios. Se atienden cerca de 1.300 pacientes al mes, según explicó la técnica enfermera Gloria Díaz, en las especialidades de clínica, pediatría, tocoginecología, neumonología y primeros auxilios.

En lo preventivo hubo incrementos notorios. En 1983 fueron revisados clínicamente 2.261 escolares. En 1984; 9.000 (el 386 % más). Se descubrieron distintas patologías en el 50% de los niños auscultados, reza el informe, a los cuales se les dio tratamiento y seguimiento adecuados.

LA PARTICIPACION COMUNITARIA

El municipio de Florencio Varela se creó hace 93 años. Tiene más de cinco kilómetros de calles, pero en toda su historia sólo

se pavimentaron unas 1.200 cuadras. En setiembre de 1984 se puso en marcha un plan para asfaltar 400 cuadras mediante el sistema de consorcios.

El estado comunal adquirió una planta de elaboración de asfalto que le permitió reducir el costo del pavimento al 22% del precio del mercado. Los vecinos comienzan a pagar cuotas para la compra de materiales y a los seis meses, más o menos, la Municipalidad inicia las obras. Antes se realizan asambleas vecinales, a las cuales asisten ingenieros y otros técnicos para explicar las características de la obra y su financiamiento.

En el barrio Ricardo Rojas, uno de los 400 consorcios que existen, un vecino explica que "primero venía poca gente, cuando se empezó a hablar de la idea del asfalto, pero en las últimas asambleas se juntaron más de cien personas". En este caso se proyectan doce cuadras.

La dificultad vuelve a ser la expansión de este distrito; existen muchos terrenos baldíos, con lo cual en ocasiones es difícil proyectar obras por consorcio, debido a que es imposible ubicar a los propietarios. Más de 8.000 frentistas están involucrados en planes de pavimentación.

La mayor parte de la calles son, pues, de tierra y necesitan continua reparación para estar transitables. En 1983 se repararon 210 kilómetros de calles, en 1985 fueron 570 km (170 % más); este aumento de eficiencia se logró con las mismas seis máquinas viales obsoletas que tiene la comuna. Un cálculo indica que con esas máquinas serían necesarios ocho años para arreglar las 23.000 cuadras de tierra de Varela.

En términos generales la mano de obra ociosa del municipio se volcó a las obras por consorcio. De ese modo se logró, por ejemplo, instalar un colegio secundario para 580 alumnos en sólo sesenta días. Esos seis centenares de jóvenes no tenían

vacantes en el colegio secundario local. Si se considera la situación económica de los varelaenses, era previsible que la mayor parte de esos estudiantes viera frustrado su ingreso a la enseñanza media, por el costo del traslado a distritos aledaños. El colegio se instaló en la ex fábrica Sirio, alquilada por el municipio.

LA POBREZA

Con respecto al Gran Buenos Aires, Florencio Varela posee los más altos niveles de hacinamiento, 18,4%, déficit de vivienda, 21,1 %; deserción escolar 4,6 % y está en el segundo lugar por sus condiciones sanitarias críticas, 5,2 % (Moreno es el primero con 5,7 %).

La composición etaria de la población de Varela está considerada "de alto riesgo"; posee los mayores porcentajes de menores de dos años (58,9 %) y de niños en edad preescolar (58,2 %). La mayoría de estos niños pertenecen al 45% de los habitantes con necesidades básicas insatisfechas.

Es interesante recordar un párrafo del Plan de gobierno de la Provincia de Buenos Aires, que entre sus objetivos generales dice: "La injusta distribución del ingreso, el desempleo, la inseguridad social, las graves carencias en materia de salud, alimentación y vivienda son enemigos naturales de los procesos democráticos y de su preservación. Los esfuerzos del gobierno de la provincia tendrán, como norte principal de su acción, que encarar e ir dando solución a estos problemas reimplantando en toda su gestión criterios de justicia social". Es evidente que en Florencio Varela este principio no se aplica. Tal vez lo practique el gobernador Armendáriz en Vicente López y San Isidro. ♦♦

GERMAN H. RODRIGUEZ

hechos por entes nacionales y provinciales acerca de Florencio Varela, la realidad del conurbano y de la región bonaerense, para que las políticas se tracen en función de esos estudios. Me asombra escuchar que la Secretaría de Programación y Desarrollo dice que el mayor déficit habitacional está en Varela y luego aquí no se construye una sola vivienda. Me preocupa que el INDEC señale que somos los más pobres del país y que no se atienda la salud pública del municipio. Acá la población vive en estado de emergencia, posee características muy particulares, no hay villas, pero sí tenemos absoluta carencia de recursos, de medios, de fuentes de trabajo. Sobre 100.000 personas en edad laboral, sólo 15.000 trabajan en el distrito y gran parte de ellas lo hacen en actividades como hornos de ladrillos o en las quintas, en condiciones subhumanas, están sobreexplotados, trabajan prácticamente por la comida. Florencio Varela tiene 280.000 habitantes y 62 industrias; Avellaneda, con algo más de 300.000 habitantes, posee 2.200 industrias, esto señala nuestra realidad.

—Pasando a la política local, se observa que en los dos años ha habido dificultades en el Concejo Deliberante; antes con los ediles herministas, ahora el presidente del Concejo es un radical. ¿Es difícil gobernar así?

—Se gobierna con esfuerzo. Si el Concejo hubiese antepuesto los intereses de la comunidad a la politiquería se hubiesen resuelto muchos problemas. Pero la realidad es que un sector de la Unión Cívica Radical apoyó abiertamente a sectores identificados con Herminio Iglesias, para cabalgar sobre esta división, producir desgaste al gobierno comunal con fines electorales. Esto tuvo un efecto contrario al que pensaron los radicales, por eso hoy tenemos un concejal más que en 1983; el peronismo creció 4% en estos dos años y el porcentaje se da en forma inversa en el

resto de la provincia ya que el peronismo perdió votos. También el voto de los concejales radicales impidió que separáramos a los delincuentes, buscando que la acción del gobierno fuera menos eficiente.

—Usted habló de delincuentes, ¿quiénes son?

—Hubo cinco concejales que fueron separados de sus cargos por una decisión judicial. El cuerpo se había propuesto una comisión investigadora para resolverlo dentro del Concejo pero en un año y medio nunca lo trató. Luego los concejales radicales, aliados al herminismo, dos días antes de que asumieran los nuevos concejales reincorporaron a los cinco suspendidos contrariando la decisión judicial, en contra de lo que opina el asesor general del gobierno de la provincia y en contra del dictamen del procurador de la Corte y de lo que resuelve la Corte. Todo para trabajar la acción de gobierno.

—¿Cómo ve la cuestión del peronismo, su futuro?

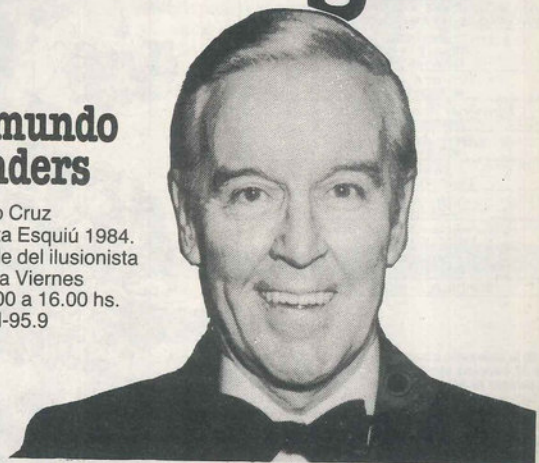
—No sé por cuál vía, pero sé que vamos a llegar a institucionalizar internamente al peronismo. Del 9% de los votos que obtuvo Herminio Iglesias, sólo un 2 o 3% le corresponden, el resto votó a la sigla del Partido Justicialista. También se podría decir que del 27% que sacó el Frente Renovador, un porcentaje no demasiado alto lo hizo por la figura de Antonio Cafiero, el resto por la idea renovadora. La experiencia del Frejudepa es para tener en cuenta, porque se configuraron tres elementos: la figura de Cafiero, el trabajo de los dirigentes locales y, fundamentalmente, la necesidad de expresión de la idea renovadora, es decir el peronismo de siempre, el de la doctrina, que había sido copado por esta banda autocrática. Aspiro a que el peronismo se encuentre unido en 1987 y que ofrezca al pueblo argentino la alternativa revolucionaria implícita en su doctrina.

G.H.R.

Splendid es el lugar

de
Edmundo Sanders

Premio Cruz de Plata Esquiú 1984.
La tarde del ilusionista
Lunes a Viernes
de 12.00 a 16.00 hs.
por FM-95.9



LR4 RADIO SPLENDID - Emisora Privada

am
fm

990 KHz

95,9 MHz

Director

ANDRÉS CASCIOLI

Jefes de Redacción

CARLOS ALPERI, CARLOS GABETTA

Secretario de Redacción

OSCAR R. GONZALEZ

Prosecretario de Redacción

NORBERTO COLOMINAS

Jefes de Sección

CARLOS ABALO (ECONOMÍA), HORACIO DEL PRADO (TRANSFORMACIONES), RODOLFO RABANAL (CULTURA Y ESPECTÁCULOS), LUIS SICILIA (POLÍTICA NACIONAL)

Redacción

Redactores especiales: JULIAN LEMOINE, HORACIO VERBITSKY, DOLORES VALLE (Política Internacional) y VICENTE MULEIRO. Redactores: GABRIEL GRINBERG, SERGIO JOSELOVSKY, GERMAN H. RODRIGUEZ, MARIA SEDANE, ANTONIO ZUCCO, SANTIAGO VARELA, DAVID VIÑAS

Asistente de la Dirección

NORA BONIS

Jefe de Arte

SERGIO PEREZ FERNANDEZ

Coordinación General

HUGO MATTIVI

Columnistas

ALVARO ABOS, OSVALDO BAYER, MARIO BENEDETTI, NORA CATELLI, ROBERTO COSSA, JORGE DAGUERRE, ANTONIO DAL MASETTO, EDUARDO GARCIA, ROQUE GARCIA LUPO, ROBERTO JACOBY, TOMAS ELOY MARTINEZ, RODOLFO MATTAROLO, FEDERICO MITTELBAH, PABLO PIAENTINI, FRANCIS PISANI, RAUL RABANAQUE CABALLERO, LEON ROZITCHNER, BEATRIZ SARLO, ROBERTO SELSER, SANTIAGO VARELA, DAVID VIÑAS

Colaboradores (en este número)

GABRIELA BORGNA, ADRIANA BRUNO, JOSE ANTONIO DIAZ, CARLOS MARIA DOMINGUEZ, EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES, MARIANO FIGUEROA, OSVALDO GALLONE, MARTA HARNECKER, MATILDE HERRERA, NORA IIA JABIF, CLAUDE JULIEN, GABRIEL PANDOLFO, LILA PASTORIZA, MIGUEL REPISO, CLAUDIA SELSER, HORACIO VARGAS

Colaboradores (Exterior)

IRVING ALCARAZ (LA PAZ), ANDRÉS ALSINA (ESTOCOLMO), ANA BASUALDO (BARCELONA), JUAN LUIS BUCHET (PARIS), NEWTON CARLOS (RIO DE JANEIRO), GINO LOFFREDO (WASHINGTON), AUGUSTO RODRIGUEZ JAUREGUI, MAURIZIO MATTEUZZI (ROMA), MARIUJA BARRIG (LIMA), IRENE GEIS (SANTIAGO DE CHILE), CARLOS BRADAC (MADRID)

Archivo

LILIA FERREYRA

Servicios Exteriores

(coordinación): CARLOS CATROPPI, AURORA CHIARAMONTE, NELIDA FERNANDEZ, GRACIELA HOMS, LILIA JORGE, ALICIA MORON, RENATA ROCCO-CUZZI, ADA SOLARI (traducciones)

Diagramación

FABIAN DI MATTEO, SUSANA ROCHOCZ, ALEJANDRA ROUX

Coordinación Gráfica

JUAN ZAHUT

Corrección

AURORA CHIARAMONTE, GRISIELA IGLESIAS,

ADA SOLARI

Secretaría

MERCEDES BARRICARTE

Recepción

PATRICIA SUAREZ

Servicios Informativos

AFRIQUEASIE, ANALISIS, APSI, DYN, LA REPUBLICA, LE MONDE DIPLOMATIQUE, L'UNITA, IL MANIFESTO, PANORAMA, RINASCITA

Servicio Fotográfico

AGENCIA ILA (TITO LA PENNA, EDUARDO BOTTARO, SILVIO ZUCCHERI), ASSOCIATED PRESS

Dibujantes

LANGER, MILANESE, NINE, PABLO PAEZ, PALOMARES, DANIEL PAZ, PEN, HERMENEGILDO SABAT, VIUTI

Publicidad

CAROLA DE LA FUENTE

Director Comercial

RICARDO PORTAL

Director de Ventas y Circulación

RUBEN S. ALPELLANI

Gerente Administrativo

JORGE A. ORFILA

Asesor Legal

EDUARDO A. MIRANDA

Intendente

JOSE MARTINEZ

Fotocomposición y Laboratorio

PHOTO LETTERING S.A.

Impresión

FABRIL FINANCIERA S.A.

REPÚBLICA ARGENTINA



**PENI-
PALOMARES**

**AL
QUE NACE
REPORTERO...**

PD: Dedicado a la
Asociación de
Reporteros Gráficos



Costo de la suscripción por correo vía aérea. Países limítrofes: 12 ediciones u\$s 25 - 24 ediciones u\$s 45 - Otros países: 12 ediciones u\$s 40 - 24 ediciones u\$s 75 - Remitir cheques o giros a nombre de: Ediciones de La Urraca SA - Salta 226 4° piso - Of. 5 - Buenos Aires - 1074 - Rep. Argentina-Revista semanal "El Periodista de Buenos Aires" - Editada por Ediciones de la Urraca SA, Salta 258 - Domicilio de la publicación: Alsina 1214, 3° Piso, Buenos Aires - República Argentina. Registro Nacional del Derecho de Autor: N° 337.424. Marca Registrada: en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores: Interior, Sadye Sacy, Belgrano 355, Capital Federal. En Capital Federal: Machi y Cia. SRL, Carlos Calvo 2426. Director Responsable: Andrés Cascioli.

Correo Argentino Central

Tarifa Reducida	Concesión N° 693
Enquadrado	Concesión N° 1535
Enquadrado a Pagar	Concesión N° 892

Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante.

PENI & PALOMARES

AL LECTOR:

Algunas de las cartas que se publican en esta sección debieron ser sintetizadas. Para lograr que ellas aparezcan textualmente, no deberán exceder de una carilla. Es recomendable, además, que sean escritas a máquina.

FE DE ERRATAS I

La referencia al equipo "Los Mártires de Chicago", aparecida en la nota Fútbol: Argentinos salvó el balance, del número 67, alude equivocadamente a los anarquistas italianos Sacco y Vanzetti, cuando debió remitir al grupo de cinco dirigentes obreros que el 1º de mayo de 1886 iniciaron en Chicago, Estados Unidos, una huelga general en favor de las ocho horas de trabajo y que posteriormente fueron condenados a muerte.

FE DE ERRATAS II

Por un lamentable error de omisión, no apareció al pie de las fotos de García Márquez, en el N° 67 de EL PERIODISTA (páginas 26 a 29) el nombre del autor de las mismas. Para enmendar ese desliz, lo damos hoy. Se trata del fotógrafo Alejandro Cherep.

AMNESIA

Señor Director:

Es sabido que alrededor de la cuarta parte de la población argentina padece de problemas mentales y al parecer el jefe del Departamento de Medicina Escolar de La Rioja, doctor Santos Alejandro Danón, se incluye entre ellos puesto que sus olvidos son tan evidentes que podrían catalogárselos como amnesia.

Así parece después de sus afirmaciones sobre la desnutrición infantil en La Rioja (ver EL PERIODISTA N° 62) que respondió a la nota aparecida en el N° 56, en la que detallaba lo comprobado por el doctor Enrique Vera Barros en su libro **Alimentación y desnutrición del escolar en La Rioja**.

El funcionario sostiene que el libro "fue realizado con datos recabados antes de 1980 en distintos medios oficiales", cosa totalmente contradictoria con el informe que él mismo entregó a fines de 1984, al investigador Vera Barros.

Ese informe, asentado en la pág. 15 del libro, dice que "en un estudio realizado por Medicina Escolar en doce niños seleccionados entre 165, no obstante el retuerzo alimentario de 45 días previos al examen (...) se llega al diagnóstico después de los estudios de laboratorio: el 41,6% presenta desnutrición de primer grado y el 58,4%, de 2º grado, con cuadro de anemia moderada o grave".

También en la pág. 14 se hace constar que determinaciones realizadas por el mismo departamento, que dirige desde hace muchos años el doctor Danón, "en niños de cinco a siete años en escuelas de la capital de la provincia, revelan que el 14% de los presentan déficits en la talla y peso y que el nivel de su inteligencia está disminuido".

Se explicó que "si se tiene en cuenta la realidad socioeconómica y cultural en que están inmersos estos niños se piensa que la desnutrición sea entre otras cosas, la causa de las alteraciones neurológicas constatadas (informe del Gabinete de Psicopedagogía del Departamento de Medicina Escolar)".

Por su parte, la Dirección de Medicina Sanitaria y Planeamiento de la provincia entregó al doctor Vera Barros, un estudio realizado en mayo de 1984, sobre el estado de nutrición de niños de hasta cuatro años, llevado a cabo en cuatro zonas rurales (pág. 18 del libro).

Se estableció que en los departamentos Capital, Sanagasta e Independencia, se encontró un 21% de niños desnutridos. En los de Arauco, San Blas de los Sauces y Castro Barros, un 22%. En Chilecito y Famatina, un 17,5%. En los departamentos Lavalle (ahora Varela), Lamadrid y Sarmiento, se observó el 11,7% de niños desnutridos.

Si bien falta estudiar la zona de los Llanos, "por sus condiciones socioeconómicas y culturales, no puede hacer variar mucho estos índices". De acuerdo al informe de Medicina Sanitaria "se infiere que existen en la zona rural de La Rioja, un 18% de niños desnutridos en la primera infancia".

Sostiene el investigador que "conforme a estos informes y operativos de la Secretaría de Salud Pública, la desnutrición de los escolares y en especial de los niños de cero a cuatro años, es grave y constituye no sólo un problema de salud, sino también social, porque tiene vastas implicancias socioeconómicas y culturales".

Vera Barros no sólo recurrió a Salud Pública, sino también a la verdadera "fuente": las escuelas. Con la colaboración del Consejo de Educación, realizó en 1984, una encuesta en 23.609 alumnos, el 66,1% del total. Con ese método se determinó que casi el 11% de los escolares "no ingieren leche ni en la casa ni en la escuela". Pero lo que es más grave: "El escolar, en la actualidad toma leche únicamente en la escuela, en más de las 3/4 partes de los niños que concurren a clase, lo que evidencia que el estado socioeconómico familiar no ha mejorado, todo lo contrario", a compara-

ción con una investigación similar que realizó en 1944.

Además, "el 23,8% de estos niños no consume carne ni en la casa ni en la escuela. Las verduras y las frutas son privativas de los hogares pudientes. Más del 30% no las consume ni en la casa ni en la escuela".

Pero la investigación no sólo está dirigida al aspecto nutricional alimenticio, sino que ubica al problema en su contexto económico social. Así, por ejemplo, se relacionan los sueldos, la tenencia de la tierra, las colonias agropecuarias, las tierras bajo riego y otros aspectos, que pintan la realidad de una provincia secularmente postergada.

Inclusive lo reconoció el propio doctor Danón durante la presentación pública del libro, en el Colegio Médico de La Rioja, reafirmando lo que había escrito el 24 de junio pasado, en su condición de jefe del Departamento de Medicina Escolar, mediante la nota N° 60 en la que felicitó al Dr. Vera Barros, porque "una vez más realiza un aporte al conocimiento de la realidad de la provincia".

Nota que tal vez haya olvidado el doctor Danón, cosa comprensible si tenemos en cuenta el esfuerzo físico y mental que le requiere su importante puesto en la administración pública, así como atender una gran cantidad diaria de niños en su consultorio particular y ser además uno de los médicos que asiste al gobernador Menem.

Muchas gracias

JULIO AIUB MORALES
La Rioja

SOBERBIA

Señor Director

Daniel Guebel es un tipo joven y tiene talento. El lo sabe y eso es lo malo. Le falta la cuota indispensable de modestia para discernir con equilibrio y huir de las ingenuidades que suelen condicionar a los entantes terribles. Su nota sobre Osvaldo Lamborghini (Lamborghini Osvaldo, como el viajero que huye EL PERIODISTA N° 65), abunda en hallazgos lingüísticos y neologismos felices, peca sin embargo de una soberbia rayana en el delirio. No es justo, por ejemplo, afirmar impunemente que Barletta y Yunque "se ensañaban con su piadosa baba en el mundo de los pobres, para mayor renta social de sus literaturas" o calificar la obra de estos dos escritores de "lecturas que habían abonado de mala mierda -compungida y doliente- mi infancia".

Se puede lamborghiniar sin denostar al mismo tiempo a quienes -a veces con ingenuidad y un cierto esquematismo- abogaron en favor de la "revolución huma-

na", que Guebel se empeña en ridiculizar, y sin enseñarse contra "aquellos lugares coagulados de la buena conciencia progresista", que sin embargo supo enfrentar en su momento a los dueños de la pelota, cultores de una literatura aséptica y prolija para consumo de las clases dominantes. De lo contrario se corre el riesgo de convertirse en un biodegradable, condenado al nopodermimiento.

Creo que a Guebel le convendría acceder al N° 1 de Conducta, editado en agosto de 1938, donde Barletta afirma: "Mucha agua ha debido correr para que comprendiéramos que no siendo la cultura un adorno para el hombre ni un arma para agredir, debíamos aprender bien nuestro oficio aunque no fuese de los que se cotizan en el día y aunque se perdiera toda apariencia de heroicidad".

DANIEL VILA
Ciudadela

JOVENES BOHEMIOS

Los jóvenes siempre hemos desconfiado de los aduladores. Pero no permitiremos que se descalifique nuestro accionar político, de la mano de la teoría de la resignación.

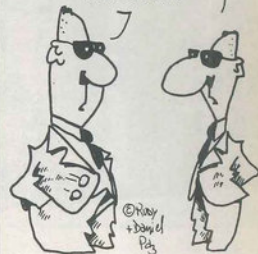
La crónica que realizó EL PERIODISTA del acto de Atlanta, convocado por las juventudes políticas y la CGT, relatada por el periodista de doble nombre Manuel Martín, mas que una crónica, parece un estado de ánimo.

El periodista MM, contando con todos los elementos del acto, cumplió con el postulado profesional de decir la verdad. Sin embargo, MM seguramente sabe que a la hora de sentarse detrás de su Olivetti, la interpretación de esos elementos será la que le dará contenido a su nota.

Así, MM parece no reflexionar acerca de la magnitud y audacia del hecho político que le tocó presenciar. Allí estaban por primera vez las juventudes políticas (y no el MOJUPO debido a la ausencia radical) junto a la CGT -por mandato de su secretariado nacional- convocando y participando de un acto con tres ejes muy claros: democracia con justicia social, salarios dignos y moratoria. ¡Pequeña cosa ésta! Y además, junto al discurso de Roberto Digón estuvo el mensaje de Saul Ubaldini, cargado de ideas claras que lamentablemente no fueron ni siquiera consignadas en la nota.

El periodista MM subestimó las grandes coincidencias de los oradores para ubicar y caracterizar a los enemigos de la patria. Remarcó que "ninguno avanzó en soluciones" salvo "la vaga formulación de un Frente de Liberación Nacional". MM no advirtió que es precisamente el Frente de Liberación Nacional el instrumento político para solucionar la profunda crisis del país.

YO SOY
EPISTOLERO
¿Y ESO?
HAGO AMENAZAS
POR CARTA



Más allá de las precisiones técnicas que sin duda habrá que hacer.

MM critica el excesivo "consignismo" y la ausencia de fórmulas para alcanzar los objetivos de "una vida mejor, justicia social, salarios dignos, moratoria y rechazo al punto final, entre otros".

Señor periodista MM, pese a su prosaica apelación a la "seriedad, coherencia y viabilidad", la única fórmula que conoce la juventud y el pueblo (y a la que llamaron los dirigentes en el acto) es la de la lucha. La del combate implacable contra los enemigos de la Nación. Por eso se sigue proponiendo esta "vieja idea" de organizar las bases sindicales, estudiantiles, barriales con la convicción de que vamos a cambiar esta sociedad por otra, más justa y liberada. Otra vieja idea que los Giussani y los Portantiero gustan calificar como "infantilismos utópicos".

No queremos mentirosos y por eso reconocemos nuestros errores. Debilidad metodológica y cierto sectarismo, básicamente. Pero son fallas que vamos a revisar, para lo cual -si es necesario- no sólo nos encerraremos en una pieza a replantear todo, como se nos recomienda, sino que nos abriremos aún más a nuestro pueblo para escuchar sus verdades.

Finalmente, pienso que el acto de Atlanta, con todas sus dificultades, marca un camino alternativo al proyecto de modernización de la dependencia que baja desde el gobierno. Es la unidad (o el comienzo de ella por lo menos) de los trabajadores y la juventud para rescatar esas "antiguas" banderas que siempre nos pertenecieron, que nunca pudimos concretar pero que no nos resignamos a que no se concreten alguna vez. Y lo más pronto posible.

Por eso, en casos como éste, "lo nuevo" sigue siendo el rescate del anhelo de liberación nacional. Aunque este concepto sea tan "viejo" como la historia de nuestra dependencia.

RODOLFO CARBALLO
Capital Federal



EDGARDO GIMÉNEZ DISEÑO

PLATING

DISCOTHEQUE

SINCLAIR 3195 TEL. 772-7827 BUENOS AIRES

REUNIONES CON BRILLO



Bernardo
Grinspun.

ECONOMIA

1984-1985: DE LA REBELION
A LA COMPLACENCIA

SUBDESARROLLO Y SUB-BURGUESIA



Juan
Sourrouille.

Los dos años de actuación del gobierno radical estuvieron signados —en el plano económico y social— por un retroceso del producto bruto interno —sobre todo en la industria manufacturera— y por una caída de la inversión, del consumo, de los salarios reales y del empleo. Sólo se puede computar el resultado exitoso de la reducción del ritmo inflacionario y en el ordenamiento de las cuentas del Tesoro, pero a costa de un mayor endeudamiento externo e interno.

La primera evaluación económica oficial, en enero de 1984, señalaba que el problema de la deuda externa no era excesivamente grave. El gobierno optó por no definir con precisión el programa económico y encaró la negociación de la deuda tratando de eludir una política de ajuste ortodoxo al modo del Fondo Monetario Internacional. Se declaró el propósito de aumentar los salarios reales y las exportaciones y de reducir la inflación.

LA REBELION INICIAL

Los bancos acreedores se negaron a negociar sin una política de ajuste dictada por el FMI. En 1984, en medio de una negociación muy dura, la Argentina recurrió —de hecho— a una moratoria unilateral implícita que fue interrumpida por la zancadilla preparada por cuatro gobiernos latinoamericanos. México, Brasil, Colombia y Venezuela, apoyados por la banca internacional, otorgaron un salvataje crediticio para evitar que la Argentina dejara de pagar a los bancos estadounidenses, lo que hubiera incrementado la tensión en los mercados financieros mundiales y acentuado el peligro de que cundiera el mal ejemplo. El crédito fraternal fue concedido a cambio del compromiso argentino de llegar a un acuerdo con el FMI.

El crédito puente tuvo que prorrogarse dos veces. Las negociaciones con la banca acreedora y con el FMI fueron tormentosas, pero las nuevas alzas en las tasas de interés modificaron en alguna medida la actitud de los otros países del área y se iniciaron gestiones que culminarían a mediados de ese año con la formación del Consenso de Cartagena. Sin embargo, la Argentina tuvo que hacer frente a sus vencimientos con parte de sus reservas (lo que disminuyó su capacidad de negociación) debió admitir que llegaría a un acuerdo definitivo con el FMI. En el frente interno, el gobierno radical no tuvo apoyo de la oposición para su negociación externa, y la CGT se alió con la Unión Industrial Argentina y la Sociedad Rural para exigir un cambio de política económica. En realidad, los sectores empresarios más concentrados deseaban el acuerdo con el Fondo, porque de esa manera conseguían —entre otras cosas— legitimar la deuda externa que les había servido para capitalizarse. El peronismo y la CGT justificaban su oposición con el argumento de que previamente había que concertar una política económica para presentar a los acreedores.

Entretanto, en 1984 los salarios medios industriales habían crecido, el producto bruto ascendía 2,4% y la industria manu-

El gobierno propone la modernización a partir del achicamiento de la economía. Sin una voluntad social de cambio y sin la aplicación de reformas en la estructura productiva, esta política corre el riesgo de acentuar las regresiones tradicionales y la dependencia.

Los resultados de 1985 señalan que la desindustrialización y el subdesarrollo siguen en marcha, a pesar de que se logró reprimir la inflación.

facturera se expandía 4%, pero la alta inflación expresaba una brutal puja sobre los ingresos y, en especial, una presión de los empresarios sobre el Estado y los asalariados. En esas condiciones se anunció el acuerdo con el Fondo, que se concretaría a fines de diciembre y se iniciaron las negociaciones con la banca acreedora. El gobierno insistía en elevar los salarios reales, pero al terminar el año éstos empezaron a contraerse y la recesión ya era un hecho.

La aplicación del plan de ajuste acentuó la recesión. En el primer semestre de 1985 los precios volvieron a situarse entre el 25 y el 30% mensual. Bernardo Grinspun fue sustituido en el Ministerio de Economía por Juan Sourrouille y el fracaso de la política de ajuste se expresaba en una tasa de inflación que en los primeros quince días de junio ascendió al 30%. El 11 de junio se dio a conocer el memorándum de entendimiento con el FMI y casi enseguida se puso en marcha el Plan Austral, que reprimió la inflación con la completa subordinación del patrón monetario nacional al dólar. Se logró estabilizar los precios congelando el dólar con el concurso de capitales que, colocados en el mercado financiero local, rendían intereses diez veces superiores a los internacionales.

PLAN AUSTRAL Y MODERNIZACION

La política de ajuste había desencadenado la recesión a fines de 1984, pero esta recesión se profundizó con la aplicación del Plan Austral, que, en última instancia, descarga el peso de la crisis sobre los asalariados y el mercado interno, como en los programas de ajuste ortodoxos. La característica específica del Plan Austral reside en que la restricción monetaria se combina con una virtual garantía de estabilidad sobre el tipo de cambio (que, a su vez, contribuye a estabilizar los precios), sostenida por el endeudamiento a elevadas tasas de interés. El ajuste de 1985 dio por resultado una caída de 3% en el producto global, una reducción de más de un 8% en el producto industrial, una declinación de 10% en la inversión bruta interna y una reducción de 30% en los salarios reales, con aumento en la desocupación y mayor endeudamiento interno y externo. El ritmo inflacionario, que en junio de 1985 había llegado a 1.130% anual (con tasas mensuales de 30%) cayó 2% mensual y 385% anual, pero se consolidó una estructura productiva caracterizada por la creciente participación relativa de la agricul-

tura, la continuidad de la desindustrialización y una contracción del ingreso de los asalariados. Por el momento, el gobierno elude los interrogantes sobre el crecimiento y el empleo, pero afirma que las mutaciones que sufre la sociedad argentina constituyen un proceso de modernización.

La economía mundial se encuentra en una crisis muy profunda, de la que sólo podrá salir mediante cambios de gran trascendencia. En los centros financieros internacionales se afirma que la modernización de los países subdesarrollados depende exclusivamente de su integración al sistema mundial y del olvido de todo intento de desarrollo autónomo.

Sin embargo, el capitalismo de los países centrales está basado en el desarrollo autocrizado. Sus relaciones económicas internacionales están subordinadas a la lógica de su acumulación interna, y para probarlo basta citar el caso de Estados Unidos, con sus déficit fiscales y comerciales.

En cambio, la acumulación en los países capitalistas de la periferia sólo tiene lugar bajo el impulso del centro, y por eso los gobiernos le dan prioridad a las exportaciones, como sucedió con el desarrollo económico de estos mismos países surgido de la división internacional del trabajo de fines del siglo pasado. Aquella división del trabajo, de la misma manera que la actual, orientó la estructura productiva de los países subdesarrollados hacia el exterior e hizo que sus posibilidades de acumulación quedaran subordinadas al mercado mundial.

Dado que en el centro del sistema el eje de la acumulación reside en el mercado interno, existe una relación directa entre la evolución de los salarios y el desarrollo de las fuerzas productivas. En el presente, la participación de los asalariados en el ingreso nacional en esos países oscila entre el 50 y el 60%. En cambio, en la periferia, esta participación es de la mitad o menos, porque los salarios son tan bajos como lo permite el equilibrio político y económico. Esa fuerza de trabajo barata es precisamente la que asegura las exportaciones, y no la capacidad competitiva en las tecnologías avanzadas y la productividad en el conjunto de la economía, como sucede en las economías centrales. Por eso la exportación se desarrolla a costa del mercado interno.

Con todo, el subdesarrollo actual de la periferia no es igual al que existía antes de la segunda guerra mundial. El subdesarrollo se modernizó durante el último período

de expansión del capitalismo, mediante el proceso de sustitución de importaciones, que favoreció a las burguesías nacionales y modificó la división internacional del trabajo. La crisis actual conduce a una nueva división internacional del trabajo, y las burguesías nacionales reclaman un orden económico que acreciente sus espacios de acumulación, sin cuestionar la integración mundial.

LOS TRES CAMINOS

A grandes rasgos, los países capitalistas de la periferia tienen ante sí tres opciones: 1) mantenerse en el subdesarrollo regresivo, sin más cambios que los introducidos por la fuerza de la crisis; 2) modernizar el subdesarrollo, mediante la aceptación de los cambios en la división internacional del trabajo y una integración más intensa a la economía mundial, y 3) empezar a salir del subdesarrollo cuestionando a fondo el sistema mundial del presente. En este caso, dar prioridad a la acumulación interna sobre la exportación implica reconocer la necesidad de limitar el saqueo debido a la división desigual del trabajo que impera en el mercado mundial.

Es evidente que la Argentina está muy lejos de la tercera posibilidad. Por otra parte ésta requeriría una integración continental latinoamericana que incluyera una autonomía monetaria. Este es el desafío que tiene ante sí Europa para establecer una moneda autónoma respecto del dólar.

En los hechos, la modernización propuesta por el gobierno radical se sitúa entre el primero y el segundo caso. La burguesía argentina no tiene una estrategia única y la desindustrialización y el peso de la economía agropecuaria tradicional pueden inclinar la balanza hacia la integración regresiva. En cambio, una modernización como la que se propone la mayor parte de la burguesía brasileña requiere expansión económica, industrialización, mejores salarios, acumulación interna y un cierto grado de autonomía monetaria aún incierta.

Si se examinan los dos años de gobierno radical, se puede comprobar que la presión para lograr una mayor autonomía respecto a los dictados del Fondo no contó con el apoyo de la burguesía ni despertó una gran preocupación en los partidos políticos, dedicados a sus rencillas intestinas. La modernización que ahora propone Alfonsín está limitada por la especialización agropecuaria (debatida en la reunión empresarial de Pinamar), por la desindustrialización, la hostilidad hacia el papel del Estado, la caída salarial y la completa amputación de la autonomía monetaria. Pero muchos de estos fenómenos son, en gran medida, una consecuencia del Plan Austral. Por consiguiente, el gobierno tendrá que decidir si desea una modernización en serio o una modernización retórica. Claro que no se trata sólo de una cuestión de deseos, sino del sustento que pueda encontrar en la burguesía y de la conciencia que existe sobre este complejo problema en las fuerzas políticas y sociales.

CARLOS ABALO

EL SISTEMA FINANCIERO EN 1985



UN AÑO DE RETROCESO

Con prisa y sin pausa el sistema financiero argentino aumentó su concentración y su ineficacia. Al compás de los acuerdos con el FMI crecieron la desnacionalización y la especulación. La renta financiera actual es el corolario de la subordinación a los dictados de la banca acreedora extranjera.

Cambiar algo para que nada cambie. Tal fue lo que sucedió durante 1985 en materia financiera en Argentina. Sin lugar a dudas, los problemas financieros del país, lejos de haber mejorado con relación a 1984, se agravaron considerablemente durante el corriente año, y las perspectivas no son color de rosa. El sistema financiero marchó de quiebra en quiebra, el crédito se volvió más escaso y, por último, el cambio de moneda —el peso argentino por el austral— sirvió para licuar los pasivos de las grandes empresas y para lubricar las nuevas bicicletas de un sistema financiero literalmente perverso. Tan perverso, como que es la otra cara de la lógica interna de una economía más chica aún que la del año pasado. La subordinación de la política económica a la banca acreedora internacional ha conducido a que Argentina ofrezca, en la actualidad, un vulgar modelo de reproducción simple del capital.

UN PASO AL COSTADO, CINCO ATRAS

En noviembre de 1984, desde esta columna se afirmaba que, si no se nacionalizaban el comercio exterior y la banca, el gobierno tendría que decidir entre dos formas de hacerse el *harakiri*: el Rodrigazo o el crack (ver EL PERIODISTA N° 10). Lamentablemente, poco después la Argentina vivió ambas cosas: una inflación desenfrenada y un crack bancario que tuvo como epicentro el *affaire* del Banco de Italia, en mayo de 1985. El resultado fue un error más grave aún, el lanzamiento, un mes después, del Plan Austral. Este plan implicó la pérdida de la soberanía monetaria y dejó en manos de la banca acreedora extranjera, la dirección del crédito interno.

Poco a poco, la intermediación financiera fue quedando, cada vez más, fuera del control de las autoridades monetarias. Estas, a fines de marzo pasado, lanzaron una serie de medidas destinadas a producir un reordenamiento del sistema financiero. La liberal reforma *normativa* terminó por pocos días con los espurios mercados de cauciones y de pases. El gobierno tuvo en sus manos la oportunidad de asestar un duro golpe a la patria financiera, pero voluntariamente renunció a esa tarea al garantizar un piso en el valor de los Bonex cuando su cotización iba, literalmente, hacia la lona, como se dice en la jerga financiera. Y así, gracias a la miopía gubernamental, en pocos días el mercado interempresario renació de sus cenizas. También es cierto que el reordenamiento liberal suprimió la famosa Cuenta de Regulación Monetaria, una de las más maquiavélicas formas de subsidiar a los banqueros y un importante ingrediente del déficit cuasi fiscal. Pero, como contrapartida, las autoridades crearon el *indisponible* y los *depósitos forzosos*. Es decir, los célebres BONOR y BONIN funcionan como mecanismos sustitutivos de la Cuenta de Regulación Monetaria, y, en la práctica, no son más que emisión de títulos públicos bajo otra forma. O sea que, en vez de la Cuenta de Regulación Monetaria, las autoridades decidieron aumentar —descomunadamente— la *deuda pública interna*. Y esta deuda se está convirtiendo en otra bomba de tiempo dentro de las finanzas nacionales. Resumiendo: el reordenamiento liberal ni siquiera tuvo los atisbos de una reforma. Una reforma implica un cambio progresista de la situación preexistente. No fue ése el caso. Al margen de las intenciones y por sus resultados, el reordenamiento liberal provocó una purga de pequeñas entidades y *restauró* la patria financiera: ni más ni menos.

El reordenamiento determinó un blanqueo del sistema financiero que, a la postre, benefició a la gran banca nativa y extranjera. El remedio utilizado fueron las mayores tasas de interés y el aumento del sector libre del sistema financiero, que sólo sirvieron para inducir una mayor recesión en la economía.

FUERTES CON LOS DEBILES, DEBILES CON LOS FUERTES

La cuestión del Banco de Italia demostró claramente lo contradictorio de la política financiera oficial. Primero, con su intervención por encima de varios y gruesos errores, las autoridades habían golpeado a una de las cabezas de la gran banca nativa. Luego, progresivamente, fueron cediendo ante la presión del establishment, para terminar aceptando los *úskes* de la banca acreedora extranjera: su normalización. ¿Dónde están hoy los casi 250 millones de dólares que debía el Banco de Italia a la banca extranjera? En la práctica, cargados a la cuenta de la deuda externa.

Pocos días después de haber estallado el *affaire* del Banco de Italia, el país asistía al cambio de su moneda y a la puesta en práctica de un liberalismo más exacerbado: el Plan Austral. Con éste se llevaba a la práctica uno de los más audaces *shocks* socioeconómicos. Un ajuste ultraliberal acordado con el Fondo Monetario Internacional como mecanismo para cristalizar las contradicciones interempresariales, pasando la factura nuevamente al sector asalariado y en menor medida a las capas medias. Desde un punto de vista financiero, la varita mágica que transfirió los ingresos fue el *desagio*. Este mecanismo descansaba sobre otro, que fue el de aumentar los precios, el tipo de cambio y las

tarifas en forma kafkiana, lo que, junto con la congelación salarial, permitió una licuación generalizada de los pasivos empresarios, fundamentalmente de los grandes grupos económicos que fueron los inmediatos beneficiarios del Plan Austral. Cabaigando sobre esta dinámica, el *desagio* tuvo como función central *dolarizar* la economía mediante una *tablita* de conversión de pesos argentinos a australes. Para ello se fijó el tipo de cambio en una paridad que implicaba una fortísima devaluación, tomando como eje el principio de que sólo se emitiría en el caso de que aumentarían las reservas por mayores exportaciones o en el caso de tener que financiar las cosechas. En concreto, esto implicó utilizar el dólar como moneda interna, aunque bajo la forma de un signo monetario propio: el austral. La nueva moneda se convirtió, por ende, en un verdadero peonito del dólar. Ocurre que, de hecho, la capacidad de emisión y de crédito quedó subordinada a la entrada de créditos externos, y de esta forma el país cedió su soberanía monetaria. La atribución de emitir moneda, constitucionalmente indelegable, en la práctica le fue entregada a la banca acreedora extranjera.

UNA SEMICOLONIA

El primer resultado de la aplicación del Plan Austral fue la entrada de capitales golondrinas que efectuaron un pingüe negocio en el mercado interempresario, en el que imperaban altísimas tasas de interés que convivían con un tipo de cambio congelado. Consecuentemente, a través de las circulares 695, 696 y 697 del Banco Central, las autoridades dictaron un verdadero *punto final* sobre la cuestión de la deuda externa ilegítima. Toda la deuda externa quedó a cargo del Estado, con lo que se blanqueó la fuga de capitales del sector privado en un acto verdaderamente deplorable.

Por otra parte, el Plan Austral determinó el nacimiento de otras monedas: los bonos provinciales. Así como el acuerdo con el FMI de setiembre de 1984 engendró el bono salteño; así también el acuerdo con el FMI y el Plan Austral dieron por resultado la aparición de bonos en otras provincias. Estos bonos, verdaderas monedas provinciales, son un símbolo de la inexistencia de una verdadera moneda nacional. En forma coherente con la proliferación de las loterías provinciales, el país asiste a la multiplicación de distintas monedas. He aquí una de las pruebas más palpables de que la situación monetaria de Argentina, lejos de haberse arreglado, se ha agravado más aún. Y no sólo eso. Se dio otro paso hacia la pérdida de la soberanía monetaria con la aceptación de los *créditos on lending*, que implican una mayor desnacionalización crediticia.

Al cerrar el año, el país respiró un poco de oxígeno, porque el gobierno anunció que no aceptaba el denominado Plan Baker. Dentro del desolador cuadro existente, es un punto a favor de las autoridades. Sin embargo, todavía unos 4.000 deudores siguen teniendo alrededor del 40% del crédito de todo el sistema financiero, que reúne a más de 2.200.000 deudores, y los cien primeros de aquellos 4.000 son grandes empresas que se llevan la parte del león del crédito. Mientras siga concentrándose el sistema financiero, su lógico corolario será el aumento del *spread*. Mientras persistan las actuales tasas de interés, que en muchos casos son más altas que en 1984 (call money de la banca provincial, por ejemplo) y en la medida en que no se comprenda la necesidad de nacionalizar la banca y el comercio exterior como única salida para tener una moneda sana y crédito disponible, en el país seguirá reinando la especulación. Del subdesarrollo no se sale ni con más liberalismo ni con más dependencia. ♦

JULIAN LEMOINE

Rodolfo Otero,
presidente
de YPF.Conrado
Storani,
secretario
de Energía.

EL HOLDING PETROLERO

MAQUILLAJE PARA YPF

La crisis de YPF es una de las primeras consecuencias graves de la aplicación del Plan Austral. En medio de disputas palaciegas, se prolonga la agonía de la empresa con retoques sin importancia.

Durante la cena en la que se celebró el segundo aniversario del Instituto Argentino de la Energía General Mosconi, que preside el ministro de Defensa, Roque Carranza, el presidente Raúl Alfonsín reconoció que Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) "exhibe un cuadro de situación económico-financiera inaceptable" y agregó que "constituye una alta prioridad del gobierno el saneamiento técnico, económico, financiero y patrimonial de YPF, en el marco de un fuerte proceso de modernización, de alta innovación tecnológica y de una alta profesionalización de sus cuadros técnico-empresarios". Más tarde, en el día del petróleo, el presidente de YPF, Rodolfo Otero, señaló que "la empresa enfrenta el mayor descalabro económico de su historia, por tarifas insuficientes, regímenes de endeudamiento forzoso y una política perjudicial en desmedro de su patrimonio". En el discurso Alfonsín anticipó que "1986 estará marcado por la voluntad de corregir y superar los desajustes y las ineficiencias de las empresas estatales", y anunció la creación de la Secretaría para el Control de Empresas Públicas.

La coincidencia de los hechos mencionados fue sólo la parte visible de los conflictos que enfrentan desde hace tiempo a los funcionarios del Ministerio de Economía, de la Secretaría de Energía y de la empresa petrolera estatal, pero que alcanzaron su máxima tensión desde la puesta en marcha del Plan Austral. Si bien el principal antagonismo se planteaba entre los funcionarios del Ministerio de Economía por un lado y los de Energía e YPF por el otro, la relación entre Conrado Storani y Rodolfo Otero estaba de ser cordial. El primer enfrentamiento se produjo con motivo de los cambios en la cúpula de YPF que terminó con el arbitraje de Alfonsín, quien distribuyó hombres de confianza de Storani y de Otero en el directorio de la empresa estatal. La segunda disputa se generó cuando el ex secretario de Comercio Exterior, Ricardo Campero, llevó al

despacho de su suegro Storani la propuesta de importar 1.400.000 toneladas de petróleo soviético para atenuar el desequilibrio en la balanza comercial con ese país. Storani derivó el expediente a YPF para que allí evaluarán si la importación y su posterior reventa podría resultar una operación rentable, pero los técnicos de la empresa desaconsejaron la importación. Luego, la operación fue realizada por la firma Isaura, con la que obtuvo una ganancia estimada en 4 millones de dólares.

Cada vez que los funcionarios de la Secretaría de Energía le recriminan a los de YPF por el caso Isaura, éstos le contestan con el tema del ahorro forzoso. Según los cálculos de la Dirección General Impositiva (DGI), las concesionarias Amoco y Cities Service tenían que depositar en concepto de la primera cuota del ahorro forzoso 8 y 15 millones de dólares, por las que interpusieron un reclamo aduciendo que no se podían modificar las condiciones impositivas del contrato. La Secretaría de Energía aceptó esta interpretación y envió a YPF la comunicación 1.223, responsabilizando a la empresa estatal por el pago de los 23 millones de dólares. Actualmente, la controversia está en manos del procurador general del Tesoro, debido a que Otero se negó a realizar el pago al tiempo que acusó a Storani de sentar jurisprudencia en contra del ahorro obligatorio.

CINCO POR UNA...

La gravedad de la situación de la petrolera estatal y el estado público al que habían llegado los enfrentamientos palaciegos obligaron a Alfonsín a concertar una reunión cumbre para el jueves 26 de diciembre. Durante las dos semanas que mediaron entre el llamado a la reunión y su realización, los contendientes prepararon la batería de los argumentos que utilizarían frente al titular del Poder Ejecutivo. El Directorio de YPF reunió en una voluminosa carpeta una serie de memorandos de circulación restringida y los remitió al despacho del ministro Juan Sourrouille. Los

puntos salientes de ese trabajo —que EL PERIODISTA publicó en exclusividad (ver Nº 66)— demostraban que la deuda externa, la estructura tarifaria, las restricciones presupuestarias y la presión fiscal están conduciendo a YPF a un virtual estado de quiebra.

Por su parte, la Secretaría de Energía concentró sus esfuerzos en preparar con urgencia un proyecto de reestructuración para transformar a YPF en un holding que agrupe cinco empresas encargadas de la exploración, la producción de petróleo, la industrialización de derivados, la comercialización y el transporte. Según este proyecto, cada una de las cinco empresas estaría dirigida por un directorio que, a su vez, dependería del directorio general del holding.

El ministro Sourrouille sabía que las dificultades de YPF obligaban a corregir algunos de los elementos que la perjudican y que, a pesar del espacio político conquistado en el entorno presidencial, aún no contaba con el poder suficiente como para marginar a Storani de la conducción de la Secretaría de Energía.

Por este motivo catapultó al niño prodigio y hombre de confianza de Mario Brodersohn, Marcelo Kiguel, al frente de la nueva Secretaría para el Control de Empresas Públicas, que hizo su aparición en el mensaje navideño de Alfonsín. Este nombramiento no sólo fue interpretado por la Secretaría de Energía como una intención de recortar su poder sino que la remoción de Ricardo Campero y la designación de Roberto Lavagna como secretario de Industria y Comercio Exterior, también fueron entendidos como una ofensiva de la tecnocracia extrapartidaria en el área petroleroquímica. En el edificio de Diagonal Sur al 600 circulan desde hace tiempo varios memorandos que señalan a Lavagna —a través de sus contactos con el último Secretario de Energía de la dictadura, Alieto Guadagni, y su asesor Pablo Gerchunoff— como uno de los responsables de que el Banco Nacional de Desarrollo haya negado durante mucho tiempo el apoyo crediti-

cio para la finalización del Polo Petroquímico Bahía Blanca, para favorecer a Polisur, que hasta ahora es la única empresa privada que se benefició con el etileno producido por Petroquímica Bahía Blanca. Para compensar, Storani está preparando una *contraofensiva peronista*, con la designación de Herminio Sbarra, Rubén Maltoni y un hombre allegado al senador Edgardo Murguía en destacados puestos de la Secretaría de Energía.

Con estos antecedentes políticos, se realizó en Olivos la reunión convocada por Alfonsín. En una larga exposición, Storani señaló que, debido a los compromisos externos, la insuficiencia tarifaria y la carga impositiva, YPF exhibirá en 1985 un déficit de 900 millones de dólares. También advirtió que el presupuesto para YPF que maneja la Secretaría de Hacienda sólo iba a permitir la perforación de cuatrocientos pozos en 1986, frente a los casi mil que se perforaron este año, y que eso ponía en peligro el autoabastecimiento petrolero de los próximos años. Tal como se preveía, Sourrouille dio cabida a buena parte de los reclamos. Aunque descartó aumentos en los precios de venta de los combustibles, el ministro se comprometió a reducir el porcentaje de los impuestos y a incrementar, de esta forma el precio neto que recibe YPF. También accedió a modificar el sistema de cálculo de las regalías petroleras que YPF paga a las provincias, y a bajar los aranceles que gravan la exportación de combustibles (que provocan una pérdida de 40 dólares por cada metro cúbico que es vendido en el exterior). Tras discutir las distintas alternativas presupuestarias, finalmente se acordó que YPF podrá perforar seiscientos pozos, con lo cual podría asegurar el autoabastecimiento petrolero.

IMPROVISACION
Y PLAN AUSTRAL

La cumbre energética de Olivos fue sólo el fin de un capítulo del enfrentamiento entre un proyecto económico que avanza y una ortodoxia partidaria que lucha por mantenerse. Dentro del primero, el sector petrolero es sólo una parte de una estructura productiva que necesariamente se achicará para dar lugar al pago de la deuda y modernizar una integración dependiente del mercado mundial. Para la ortodoxia, en cambio, la política petrolera es un resorte fundamental de la economía. Sin embargo, las diferencias estratégicas se reducen a veces a disputas palaciegas y, en lugar de discutir planes alternativos, se negocian los retoques necesarios para prolongar la agonía. No obstante es interesante rescatar desde una perspectiva crítica algunos aspectos de esta disputa. En primer lugar, porque la crisis de YPF es el primer síntoma visible e incontestable de las derivaciones del Plan Austral: el congelamiento de precios impide cualquier recomposición tarifaria encaminada a aumentar los ingresos de la empresa, a menos que se sacrifiquen los ingresos fiscales; el pago de la deuda externa compromete la situación patrimonial de YPF y la restricción presupuestaria que se deriva de la reducción del déficit fiscal pone en peligro el autoabastecimiento petrolero. En segundo lugar, porque frente a la gravedad del problema, ninguna de las variantes en estudio contempla una perspectiva de mediano y largo plazo, planteando el papel de YPF y de la industria petrolera en un país en crecimiento. En la solución que se ofrece, el futuro de YPF depende de un improvisado proyecto de carácter ordenancista, como si el hecho de dividir a la empresa por cinco alcanzara a compensar los condicionamientos externos de la misma.

Mientras la interna palaciega sigue transitando por los carriles de la inmediatez, la crisis de YPF se convierte en el mejor argumento que van a utilizar aquellos que, a través de los futuros contratos, pretenden apropiarse de la renta petrolera. ♦♦

MARCELO ZLOTOWIAZDA

LA CONCENTRACION EN LA ECONOMIA CAPITALISTA EL CLUB DE LOS DOSCIENTOS

En 1984, las ventas de las doscientas primeras firmas privadas en los países capitalistas superaron la cuarta parte del PNB mundial. Las fusiones ocasionaron desempleo y arruinaron sociedades rentables, y en gran parte han sido impulsadas por los grandes bancos, que realizan pingües ganancias fomentando el endeudamiento de las empresas para permitir las fusiones.



La concentración de poder de las grandes firmas en la economía mundial ha alcanzado niveles jamás igualados. Según los cálculos del secretariado de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo (CNUCED), las ventas de las doscientas primeras firmas privadas en el mundo representarían 2.940 miles de millones de dólares en 1984, es decir, el equivalente del 26% del producto nacional bruto (PNB) mundial (con exclusión de los países socialistas). En 1960 esta proporción no alcanzaba más que el 17%.

Fuera de todo control, esta concentración tiene lugar sobre el fondo de una crisis económica global que deja en la calle a decenas de millones de cesantes y conduce al abandono de importantes capacidades de producción en los países capitalistas desarrollados. Mientras tanto, las economías subdesarrolladas retroceden bajo los efectos conjugados del deterioro de los precios de las materias primas, la espiral

del servicio de la deuda, y del no menos amenazante muro proteccionista edificado por las economías desarrolladas. Cuando se habla de crisis—término ya muy trillado y gastado—una cuestión debe ser planteada: la crisis, sí, pero ¿para quién? En ningún caso para el club de los doscientos primeros conglomerados dedicados a actividades altamente diversificadas.

En este club, Estados Unidos y Japón comparten, ellos solos, el 70% de las firmas y el 75% de las ventas (ver cuadro I). Estados Unidos cuenta con 103 grandes sociedades, a cuya cabeza se destacan los gigantes del petróleo, Exxon y Mobil, General Motors (automóviles) y Sears y K. Mart (venta al detalle).

Frente al pelotón de las 103 empresas japonesas se encuentran los 5.000 *sogo shoshas*, que comercializan productos de seis conglomerados que cuentan con centenas de filiales con actividades en los servicios, la industria manufacturera y las materias primas. No obstante, el informe de la

CNUCED subestima la concentración de la economía japonesa, ya que los conglomerados de ese país evitan con mucho cuidado la publicación de sus balances consolidados.

De la lectura del informe, se comprueba que el 85% de las doscientas firmas mundiales (es decir 2.560 miles de millones de dólares de venta anual) están localizadas sólo en cuatro países (además de Estados Unidos y Japón, la República Federal de Alemania y el Reino Unido). Los otros once se reparten el 15% restante.

La lista no da una idea completa del fenómeno de concentración, en la medida en que el sector público está excluido. Sin embargo, 38 sociedades pertenecientes al sector público realizan más de 5.700 millones de dólares de ventas anuales, cifra mínima para ser incluido en el club de los doscientos. Esta omisión es particularmente significativa en el caso de Francia, donde después de la victoria de la izquierda, en 1981, han sido nacionalizados importantes sectores de la economía, lo que

se modificaría radicalmente en caso de cambio de régimen. De una manera más general, las olas de privatización en varios países corren el riesgo de beneficiar al club de las doscientas primeras, puesto que entre ellos se encuentran precisamente la mayor parte de los posibles compradores de empresas públicas.

Dos economías pertenecientes al Tercer Mundo—la de la República de Corea y la de Brasil—han hecho su entrada en el club de los doscientos. Tal vez será sorprendente comprobar que los cinco conglomerados coreanos incluidos en esta categoría privilegiada, sobrepasan en potencia a sus homólogos de Italia, Suiza y Francia reunidos. Este resultado ha sido alcanzado gracias a un sostén masivo del Estado, acompañado de una deliberada liquidación del movimiento sindical y de una estrategia comercial calcada de los *sogo shoshas* japoneses.

Un frenesí de fusiones ha invadido Estados Unidos, Inglaterra y Alemania, dado que el desequilibrio es estimulado por los

EL RIESGOSO EFECTO DE PALANCA

Las recompras por efecto de palanca hacen estragos en Estados Unidos; según *US News and World Report* (18 de noviembre de 1985), hubo 18,6 miles de millones de dólares de transacciones en 1984, y este monto ya fue sobrepasado en un tercio en noviembre de 1985. Financiamientos cómodos y ganancias fáciles serían la causa de este frenesí.

A veces, sin embargo, los estragos son de otra naturaleza. En efecto, las quiebras comienzan a sucederse a un ritmo rápido entre las sociedades recompradas, lo que incita al semanario americano a preguntarse si "las recompras por efecto de palanca" no son ahora demasiado arriesgadas, y a citar dos ejemplos de quiebra.

"...El más espectacular fue el de Thatcher Glass, vendido por Dart y Kraft en 1981, por 143 millones de dólares a Dominick y Dominick. La suma necesaria para la operación, a excepción de 7 millones de dólares, fue totalmente un empréstito. De allí, una estructura de

capital compuesta en un 95% de deudas cuyas tasas de interés sobrepasan el 20%.

"A fines de 1983, la industria de embalajes de vidrio entra en crisis, las ventas y el *cash flow* de Thatcher Glass se aniquilan. En diciembre último, la sociedad va a la quiebra (...) Lo esencial de sus haberes fue recomprado por otro fabricante de vidrio, Diamond-Bathurst, por 40 millones de dólares. Cuatro mil obreros perdieron sus empleos en esta operación (...)"

"En abril de 1982, una gran panadería de Worcester (Massachusetts) se declara en bancarota, dieciséis meses después de haber sido comprada por Texas General, una compañía familiar, por 13 millones de dólares. El consejo encargado de la liquidación de la empresa inicia acciones legales contra los compradores, acusados de haber aplastado a Table Talk bajo un fardo mortal de deudas..."

F.C. y J.C.

Cuadro I - Ventas de las primeras 200 firmas privadas mundiales (*)
Distribución de las ventas en 1984

País	Cantidad	%	Ventas en miles de millones de dólares	%
Estados Unidos	103	51,5	1.549,8	52,6
Japón	37	18,5	667,5	22,7
Rep. Federal de Alemania	18	9	190	6,5
Reino Unido	11	5,5	150,1	5,1
Holanda-Reino Unido	2	1	105,7	3,6
Canadá	7	3,5	59,7	2
Israel	4	2	45,1	1,5
Rep. de Corea	5	2,5	44	1,5
África del Sur	3	1,5	31,3	1,1
Holanda	2	1	22,8	0,8
Italia	2	1	20,6	0,7
Suiza	2	1	20,6	0,7
Suecia	1	0,5	10,5	0,4
Francia	1	0,5	10,4	0,3
Bélgica	1	0,5	8,7	0,3
Brasil	1	0,5	6,4	0,2
TOTAL	200	100	2.946,2	100

Fuentes: Cifras calculadas a partir de datos extraídos del *Forbes* y *Fortune*.

(*) Nota: Sin contar los países socialistas.

Cuadro II - Algunas grandes sociedades recompradas por efecto de palanca

	Fecha	Valor en miles de millones de dól.
Beatrice (en negociación).....		5,1(*)
R.H. Macy (en negociación).....		3,6
Continental Group.....	1984	2,8
Storer Communications (en suspenso).....		2,5
Union Texas Petroleum Holdings.....	1985	1,7
City Investing.....	1984	1,3
Jack Eckerd (en suspenso).....		1,2
Northwest Industries.....	1985	1,2
Metromedia.....	1984	1,1
Levi Strauss.....	1985	1,1

(*) Este precio sería aumentado a 5,45 miles de millones de dólares.
Fuente: **US News and World Report**, 18 de noviembre 1985.

dirigentes de esos países. En Estados Unidos, donde la tradición antimonopólica es más fuerte, la división anti-trust del Departamento de Justicia y la Comisión Federal de Comercio fueron reducidas a la impotencia. El valor de las fusiones de empresas pasó de 12.000 millones de dólares en 1975 a 83.000 millones en 1981, y a 122.000 millones en 1984. Durante los cinco primeros meses de 1985 se producían once fusiones cada día laborable, y desde entonces no ha disminuido el movimiento.

Algunas de estas tomas de control impresionaron a la opinión pública; tal es el caso de la recompra —por medio de las Ofertas Públicas de Compra (OPA)— de Carnation por Nestlé (3.000 millones de dólares) de Esmark por Beatrice (2.700 millones de dólares), de Brooke Bond por Unilever, y de AEG por Daimler-Benz, para tomar sólo algunos ejemplos. Incluso el pertenecer al club de los doscientos no es una garantía contra el riesgo de ser absor-

bido, como lo permiten comprobar la compra de General Food por Phillip Morris y la de Nabisco Brands por R.J. Reynolds, en 1985.

Uno de los efectos de este expansionismo sin freno ha sido la desaparición de la línea de demarcación entre sociedades de servicio y sociedades industriales y de materias primas. Pero tales fusiones están lejos de haber contribuido al aumento de la productividad o del empleo. Para retomar la imagen del semanario americano **US News and World Report**: "Las fusiones de empresas, como el elefante que se volvió loco, pueden saquear apasibles comunidades, pisotear inocentes trabajadores, arruinar sociedades rentables, y reducir a la nada planes sólidamente establecidos".

Estas fusiones han sido impulsadas en gran parte por los grandes bancos, los que hoy cuentan con departamentos especiali-

zados en los OPA pero también por nuevas astucias financieras, como el *leveraged buyout* (recompra por efecto de palanca) en las que los fondos prestados para la recompra de una sociedad son garantizados sobre los haberes de esta misma sociedad.

AL SERVICIO DE LA ESPECULACION

Los inversores adelantan entre el 1 y el 10% del precio de la operación en líquido, mientras el resto será financiado por empréstitos. La estrategia habitual consiste en utilizar la liquidez en caja —el *cash flow* (capacidad de financiación compuesta por reservas y provisiones por depreciación)— y la venta de ciertos haberes de la compañía comprada para disminuir la deuda. Las eventuales ganancias provendrían de las operaciones de racionalización y de ventas de acciones al público.

Las recompras por efecto de palanca han alcanzado tal escala (ver cuadro II), que el mundo empresarial nada en un océano de deudas: en 1984 se evaporaron cerca de 78.000 millones de dólares invertidos en las empresas americanas, cuyas deudas aumentaron a 169.000 millones de dólares. Esta no es más que una de las técnicas de lo que el **Business Week** llama la *sociedad casino*, en la cual, el eje del sistema financiero pasó de la inversión a la especulación. El desarreglo por el cual el capital financiero luchó durante años, favoreció la multiplicación de instrumentos al servicio de la especulación:

—El ahorro a *go-go*, una institución de ahorro y préstamo garantizada por el gobierno federal, que puede producir hasta cien dólares de activos por cada tres dólares depositados.

—El mercado de opciones, gracias al cual un inversor puede especular en las acciones con una colocación de fondos de apenas un 6%, mientras que para la misma operación en la Bolsa de Nueva York, de-

bería adelantar el 50%.

—Los *mercados de futuro* son mercados a término en los cuales se hacen contratos (de tasas de interés, de índices de precios a la consumición, de divisas, de bonos del Tesoro) sobre productos específicos, que se comprometen a entregar o a tomar en una cantidad dada, durante un período definido, y a un precio dado. En el *mercado de futuro* relacionado con los bonos del Tesoro se manipulan diariamente 26.000 millones de dólares.

—El *rent a rating* (alquilar un índice), operación por la cual una compañía de seguros provista de una *triple A* (marca de calidad) presta su firma a una empresa que no tiene esta ventaja. La operación es una especie de estafa destinada a engañar al cliente.

Evidentemente, no es por azar que los miembros más activos del club de los doscientos apuestan a la especulación en un momento en que la economía mundial se encuentra en un período de desaceleración. Sin embargo, el comportamiento de Estados Unidos —presentado como un modelo para Europa— ha caído ampliamente. El crecimiento real del PNB pasó de una media del 4,2% en los años sesenta, a un 3,1% en los años comprendidos entre 1979 y 1985. La tasa de productividad cayó en los mismos períodos, de un 2,9% a un 1,5%, y después a un 1,3%.

En su **Teoría General**, escrita en 1936, John Maynard Keynes lanzaba una advertencia que no deja de tener significación en el presente: "Cuando el desarrollo del capital en un país se convierte en un subproducto de las actividades especulativas, se dan entonces todas las posibilidades de que el trabajo sea mal hecho." En el universo rapaz de los doscientos esta verdad es ampliamente subestimada. ♦♦

Frédéric Clairmonte y John Cavanagh
© Le Monde Diplomatique y EL PERIODISTA
Traducción: Lilia Jorge

A algunos
les interesa
el rating
A nosotros,
la gente

LR5 Radio Excelsior

(En el 910 del dial)

LOS MIERCOLES A LAS 23.00

CONTACTO

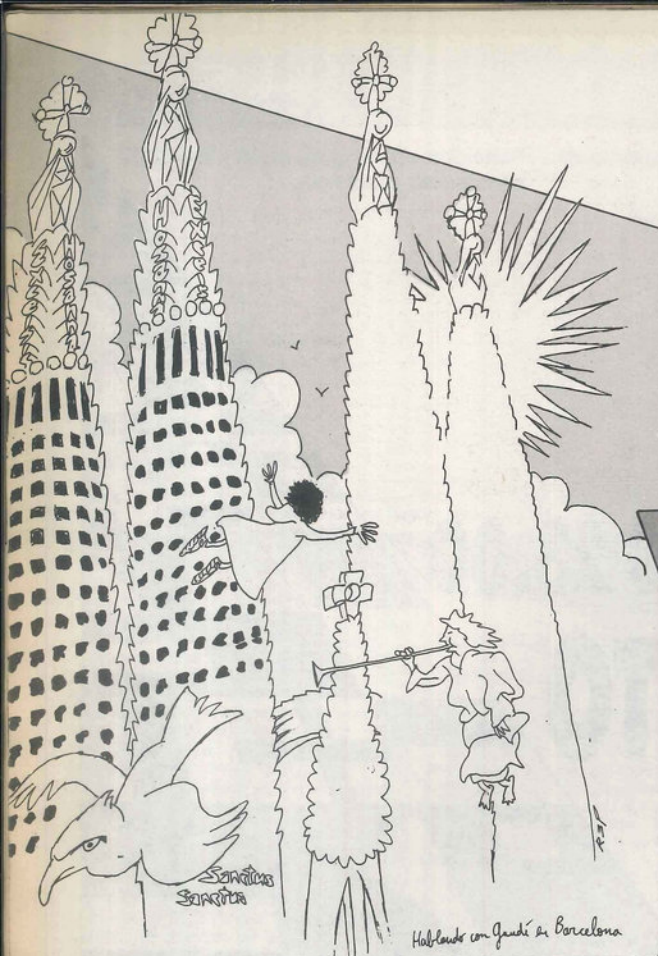
INTERNACIONAL

con las grandes figuras mundiales de la
POLITICA, el ARTE, el DEPORTE
la CULTURA, la CIENCIA y el
ESPECTACULO, en notas
EXCLUSIVAS y SIN
CUESTIONARIO PREVIO

Conducción:
Jorge Marchetti y Santo Biasatti

11

EUROPA



Holocausto con Gaudí en Barcelona.



SUDACA EN MADRID

El sudaca nos ataca en la pampa mata vacal y paga a los mercenarios con dinero agropecuario. Tiene un primo montonero y un cuñado tupamarol que se juegan a los dados! ¿quién atentará primero.

Esta letra canta el grupo de rock español Sinistro Total. Parece que hay mucho resentimiento hacia nosotros los sudacas, que con robos, estafas y avivadas nos aprovechamos de la ingenuidad de la madre patria. Toda una costumbre de rapiña aprendida de nuestros colonizadores. Por su parte, la banda Semen Up desgrana por radio Lo estás haciendo muy bien, y nos narra una fellatio bien encaminada. En la playa de Sitges se ven top-less y desnudos.

Altuna dibuja desde Sitges al Loco Chávez. Vive en ese clima de desprejuicio playero, pero lo sigue impresionando que en la radio pasen otro tema de Semen Up, que cuenta que "mi novia tiene cáncer en las tetas, por eso no las quiero chupar". ¿A quién no?

Con Amanda, argentina recién llegada, visitamos las callecitas angostas y grises de Barcelona, las célebres ramblas donde es posible ver a Jimmy Hendrix, Primates, gitanas lectoras de manos, estudiantes de Bellas Artes que reproducen con tiza en el suelo gigantescos cuadros de Rubens, de Sorolla.

Mejor ir avisado, porque en cualquier momento nos encontramos con un Gaudí. No explicar quién es Gaudí es tan pedante como citar en francés sin traducir: Antonio Gaudí es el arquitecto catalán por excelencia. Seguramente lo más original en la arquitectura del siglo diecinueve. Célibe, murió atropellado por un tranvía, pero antes dejó detallados estudios de lo que sería su obra capital: una gigantesca catedral con caracoles, azulejos, letreros, falsos inmensos y vaginas cavernosas llamada La Sagrada Familia.

"España quiere ser Europa", dice el subtítulo. Esto se debe al entusiasmo de los ibéricos por el ingreso, el 6 de enero, al Mercado Común. Pero no sólo eso. En una

encuesta aparecida en **Frigidaire** salta a la vista una inquietud que proviene principalmente de los españoles: la de conformar los Estados Unidos de Europa. Pero no es casual que la idea parta de uno de los países más pobres del continente, como tampoco es casual que los más reticentes a la propuesta sean los ingleses y los alemanes, según la encuesta. Para **Frigidaire** "una moneda, un ejército, un gobierno único que represente al continente es una utopía que realizaría solamente después de la séptima guerra planetaria".

PARIS A LA DERECHA

Otoño en París. Por esos días expone el chileno Roberto Matta en el Pompidou. En el río Sena, el arte efímero cumple su misión final. El Pont Neuf, que había sido



envuelto en una tela color café con leche según una idea del artista Christo, está volviendo a su aspecto habitual. Desde ahora aumentarán los precios de los posters, las postales y las reproducciones de estudios sobre el puente hechas por Christo y todo lo que tenga que ver con la gigantesca envoltura. En el *Jeu de Paume* se roban unos cuantos cuadros impresionistas.

Los japoneses invaden todos los museos: tempranito ya están haciendo cola

en grupos para visitar el recién inaugurado Museo Picasso, con la esperanza de fotografiarse con **La Cabra**, la célebre escultura del malagueño.

El político ultraderechista Le Pen gana día a día más adeptos para su causa, gracias al argumento de que la culpa de la creciente desocupación en Francia la tiene el aluvión zoológico de árabes y negros. Y gracias al enano racista de muchísimos franceses, la derecha avanza.

Tres de la tarde en el Pont Saint Michel. Extraigo del bolsillo interno de mi campera el libro **Proceso de Reorganización Nacional**. En la portada, la figura presidencial de Videla. En el único segundo en que nadie me mira, lo tiro al agua. Promesa cumplida. Pero Videla no se hunde; su efigie flota en el Sena, como flota cierta materia bien conocida por todos.

Lo más amable de París no son precisamente los parisinos. Hice lo que pude para destruir ese mito, pero no hubo caso. Lo más amable de París son las gárgolas de Notre Dame, que desde el gótico ven crecer esta seductora ciudad. Y, amantes como son de todo lo antiguo, deben aborrecer la presencia de la torre Montparnasse, moderna y erecta. Todos la odian, pero aconsejan su visita. Desde la terraza, dicen los lugareños, se tiene una mejor vista que desde la Eiffel: se ve todo París, menos la torre Montparnasse.

Sophie me hace conocer el barrio latino. Ella es francesa pero se preocupa demasiado por la suerte de los países latinoamericanos. Ha vivido unos años en Buenos Aires y ahora quiere ser útil en El Salvador. Me lleva a comer *souvlakis*, que será mi menú favorito: carne de oveja, tomate, pan (es un sandwich), y salsa picante. Comemos caminando por esas callecitas llenas de música andina, restaurantes griegos, para caer en algún célebre café literario. En su monumento, mi tocayo Saint Michel derrota nuevamente al demonio. En medio de todo este perfume otoñal, la policía estrena un uniforme creado por Pierre Cardin.

En la calle unos pocos afiches anuncian el estreno de **Tangos: el exilio de Gardel**. El frío acelera mis necesidades fisiológi-

cas. Coloco un franco y el toilette callejero se abre todo para mí por quince minutos. Adentro pienso en que vi casi todo: Montmartre, Pigalle; Moulin Rouge, el Sacre Coeur, el Louvre, los champs Elisées, el arco del Triunfo... pero ni noticias de algún graffitti que me grite *L'Imagination au Pouvoir* (La imaginación al poder).

VIDRIERAS BELGAS

Bruselas tiene choferes amables, vendedoras simpáticas; París había quedado atrás. Y como casi todas las ciudades europeas, la capital belga es una de día y otra bien distinta de noche. Hay algo de misterio y magia en la parte más vieja, y no hay nada de eso en la nueva, pero sí una sorpresa. Casi enfrente mismo del ultramoderno edificio de la Comunidad Europea hay unas ventanas con luces rojizas. Cruzo y veo por primera vez las primeras putas en vidriera. En un instante se me mezclan la calle 25 de Mayo y mi adolescencia temerosa. Una rubia veterana me guía el ojo. Me asombra el primer *porno shop*. Levantando una cortina carmín, detrás del vidrio, hay una muñeca inflable dueña de una esbeltez que sólo podrían



POR REP



Rep en Venecia.

El joven humorista argentino Miguel Repiso recorrió, mochila al hombro, una docena de ciudades del viejo continente. Una parte de sus peculiares reflexiones son dibujadas en esta nota. Que empieza por una confesión: "Me enteré de que estaba en Europa recién al cuarto día de llegar. Mi cuerpo arribó a Barajas, Madrid, en el vuelo 994 de Iberia. Pero recién un miércoles de madrugada, pude reunirme con mi alma. Yo no sabía que llegaba tarde, como dice García Márquez".

gozar los desesperados. Deformado objeto del deseo, la pelirroja de goma tiene una mueca que la condena: su boca en forma de O está dispuesta a succionar el sexo de su dueño hasta que la esponja diga basta.

AMSTERDAM LO TIENE

Amsterdam es famosa por su política de no represión de las drogas suaves. Hay puntos de compra reconocidos, por lo que no es necesario que compres productos de mala calidad por la calle.

Un joven vasco busca el puerto, quiere trabajar unos días allí para seguir viaje por Europa.

Caminamos por el centro en medio de una marea de rubios. Pero no somos los únicos morochos: algunos están susurrando ilícitamente en las esquinas "¿Hash?", "¿Cocaine?". El vasco se dispone a comerciar con un caribe. La operación dura unos cinco minutos. Mientras tanto yo compro una inmensa torta de crema no muy cara para almorzar en la plaza del monumento a la polla. Una vez debajo de ese obelisco, desenvainamos una sevillana para cortar las porciones.

—¿Salió caro tu haschis? —curioso.
—Para ná. El gilipollas me lo dejó regalao.

Cruza al baño para inspeccionar la mercadería. Al rato vuelve furioso, me pide la sevillana. Se la lleva embadurnada en crema.

"Voy a matar a ese negro. Me vendió plástico el joputas." En su apuro casi se lleva por delante un cartel donde rebota el sol con la leyenda *Amsterdam has got it* (Amsterdam lo tiene). Otro cartel holandés:

"Si tienes que realizar un aborto te debes dirigir al MR70, o la clínica de Oosterpark. Si tienes una enfermedad venérea es muy molesto pero no es el fin del mundo. Lo primero que tienes que hacer en caso de violación es ir a un médico para que lo confirme. Si la policía no te toma en serio puedes dirigirte a la Klachtenburo Politieoptreden."

ANGELES SUECOS

Estocolmo, Suecia. El paraíso del socialismo europeo. No he visto pobres, nadie pide limosnas. Todo anda a horario. Mientras que se suicida tanta gente. Mucho consumo. Se respetan los semáforos. La gente sólo viste ropas nuevas. Los suecos son ángeles sin envidia ni egoísmos. Tienen una mirada límpida. No hay próceres. Se preocupan verdaderamente por los derechos humanos de todo el mundo. Cuidan las plantas, los árboles. Les preocupa la extinción de especies animales.

A pesar del paraíso, a esta altura del año muchos sudamericanos residentes habrán hecho todo lo posible por escapar de la Navidad sueca. Ingratitud de criollos que aman, por sobre todas las cosas, la luz.

HAMBURGO DE PASO

La catedral en ruinas que se sostiene con dignidad por sobre mi cabeza me explica: por acá pasó la guerra. Y yo pienso: estoy en el país del Tercer Reich, del Kaiser, doblemente derrotado. Miro a mi alrededor y los edificios modernos quieren hacerme creer que no hubo derrota, y que ni siquiera hubo guerras. Hamburgo es un lugar triste.

Ahora estoy en el barrio St. Pauli, que en el 68 escandalizó a Ronald Searle, genial dibujante inglés, hasta el punto de publicar un libro, *Les Filles de Hamburg*, con apuntes a la pluma de las famosas prostitutas de estas calles cerradas, ventanas y látigos. ¡Cuánto tiempo ha pasado, viejo Searle! ¿Quién se escandaliza hoy ante estas viejas actrices del sexo? Casi nadie. Mucha pornografía corrió bajo el puente.

Hamburgo es triste, hace mucho frío, pero soy optimista: falta poco para Italia.

VIENA

Sinceramente, no tengo mucho que decir sobre Viena.

DE TARVISIO A DOMODOSSOLA

Se acabó el norte, señores. Estamos en Italia.

Llegar a Venecia, en cierta manera, me desilusiona un poco. Me enfrenta con las inolvidables primeras emociones, miro mis propios pies sobre la tierra. La desilusión aparece cuando me doy cuenta de que ese lugar mágico e impredecible no sólo existe, sino que también se toca. Por ejemplo, uno tendría que flotar a diez centímetros del piso, y no tendría que ser posible poseerla, por lo menos como yo la poseí durante esos días. Poseerla no es visitar el puente Rialto, o San Marcos, hacerse el chistoso para la foto del puente de los suspiros, o pasearla en góndola. No. Poseerla es tenerle bronca de entrada cuando te das cuenta de que la laguna y la ciudad te hacen trampas, es golpear esas mudas paredes, es descubrir que hay vida humana en esas callecitas o que los canales tienen un piso de tierra mugrienta y gredosa, y ver las piedras de base que alguien puso hace siglos. Es imaginable que se está viviendo una fábula de Corto Maltés, y encontrarse con su creador Hugo Pratt en la primera mañana, como me ocurrió a la vuelta de la sede del Partido Comunista Italiano, comité "Il Ché Guevara", y luego almorzar juntos en el "Harry Dolci".

—Todavía no lo puedo creer, don Hugo.

Y el tano, con esa autoimportancia que lo caracteriza, me contesta:

—Y... es la magia di Venecia.

Pero no escribiré más sobre Venecia porque creo que la he poseído. Me guardo lugares y episodios para la intimidad porque una cosa es poseerla, y otra andar ventiliando sus encantos. Y eso no es de hombres.

Las bellezas de Florencia hacen que uno quiera averiguar dónde vive Brunelleschi, o el Dante, para ir a hablar con ellos. Están vivos porque la atmósfera del Renacimiento está intacta.

Subo a la cúpula del Duomo por curiosidad turística, compro pinceles en Florencia por superstición, visito al David de Miguel Ángel en la Academia, y la Galería degli Uffizi por amor al arte.

Me peleo con un viejo mussoliniano en una iglesia, defendiendo a los aplausos limpios a un mimo que es llevado por la policía florentina, observo al maldito Baco que está sentado sobre su maldita tortuga hace siglos, observando Firenze desde los jardines dei Boboli. Pobre gordo repugnante, con su penecito colgante, no le sienta bien ese destino de mármol. Baco, habría que emborracharte para que cuentes todo lo que viste.

ROMA

En Roma se conmemora el 10° aniversario de la terrible muerte de Pier Paolo Pasolini, con mucha culpa y dinero invertido por los tanos. Un afiche informa que el

cierre del homenaje será el 10 de diciembre (cuando lo asesinaron) en el teatro Argentina, con la obra *Orgia* del polifacético artista.

En Roma se hace un revistón: **Frigidaire**. Dueña de un apasionamiento por la crudeza de la realidad, publica notadossiers sobre la mafia con una abundancia de fotos que da escalofrío. En esta línea se inscribe el héroe que mancha de sangre y futurismo las páginas del mensuario: Ranxerox, un robot musculoso y brutal, símbolo sexual de pervertidas señoritas, entre ellas su novia, Lubna, que no tiene más que unos 12 años. Es, quizás, la historieta más exitosa de Europa, y sus creadores son dos italianos: Tamburini y Liberatore.

Humillado, un amigo canario me cuenta que su Carmen se ha curao pero que no lo quiere ver más. Burlón, me pregunta si sé lo que significa SIDA, que a él se lo ha informado un argentino.

—Sí, es el síndrome de inmuno deficiencia... y el canario me corta.

—No, hombre, quiere decir "Sácala Inmediatamente De Atrás".

Me la paso consumiendo pizza, helados, café y Campari. De este último producto, en la televisión pasan un aviso publicitario hecho por Federico Fellini. El genio del cine italiano está presente en todos los rincones de Roma, sobre todo en la Fontana de Trevi, donde flota el espíritu de *La Dolce Vita*. Pero también están el Coliseo, el Foro, el Moisés y la Capilla Sixtina, de Miguel Ángel, el Trastevere y la Piazza del Popolo, por donde vive Fellini.

Roma es hermosa, a pesar del tránsito.



MILAN, ¿UNA PIEDRA?

"Milán es más aburrida que chupar una piedra."

El gran dibujante José Muñoz me pone sobre aviso:

Agorero pero genial, el placer de verlo dibujar le quita horas a mi visita a la ciudad. Una città "anillada" cuyo urbanismo asocio con la caída de una piedra al agua. En este caso la piedra es el Duomo y las avenidas circunvalatorias son los anillos que forma en el agua la caída.

Milán tiene bellísimas estudiantinas, más parisinas que en Roma. Tiene el didáctico Museo de Ciencias y Técnicas Leonardo Da Vinci, y la Última Cena.

Y para mí tiene el triste sabor de que Italia se me termina. Pero me llevo la música de Paolo Conte, un dibujo de Muñoz, y la otra música, la de los tanos gritando, cuchicheando, cantando, que me lleva a la gran conclusión de esta parte del viaje: los porteños somos más de Italia que de España. ♦♦

MIGUEL REPISO



El periodismo se defiende

La Federación Argentina de Trabajadores de Prensa (FATPREN) lanzó un proyecto de ley por el cual se impulsa la creación de una comisión nacional permanente de protección al trabajador de prensa. El momento fue bien elegido: pocos días antes las primeras planas de los principales matutinos porteños reproducían las imágenes poco felices de la agresión sufrida por la fotógrafa Adriana Lestido cuando cubría para la agencia Diarios y Noticias la misa que FAMUS ofrendaba a sus muertos.

Según el proyecto, la función de la Comisión sería amplia. Consistiría en receptionar toda denuncia de violación a la libertad de expresión, de opinión y de información en sus distintas caracterizaciones, como secreto profesional, objeto de conciencia, libre ejercicio de la profesión afectado por los factores de poder emergentes de los grupos políticos, económicos y/o monopolísticos de los medios de comunicación. También le competirán las tareas de investigar y publicitar los hechos denunciados, promoviendo las acciones correspondientes en el orden administrativo y jurídico, además de coordinar políticas tendientes a dignificar y asegurar la labor del trabajador de prensa.

No es necesario ahondar demasiado para recordar las múltiples agresiones de que fueron objeto los periodistas, en especial durante los años de la última dictadura, que llegó al grado de detentar el triste récord de ser el gremio con mayor cantidad de desaparecidos.

Sin embargo el tema de la protección a los trabajadores de prensa no se refiere sólo a los hechos de violencia. La FATPREN sostiene que "el cercenamiento a la libre expresión del profesional, a la libertad de los periodistas para cumplir honestamente su función, que consiste en recoger y transmitir las informaciones y las opiniones, provengan o no de fuentes oficiales, como así también a su derecho a proteger esas fuentes de información, no proviene exclusivamente de las situaciones políticas internas consideradas límites". En este sentido, el documento explicita que "en el marco de las relaciones de los periodistas con las empresas periodísticas, debe quedar en claro que los primeros son trabajadores asalariados, lo que supone una relación de dependencia con la empresa y sus superiores jerárquicos. Esta situación limita considerablemente y hasta drásticamente la independencia que requiere la profesión, porque en razón de su subsistencia y en función del ejercicio profesional, el periodista muchas veces se ve obligado a informar y hasta opinar más allá de los límites de su conciencia, adecuándose a la editorial".

A la Subsecretaría de Derechos Humanos le corresponde la necesaria tarea de impulsar la iniciativa para respaldar a quienes trabajan para la democracia.

CLAUDIA SELSER

Alquileres

UN AMBIENTE ESPECULATIVO

La ausencia de oferta, las exigencias crecientes y a veces irracionales y una ley donde los escasos artículos que favorecen al inquilino no se cumplen ni se controlan, siguen haciendo del acceso a la locación un verdadero vía crucis.



Los avisos clasificados muestran el incumplimiento de la ley. Para Enrique Wainfeld, presidente de la AIRA, la Ley de Alquileres no brinda ninguna solución.

Para alquilar un departamento de dos ambientes es necesario contar con algo más de \$ 700. Dos meses de depósito, otros dos de comisión, uno por adelantado y los correspondientes gastos de sellado del contrato redondean esa suma, que representa más de diez salarios mínimos.

Esta problemática viene de arrastre. Antes de las elecciones de 1983 el temor a la política de locaciones que pudiera darse el partido triunfante generó la retracción de la oferta. Los pocos propietarios que no abandonaban el mercado solicitaban innumerables requisitos, incumplibles para la mayoría de los potenciales inquilinos. Las exigencias lindaban con la irracionalidad y era común que se demandaran dos garantías comerciales, el monto del contrato por adelantado y en moneda norteamericana. Esas imposiciones propiciaron la especulación. Algunas inmobiliarias, poco serias, tomaban una gran cantidad de señas por un mismo departamento —que a veces ni siquiera estaba en alquiler— y demoraban la firma del contrato por algunas semanas con la excusa de verificar las garantías. Mientras tanto, colocaban lo recaudado en plazos fijos, a tasas que superaban veinte por ciento mensual y obtenían así jugosas ganancias. Al poco tiempo, se les explicaba a los candidatos

que no habían sido favorecidos por la elección del propietario y que les sería reintegrada la seña.

La gran cantidad de viviendas desocupadas constituye otro agravante. Según el censo de 1980, 190.000 propiedades se encontraban entonces desocupadas. Esta cifra se habría incrementado a 250.000 aproximadamente, si se toma en cuenta el descenso del porcentaje oferente. El panorama tiende a oscurecerse debido a la demora en la construcción de unidades habitacionales. Funcionarios de la Secretaría de Vivienda han reconocido que el déficit alcanza a 2.800.000 unidades y que solamente para evitar que esa cifra se incremente habría que construir unas 200.000 viviendas anuales. Esta posibilidad resulta casi inalcanzable teniendo en cuenta que en estos dos últimos años de gobierno sólo se han edificado unas 60.000 unidades, contabilizando planes oficiales y privados. Por otra parte, y según algunas empresas constructoras, el costo financiero de una obra supera entre 10 y 25% a una ya construida. Ese desequilibrio se convierte en una de las causantes de la paralización de la industria edilicia.

En la última campaña electoral el entonces secretario de Vivienda, José Luis Bacigalupo, dijo que existía un proyecto para construir en el período 1985/89 unas

750.000 viviendas. El anuncio no dejó de ser más que una de las tantas expresiones electoralistas, ya que el costo de esa cantidad de inmuebles redondearía los 7.000 millones de dólares, 1 millón y medio más de lo que debería pagarse anualmente en concepto de intereses por la deuda externa.

SALIO LA NUEVA LEY

Lejos de brindar una solución, la ley 23.091, puesta en vigencia el 16 de octubre de 1984, complicó aún más las cosas para los locatarios. Según Enrique Wainfeld, presidente de la Asociación de Inquilinos de la República Argentina (AIRA), la nueva legislación deja librado el mercado al juego de la oferta y la demanda, cuando la primera es totalmente escasa, un dato rápidamente constatable si se observan los avisos clasificados o los letreros de las inmobiliarias. Ese déficit crea condicionamientos e imposibilidades a una amplia franja de la población que sólo puede acceder a una vivienda por medio del arrendamiento. Por otro lado, este sistema implica contratos de adhesión y no de conveniencia mutua: una parte impone a la otra determinadas condiciones. Tómelo o déjelo.

Una muestra de la utilización de esa política que, además "no prohíbe" la ley, es la exigencia a los inquilinos del pago de impuestos y expensas extraordinarias, lo que tradicionalmente corría por cuenta de los propietarios.

Por otra parte, la nueva legislación prohíbe los pagos adelantados y el cobro de las mensualidades en moneda extranjera, pero no especifica cuáles serán las sanciones aplicables a los que la trasgreden. Es muy común observar —lo demuestran los avisos— que se siguen exigiendo ambos requisitos ilegales. Tampoco regula las comisiones inmobiliarias, que tradicionalmente no sobrepasaban el 5% del valor del contrato y que en la actualidad superan el 9%.

Según Wainfeld, lo que no quedó claro ni comprendido en el espíritu de la ley, es que la propiedad es un bien social. Resulta casi inexplicable, y eso se debe a la falta de control y fiscalización del Estado, que entre julio y noviembre el precio de los alquileres, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos, haya aumentado un 65%, mientras que el costo de vida para el mismo período sólo alcanzó el 13,7%. "Para nosotros —aclaró el presidente de la AIRA— ese porcentaje ya se incrementó en 100%".

ANTONIO ZUCCO

NADA SEGURO

Para el arquitecto Gerardo Sabbatiello, asesor de la Comisión de Vivienda de la Cámara de Diputados, el seguro de garantía de alquileres previsto en el artículo 10 de la ley 23.091 y avalado por la Caja Nacional de Ahorro y Seguro, es formalmente positivo. En primer lugar, porque favorece a las dos partes interesadas. A los propietarios les asegura el inmediato pago ante la posibilidad de atrasos en las mensualidades y expensas, por gastos de rehabilitación de los servicios de gas, luz y teléfono. Los cubre también por el incumplimiento en la desocupación de la vivienda al vencimiento del contrato y por daños y perjuicios que pueda producir el locatario. Beneficia también al inquilino, porque el seguro se hace cargo del pago de alquileres en caso de que éste quedara incapacitado total o parcialmente "y no se halle en relación de dependencia". Por otra

parte, le evita el abultado desembolso inicial, ya que sólo debe abonar el 2,5% del valor total del contrato —que en estos casos es por tres años—, y el monto del primer mes.

"Lo incomprensible —acotó Sabbatiello— es que todavía no se ha implementado una política de descuento de impuestos para los propietarios; esa falencia quita el incentivo y perjudica la adhesión". Un ejemplo claro fue la propiedad de la calle Iberá 5816, la primera y una de las pocas que fue arrendada por medio del seguro: en este momento se les exige a los propietarios el pago del impuesto del ahorro obligatorio. Otro punto "absurdo" —agregó el asesor— es la poca publicidad que tuvo esta nueva manera de contratación. A juicio del asesor "si se corrigieran esos errores los beneficios serían notables".

A.Z.



ENCOTEL Y SU DINERO ELECTRONICO

Con el proyecto SOMOS (Sistemas Ordenados Monetarios y de Servicios) la empresa estatal Encotel impulsa el ingreso masivo de los argentinos al mundo de la informática.

En un plan de cooperación postal franco-argentina, Encotel encara la puesta en marcha de un sistema de gestión automatizada de cuentas que permita efectuar depósitos o pagos desde cualquier punto del territorio nacional utilizando la red postal, telegráfica y telefónica, independientemente del lugar de residencia del receptor. Dicho sistema tiene como base la creación de cuentas de transferencia integradas por programas personales invariables, a las que se accedería a través de aparatos operados por tarjetas electrónicas con memoria (ver EL PERIODISTA N° 66) y posibilitaría la acreditación colectiva de sueldos en todo el país y el pago automático de impuestos, servicios u otras obligaciones. En otras palabras, el Estado —y también las empresas privadas y los particulares que decidieran ingresar en el sistema— cambiaría su forma de pago: en lugar de hacerlo con billetes, volcaría el importe en la cuenta personal del usuario quien, a su vez, podría realizar transferencias de fondos —destinados, por ejemplo, a abonar facturas de luz o teléfono—, ya por intermedio del cajero automático, ya disponiendo que las sumas adeudadas sean debitadas directamente de su cuenta. Para la prestación de estos servicios se utilizaría la red de oficinas de Encotel.

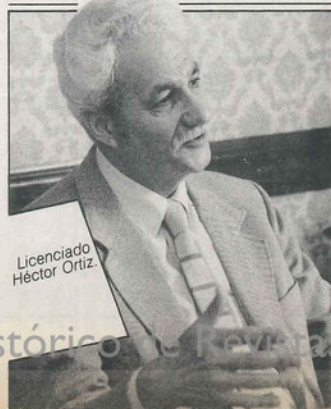
Según el licenciado Héctor V. Ortiz, director general-asesor de Encotel, el proyecto SOMOS, entre otras ventajas, permitiría incrementar la oferta monetaria, reduciría costos operativos globales para el pago de haberes, simplificaría los registros contables y los circuitos administrativos, contribuiría a evitar la evasión fiscal y facilitaría la rápida percepción de impuestos, tasas y servicios. Asimismo, generaría nuevos recursos de tesorería, facilitaría las transacciones monetarias nacionales e internacionales, haría posible la inmediata disponibilidad de fondos acreditados —las operaciones se efectúan en tiempo real—, eliminaría el riesgo de pérdida o robo en el manejo de valores, así como las colas para cobros y pagos; daría acceso a una amplia gama de servicios complementarios y proporcionaría un comprobante con validez jurídica de los pagos realizados. "Por otra parte —apunta Ortiz— el dinero permanece en una caja de ahorro ganando intereses, y como el cajero automático funciona durante las veinticuatro horas, los 365 días del año, el usuario sólo retira lo que necesita, lo cual representa una ventaja para el sistema financiero." En el supuesto de que el proyecto SOMOS fuese aprobado a corto plazo, su puesta en funcionamiento requeriría unos dos años; en una primera etapa se aplicaría en Capital y Gran Buenos Aires y posteriormente se ampliaría a todo el país.

"Este proyecto —explica Ortiz— es parte de un intento de establecer una infraestructura informática que permita un auténtico desarrollo del país. Partimos del concepto de que la implantación de la infraestructura física de comunicaciones terres-

tres (ferrocarriles y red vial) hizo posible, a principios de siglo, el primer gran desarrollo; que luego fue malversado, con lo que Argentina perdió la posibilidad que había logrado. Creemos que estableciendo una infraestructura informática y lanzando a la sociedad argentina a un ingreso masivo en ésta, se podría iniciar un nuevo y decisivo proceso de desarrollo y, tal vez, recuperar la posición perdida. Una primera etapa, monetaria, correspondería a la implantación masiva de cuentas individuales con las características ya señaladas; la segunda, telemática, nos permitiría eliminar las distancias geográficas y, a pesar de nuestra condición de país periférico, nos situaría en el centro del universo informático; desde el punto de vista de la información, no habría diferencia entre encontrarse en Córdoba, Buenos Aires o Nueva York, pues nuestros científicos, políticos, periodistas, etcétera, tendrían acceso a los mismos bancos de datos. Esto se relaciona estrechamente con la filosofía que orientó la concepción del proyecto SOMOS. Es indudable que el mundo asiste a un proceso de transformación cuyos alcances aún no pueden siquiera imaginarse; una transformación de la realidad y de la humanidad que no es un mero paso cuantitativo sino algo totalmente inédito, y que nos lleva a superar un período en el que estamos situados en un universo de cosas para pasar a un mundo donde los objetos desaparecen para dar lugar a la información en el plano de la economía; desaparecen los billetes y hay directamente una transformación de información, fenómeno que va a revolucionar la economía mundial."

La aplicación del proyecto SOMOS también abre el camino a la futura utilización de la tarjeta con memoria para efectuar compras de todo tipo. "Invitados por el gobierno francés —relata al respecto Ortiz— presenciamos, en la ciudad de Blois, una experiencia masiva con dinero electrónico. Allí visitamos un comercio donde no había mercadería alguna sino sólo catálogos, y en el que se podían comprar desde automóviles hasta alfileres... El pago se hace con tarjeta y la compra es luego retirada o enviada a domicilio, según prefera el cliente."

ALICIA DI STASIO



Licenciado Héctor Ortiz.

El francotirador

CAMBIOS

Escribe ANTONIO DAL MASETTO



EL PLAN DE LA GRAN RENOVACION EMPIEZA EXACTAMENTE EL PRIMERO DE ENERO A LAS DOCE DEL MEDIODIA. EL HOMBRE SE DESPIERTA Y HACE UN RAPIDO BALANCE DEL AÑO QUE PASO. LE BASTAN UN PAR DE MINUTOS PARA TOMAR CONCIENCIA DE TODOS LOS ERRORES COMETIDOS, LOS PLANES POSTERGADOS, LAS PROMESAS NO CUMPLIDAS. ESO, SE JURA

con firmeza, no volverá a suceder. Se siente tan fuerte y seguro en su determinación que se pone a dar vueltas por el departamento sin saber por dónde encarar toda esta vida nueva. "Por lo pronto —se dice, apagando el cigarrillo—, desde hoy dejaré de fumar." Toma el paquete de negros, va al baño y desmenuza los que quedan en el inodoro. Después, complacido, observa cómo el tabaco huye en la turbulencia del agua. Mira alrededor, descubre la cantidad de cosas inútiles que lo rodean y piensa: "Hay que empezar por lo más evidente: acá hace falta una depuración". Se siente absolutamente escandalizado por tanta superficialidad: "¿Cómo puedo vivir así?" Al mismo tiempo, comienza a gozar del cambio que vendrá. De ahora en adelante tratará de aprovechar cada minuto, cada oportunidad, se esforzará por mantener las ideas claras, por no dispersarse, por forjar y realizar proyectos. Piensa: "Evitar hacer cosas inútiles, evitar diluirse en actividades que no sean creativas y placenteras". Todo debe tener su orden, su ritmo, su equilibrio. "Hasta mi alimentación debe cambiar." Se siente satisfecho con tantas buenas intenciones. Hace un par de flexiones para demostrarse el óptimo estado físico. Medita: "Esta es otra de las cuestiones que no debo descuidar: un poco de ejercicio todas las mañanas".

Se empuja: "Adelante muchacho". Corre la mesa, deja un buen espacio libre y empieza a vaciar los placards, los cajones, los estantes. Va haciendo una gran pila sobre el piso. No se salva nada: ropa, objetos, papeles. "Me quedaré únicamente con lo indispensable, lo estrictamente útil y necesario." En una hora el departamento se ha convertido en una especie de bazar.

Un poco agotado por el esfuerzo, pero feliz, el hombre se sienta a contemplar su obra y se dice que sería lindo y saludable arrojar un fósforo a la gran pila y hacer una fogata. La idea le produce un placer único y lamenta no vivir en una casa, con un patio, donde poder ejecutar su plan. Piensa en algunas variantes. Por ejemplo, tomar la cacerola grande e ir quemando

ahí adentro cosa por cosa.

Después busca bolsas de residuos y empieza a desechar. En esa tarea entusiasta lo sorprende la visita de su amigo Julio. El amigo, sorprendido, se queda en la puerta, sin animarse a pasar. Finalmente entra, busca un lugar donde sentarse y lo mira trabajar. Hay cierta consternación en la cara del amigo: "¿Vas a tirar todo?" La respuesta es categórica: "Todo". El hombre está inspirado. Al rato, sin abandonar su silla, Julio se agacha y levanta una cajita de madera trabajada: "¿Esto también?" El hombre ni lo mira: "Todo. Hay que renovarse". Julio se estira y deja caer la cajita en la bolsa de plástico. "¿Y esto?" "Todo." A los quince minutos, contagiado, Julio termina arrojado en el piso, sin camisa, eufórico, meta llenar bolsas.

Pasa el tiempo, anochece y el amigo se va. El hombre hace una pausa en su tarea. Se sienta y comprueba que, pese a las bolsas que ha ido amontonando al lado de la puerta, la gran pila central no ha disminuido demasiado. Comienza a sentir cansancio y también cierto desaliento. Camina, pateando esto y aquello. Siente hambre y come algo en medio del desorden. Se demora, escucha música. Finalmente comprende que, por hoy, no retomará la tarea. Recuerda que al día siguiente vendrá gente a verlo, antes del mediodía. Entonces empieza a guardar todo de vuelta. Pero ahora sin ordenar, amontonando como puede en los placards y en los cajones. Cuelga la ropa de cualquier manera, apila libros, diarios, revistas.

A las dos de la mañana el departamento está despejado. Solamente quedan las bolsas de residuos junto a la puerta. El hombre las mira y comienza a dudar. Se dice que seguramente se apuró y que ahí debe haber cosas que todavía le sirven. Antes de sacarlas al pasillo sería conveniente echarles una revisada final. Así que también las bolsas van a parar a uno de los placards. No entran y hay que meterlas a presión. El hombre se apoya contra la puerta, consigue cerrar y echa llave. Algo confuso, desconcertado, se tira en la cama, mira el cielorraso y se dice que mañana sin duda las cosas mejorarán.

Inpan Jansri, ex ministro del rey de Laos

DE INDOCHINA AL MUÑIZ

En 1979 la última dictadura militar intentó "lavar sus manos"—denunciadas en todo el mundo por violaciones a los derechos humanos—albergando a refugiados laosianos. Sometidos primero a crudas condiciones de explotación, fueron después abandonados a su suerte. Uno de los integrantes del grupo que optó por albergarse transitoriamente en el hospital Muñiz de Buenos Aires, cuenta su experiencia.



Jansri: "Nos gustaría irnos."

esas familias fueron a Vera Macarita, en Santa Fe, y no estuvieron más de un año.

"Nos dieron una pieza con cocina y baño afuera a cada uno. Y trabajo en campo. Yo no puedo trabajar en campo porque es muy duro cargar arena y piedras todo el día de un lugar a otro. Me pagaban 40 dólares por mes. Después de eso nunca más tuve trabajo".

La mayor parte del contingente que llegó a la Argentina eran empleados administrativos. También se podía contar con mecánicos, electricistas y técnicos electrónicos.

"El primer tiempo Naciones Unidas se ocupó de nosotros. Después dijo que no había más dinero. Vivíamos en un hotel de Lima 1025. Al principio pagábamos y después nos echaron. Fuimos a Laprida 930, a la Comisión Católica, y estuvimos en la calle, en la vereda, hasta que vinimos aquí."

Por la mañana el Hospital Muñiz los provee de alimentos, la mayor parte de las veces arroz. Los fideos no les gustan. Por la tarde es el Hospital Alvarez quien les manda provisiones. Pero lo que quieren es pescado y dicen que se consigue fácil "en San Isidro, la Boca, en la orilla con red".

"No tenemos problemas con nadie aquí—dice Jansri—. Tenemos los que son normales en el mundo. Somos 22 familias que esperan una solución para vivir. No sabemos trabajo de campo. Sabemos trabajo de oficina administrativa. Todavía no estamos organizados. Nada de eso. Pero yo me siento responsable por ellos. Esperamos la atención del Hospital Muñiz y de las Naciones Unidas para tratar con el gobierno argentino".

Inpan Jansri, el ex ministro de la monarquía laosiana es hoy un sujeto lánguido con una sonrisa impersonal. Para las fotos pidió un minuto y fue a ponerse la camisa. Volvió y ocupó el mismo espacio.

"Cuido algunas plantas y veo televisión. A otros sé que les fue mejor en Estados Unidos o la Guyana Francesa. A nosotros también nos gustaría poder irnos. Aquí no nos tratan mal, pero dicen que comemos cucarachas."

GABRIEL PANDOLFO



Chiquilines en el Muñiz: serios riesgos.

Inpan Jansri era ministro de Información y Propaganda Turística del rey Savang Vattana de Laos hasta que el monarca fue derrocado, en diciembre de 1975. La monarquía tenía los días contados antes de que Estados Unidos y Francia hicieran las maletas. El rey Vattana ya estaba en Francia donde de los 50 mil indochinos refugiados el 20 por ciento eran laosianos. Inpan Jansri sólo pudo llegar a Tailandia con su mujer y su hijo.

La situación era muy peligrosa para to-

dos los funcionarios del gobierno y la clase alta de Laos particularmente. La presencia americana, que únicamente retardaba por horas la caída del régimen, a muchos les hizo confiar hasta el último momento. Indochina era un infierno. El Pathet Lao era un cuerpo guerrillero de idénticas características a los de la región. Al tomar el poder se separarían de sus filas los partidarios del príncipe Sufanuvong, uno de los primeros jefes disidentes de la monarquía y luego de Hanoi, según sus palabras, lo que dio paso a una nueva guerra civil entre el Pat-

het Lao y los llamados marxistas nacionalistas de Sufanuvong. De allí viene Inpan Jansri, uno de los 150 laosianos que desde el 15 de octubre se alojan en el Hospital Muñiz.

"Embajada argentina ofreció a Tailandia casa, comida, sueldo bueno y trabajo. El diciembre de 1979 vinimos doscientas familias—1.088 personas—y cada grupo fue a distintos lugares."

Las familias laosianas fueron enviadas a pueblos de Mendoza, La Pampa, Misiones, Santa Fe y Buenos Aires. Trece de

INFECCIONES

Los pocos que hablan en castellano lo hacen con dificultad, salvo los adolescentes que tienen una mayor comunicación con el exterior.

En un primer momento los trasladados eran 105, 48 adultos y 57 niños. Luego el número subió a 150 aunque nadie lo sabe con exactitud, pues fueron llegando familias en forma aislada. Lo que sí es preciso es el número de niños que subió a 72, en su mayoría menores de cinco años. Los pabellones en los que se alojan son dos y cada uno tiene capacidad para veinticinco personas.

Al Muñiz no se permite el acceso a menores de quince años por el alto riesgo de contagio de las enfermedades infecciosas que allí se tratan. Salvo la reacción Mantoux, los refugiados no han sido sometidos a ningún tipo de control. Los niños caminan descalzos por los

mismos lugares por los que andan las enfermos. Félix Gauna, enfermero de pediatría dijo que "no habilitaron la guardería para el personal del hospital porque dicen que es un lugar infeccioso y estos chicos andan por todos lados a toda hora como si fuera un club".

Cuando fueron desalojados por la policía de Lima 1025 fueron a la Comisión Católica Argentina. "Nos dejaron en la vereda y después nos mandaron acá" por disposición del director de Atención Médica de la Secretaría de Salud Pública de la Municipalidad, Carlos de Monte, para alojarlos durante tres días en los pabellones 11 y 16. La situación de hacinamiento en que se encuentran puede acentuarse, había dicho hace casi un mes el doctor Azserzon, titular de la asociación gremial del hospital. "Otros grupos de Florencio Varela y Luján esperan ser trasladados al hospital."

"Se entiende que las personas internadas tienen su horario de visita—dijo Azserzon—y no deambulan sino que permanecen en sus salas. En cambio en estos momentos uno se encuentra con gente que va y viene, con chicos que corren descalzos y se bañan al aire libre, adultos en estado de ebriedad que pasean por las noches por los jardines del hospital y hasta ha habido peleas en las que tuvo que intervenir la policía. Desaparecieron los gatos ya que ellos tienen la costumbre de comerlos y pescan en la Costanera donde está prohibido por la contaminación."

Personal del hospital contradice las expresiones de algunos funcionarios al decir que las salas donde fueron alojados no han sido desinfectadas, ya que 33 enfermos que se encontraban en ambas fueron trasladados de improviso a otros pabellones con la llegada de

los refugiados asiáticos.

El secretario de Salud Pública de la Municipalidad, doctor Teodoro Puga, manifestó días atrás que "la situación se había hecho insostenible y si bien la Municipalidad no tiene ninguna responsabilidad—si el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados—el juez dijo que la comuna debía dar solución para que los laosianos fueran atendidos como seres humanos, y habiendo dos pabellones desactivados en el Hospital Muñiz se los ubicó allí transitoriamente. Es un problema más que heredó el gobierno democrático, uno de los casos más graves de transculturación. Estamos estudiando el problema para encontrar una solución, pero creo que la responsabilidad pasa fundamentalmente por las Naciones Unidas".

G.P.

Músicos en marcha

La apología de la "justicia por propia mano" es la dominante en las producciones de cine y televisión del gran país del Norte, en los tiempos que corren. Rambo es el vengador del subte que volvió a casa después de Vietnam e **Invasión Extraterrestre** tiene por protagonistas a antiguos combatientes de la libertad que ayer pelearon contra los sandinistas y hoy contra los lagartos. ¿Cuál es la diferencia? Reagan *dixit*.

Pero en el mercado interno parece que la cosa es un poco más reñida. Un aviso a toda página publicado recientemente en una de las revistas de música norteamericana de mayor tiraje da cuenta de una interesante forma de reclutamiento. "Si algunas de sus lecturas favoritas—dice el acápito—no tienen palabras, nos gustaría escucharlo", mientras la gráfica está representada por un fragmento del pentagrama cantabile de la marcha militar "Largamente".

"¿Puede usted leer la música de esta página?", se interroga. "Si puede, podrá postularse para una de las excepcionales oportunidades musicales de América. Usted puede estar calificado como miembro ejecutante de la Banda del Ejército. Pocas oportunidades ofrecen tanta variedad. Una Banda de Ejército es una banda de concierto, de baile, de desfile, y varios combos y ensambles al mismo tiempo. Los miembros de la Banda del Ejército también tocan para distintos tipos de audiencias: militares, estudiantes secundarios, público culto, deportivo, el nombre que quiera ponerle. Los beneficios están a tono. Si usted puede leer música, y si aprueba, entrará en el Ejército en una categoría bien remunerada, asistirá a la Escuela de Música y tendrá una chance de tocar con ejecutantes profesionales de primera línea. Otros beneficios incluyen la oportunidad de viajar y hasta treinta días de vacaciones anuales pagas. Lo que significa un buen modo de aprovechar su lectura musical. Para mayor información, envíe la tarjeta adjunta."

"Ejército. Sea todo lo que usted puede", concluye el aviso e, insertada entre páginas, una tarjeta con franqueo pago. Si la campaña fue bien diseñada y logra el impacto esperado en el sector público a la que apunta, en pocos años más los *freedom fighters* abandonarán su combate contra los espantosos lagartos y la emprenderán a *staccattos* contra Luis Alberto Spinetta sin ir muy lejos o, posibilidad que no puede desdenarse, algún ex integrante de un grupo de tareas argentino podrá aparecer en el "Show de Johnny Allon" cantando "We are the world, we are the children".

GABRIELA BORGNA

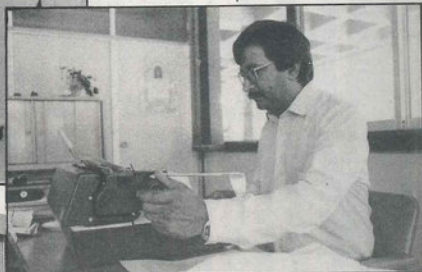
Cupón publicitario: de clarinetes y marines.

Rosario EL 86 MIRA A LOS BARRIOS

Para los escritores y funcionarios Rafael Ielpi y Jorge Riestra, la ciudad debe mirar menos hacia Buenos Aires y más hacia un "rosariazo".



Jorge Riestra: "Que Buenos Aires no se lleve todo".
Rafael Ielpi: "El Rosariazo cultural".



Centro Bernardino Rivadavia: el "San Martín" de Rosario

La megalomanía arquitectónica que atacó a la última dictadura militar ante el advenimiento del Mundial '78 le sirve hoy a Rosario para contar con su Centro Cultural. En cada subselección para que se disputaran los partidos de fútbol, el Ente Autárquico Mundial '78—con el almirante Lacoste a la cabeza—se encargó de financiar los edificios que funcionaron como centros de prensa.

En Rosario el EAM levantó en pleno punto medio de la ciudad, el Centro de Prensa Bernardino Rivadavia que consta de tres plantas, siete confortables salas de espectáculos, un sistema de refrigeración y diversas comodidades aptas para funciones más duraderas que la retransmisión de un gol de Kempes. Una vez restablecida la democracia en el país, lo que fuera una inservible mole de cemento se convirtió, al pasar a depender de la Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad, en un centro de actividades culturales. Son responsables Rafael Ielpi—poeta, periodista y escritor—, subsecretario de Cultura y Jorge Riestra—escritor—, director general del Centro Cultural Bernardino Rivadavia, tal su actual denominación.

Riestra sintetiza el plan cultural ideado: "Primero la ciudad, luego la región, el país hispanoamericano; no entre la cultura europea porque ya se ha escrito mucho sobre ella. Nuestra propuesta consiste en abrir el Centro Cultural a la ciudad; convertirlo en lugar de reunión para distinto público para que deje de ser una entidad de estudios superiores; llenarlo de vitalidad a partir de una convocatoria que se basa en la gente de Rosario. Además se ha dado una apertura muy grande desde el punto de vista

ideológico. Lo importante es que se trabaje en serio. Pero ante todo está la idea de un rescate de los valores culturales que Rosario posee. Rosario ha sido muy ingrata con la ciudad misma. El tema es conocido: la dependencia cultural con Buenos Aires, pero a través de nuestra gestión tratamos de revertir esa situación de pensar que lo nuestro es secundario. Por eso defendemos el federalismo en el plano de la cultura. El problema es que la gran capital es absorbente y tira para adelante, empuja y se lleva todo. Con el paso de los años hay una silenciosa complicidad de las provincias—salvo Tucumán y Salta que se defienden mejor que nosotros—con la capital en el sentido de entregarse. Hay que divulgar la idea de que las provincias deben subsistir culturalmente porque si no van a morir o ser distritos de la gran metrópolis".

No es ninguna novedad apuntar que Rosario ha sido totalmente mimética de lo que sucedía en Buenos Aires culturalmente. Pero para Ielpi la ciudad hoy "es una fuente de explosiones culturales muy valiosas, muy definitivas de ella; una generación le ha empezado a dar una identidad. Ahora se menciona al 'Rosariazo' (se les llamó así, originariamente, a las protestas populares en el '69) para referirse, por ejemplo, a la música (Baglietto, Fandermole, Abonizio, Acalanto, Llopis), a la poesía que según algunos tiene una tipicidad que no permite que se la confunda con la de otro lugar".

Las actividades en el Centro Cultural no tienen descanso. Las mesas redondas se entremezclan con las conferencias, el cine, la música, la poesía, el teatro, las muestras, todo gratis o por veinte mileros

centavos de austral. "El acceso a la cultura no es ninguna canonjía que uno puede otorgar—aclara Ielpi—, es un derecho del pueblo. Cuando nos hicimos cargo del área cultural notamos gravísimas falencias de acceso a la cultura. Por eso uno de nuestros objetivos sigue siendo descentralizarla, llevarla a los barrios. Hemos tenido un éxito relativo porque el presupuesto con que contamos es limitado. Siempre va a ser poco si uno pretende que en cada barrio de Rosario ocurran hechos culturales permanentemente."

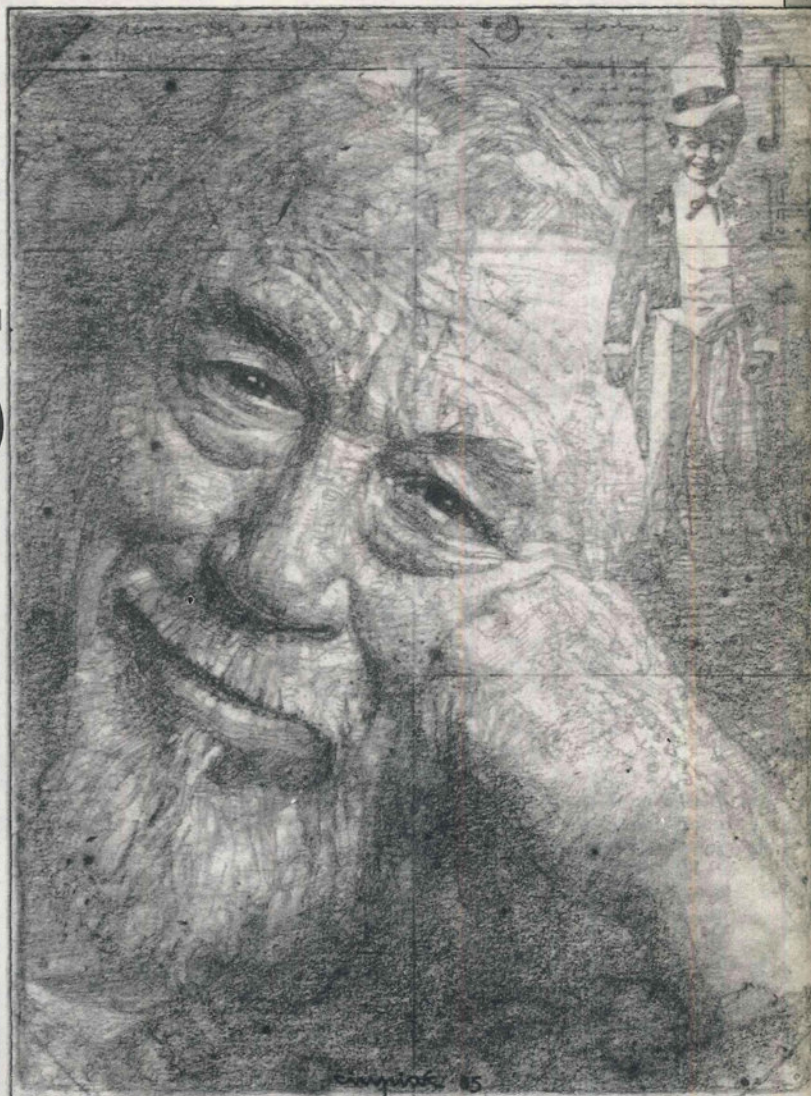
Ante esto, la Subsecretaría tiene planeado para marzo de este año—si es que cuenta con un presupuesto más generoso—crear talleres barriales, algo así como centros de formación e información cultural, instalándolos en las zonas más alejadas del centro y coordinados por docentes encargados de determinadas áreas, tratando que el propio vecino imponga la temática relacionada con sus problemas cotidianos. La idea es que se constituyan en una necesidad que supere la coyuntura política. "Cuando nos vayamos—dice Ielpi—y venga otro partido político deseamos que los talleres sigan funcionando; la gente deberá defenderlos porque allí encontrarán sus propios canales de expresión." Para Riestra el Centro Cultural no tiene que monopolizar la cultura rosarina: "Es una sede—manifiesta—que tiene una programación que apunta a todos los públicos, insisto con esto, pero que no alcanza porque la ciudad es grande. Lo que sí noto es que de parte de la gente hay sed de aprender, de debatir, de no ser meros espectadores".

(En Rosario) HORACIO VARGAS



JOHN HUSTON: EL SALUDABLE OTOÑO DE UN PATRIARCA

A los 79 años, el viejo maestro — a quien se deben films inolvidables como *El halcón maltés*, *La reina africana* o *El tesoro de la Sierra Madre* — sigue labrando una obra temáticamente personal, a partir de la cual el fracaso puede ser una ética. El estreno local de *El honor de los Prizzi* hace oportuna la revisión de sus andanzas en este mundo.



A ver: es preciso concebir al personaje ideal para un gran film al estilo de *El ciudadano*. Alguien que tenga "rostro de pirata, de escultor o de individuo", como el de Miguel Angel, Lincoln o Bogart; un rostro fotogénico, entre simiesco y felino, hecho de escrupulos y de cánones, dotado de una cualidad universal que trascienda lo humano", como escribió Robert Benayoun. Alguien que haya estado casado con "una colegiala, una dama, una bailarina, una actriz y un cocodri- lo", que haya vivido a horcajadas entre Estados Unidos, Irlanda, México, el Congo, Japón y Yugoslavia, que haya abjurado de su país para sumirse en un paisaje alucinatorio del Tercer Mundo. Alguien de quien Marilyn Monroe haya dicho: "Estoy loca por ese hombre. No entiendo por qué todas las mujeres que se le acercan no se enamoran de él". Alguien que, con el desparpajo de un

Charles Foster Kane, haya dicho de Ronald Reagan que "es un mal actor, con bajo coeficiente de inteligencia, engreído y egoísta". Alguien por cuyas manos hayan pasado muchos dólares, casi tantos como litros de whisky —aunque ahora prefiera el mezcal y la tequila en partes iguales. Hay que pintarlo director de cine a fuer de romántico, otorgarle el fracaso como tema obsesivo de su obra y bautizarlo John Huston. Hasta tal punto el fracaso será su estigma, que como personaje cinematográfico Huston no devendrá *hustoniano* sino *wellesiano*. No en vano el divino Orson lo escogió como protagonista de uno de sus films malditos, *El otro lado del viento* (1974), donde un cineasta llamado Jake Hannaford —reparen en las iniciales— narra las cuitas debidas a su profesión, autoinmolándose ante las cámaras...

John Marcellus Houghston nació —ser específico

contribuye a la verosimilitud, diría Borges— un 5 de agosto de 1906 en Nevada, Missouri. Hijo de un actor y una periodista, Rhea Gore. De la familia paterna heredó un brebaje sanguíneo entre escocés e irlandés; de su familia materna aprendió que el alcohol también puede formar parte de esa sangre, especialmente después de visitar al abuelo John —tamborilero durante la guerra— en un centro de rehabilitación. En 1913 sus padres se divorcian: John el niño comienza a llevar una existencia nómada. Al lado de Rhea conocería el ambiente periodístico de la época, en el que entraría fugazmente años más tarde —trabajó en el *New York Evening Graphic*— para labrarse una reputación como "el peor reportero del mundo".

A los doce años los médicos repararon en que tenía un corazón más grande de lo normal. Este dato suena tan descaradamente simbólico

que quizá merezca ser desechado... Afirma tener vocación de militar, pero a los dieciocho años abandona la Lincoln High School para dedicarse al boxeo: llegará a consagrarse campeón amateur de California, tras veinticinco combates de los cuales perdió apenas dos. Uno de ellos acabó con su nariz. A fines de 1925 peregrina a México y queda fascinado: el mezcal, el juego, los caballos, el culto a la muerte, todo ello le signa a fuego. Se alista entonces en la caballería mexicana, donde accederá al grado de teniente y sobrevivirá pese a su afición a una variante local de la ruleta rusa. En 1927 es desmovilizado.

Un amigo suyo, Herman Shumlin, lo recomienda como escritor ante Samuel Goldwyn. Este lo contrata entonces por 150 dólares semanales. Pero su primer guión lo firmaría para la Universal: fue *A house divided* (1931), de William Wy-

ler. Poco tiempo más tarde huyó a Europa. Cantó por unas pocas monedas en Hyde Park, estudió luego pintura al óleo y se ganó la vida dibujando turistas en Montmartre hasta que pudo regresar a Nueva York. Allí probó suerte como actor, logrando incluso representar a Lincoln en el drama *The lonely man*. Fue gracias a sus éxitos como guionista cinematográfico —*El último refugio* (1941, Raoul Walsh) y *Sargento York* (1941, Howard Hawks)— que los ejecutivos de la Warner lo dejaron dirigir su primer film. Se llamó *El halcón maltés*...

Sobreviene la segunda guerra mundial, y Huston es movilizado. Filma entonces un documental llamado *La batalla de San Pietro*. El Pentágono decide efectuar sustanciosos cortes. "Hice entrevistas a soldados jóvenes en las que decían qué sentido tenía la guerra para ellos. Más tarde algunos de esos soldados murieron, y

sobre las imágenes de sus cadáveres puse el texto que dijeron cuando todavía estaban vivos. Era demasiado desagradable, insostenible." Los incidentes con el mando militar recrudescían ante su próximo documental, *Let there be light* (1945): ese estudio sobre la depresión psicológica de los veteranos de guerra y sus métodos de tratamiento en los nosocomios castrenses estuvo prohibido durante 34 años.

A su regreso a la patria Huston se toparía con el vendaval McCarthy. El joven cineasta forma parte activa del Comité de la Primera Enmienda que se opone frontalmente a la caza de brujas. Años más tarde, admitiría que "todo el jodido país fue puesto a raya. Las revistas que hoy juegan a la democracia y la virtud se contaron entre las más serviles. Estoy hablando de *Time* y *Newsweek*. Estaban asustadas, vilmente asustadas". Huston pertenece a la generación de cineastas que en su infancia, adolescencia o juventud vivieron la crisis de confianza en los Estados Unidos que supuso el crack del 29; generación que comenzó a actuar públicamente durante el *New Deal* rooseveltiano, y que fue afectada por la guerra civil española preparándose—de algún modo—para combatir el fascismo durante la segunda guerra. La contienda misma, y la persecución de que luego se vieron objeto por parte del Comité de Actividades Antiamericanas (HUAC), los convirtió en un grupo de desesperanzados. Kazan, Dmytryk y Rossen caminan por el cenagoso terreno de la delación, Polonsky y Dalton Trumbo intentan en vano desligarse de las listas negras, Losey, Welles y Huston emigran a Europa. En 1964, este último renuncia a la nacionalidad norteamericana con manifiesta amargura: "La América que he conocido y amado ya no existe". Desde entonces a esta parte se ha parapetado detrás de los blancos muros de su residencia en Puerto Vallarta, México.

THE MISFIT, O EL INADAPTADO

Considerado como un todo, el cine de Huston puede despistar al investigador más avezado. Resulta arduo conciliar a bodrios como *Annie* (1982) y *La Biblia* (1965) con obras valiosas del talento de Ciudad Dorada (1972) y *El tesoro de la Sierra Madre* (1947). Ocurre que, al modo welliesiano, Huston ha asumido numerosos encargos

comerciales para conseguir dinero con el cual llevar adelante sus proyectos. Y no sólo como director: también como actor, en *El cardenal*, *Chinatown* y la reciente adaptación de la novela de Richard Condon, *Winter kills*. Deslindadas sus obras por encargo ("pese a ello, no veo por qué uno no va a hacerlas lo mejor posible"), sus trabajos más personales se escinden en dos territorios físicos. Las narraciones más vinculadas a la aventura clásica tienen como protagonistas a seres de gran dinamismo: la cámara se asimila a la necesidad de acción de esos personajes, movimiento material entendido como parte de un itinerario hacia una meta precisa y casi siempre inalcanzable. Así son *El tesoro...*, *La reina africana* y *Moby Dick*, donde lo abierto del paisaje es un recordatorio de la esperanza. El otro territorio físico es un coto cerrado, un enclave claustrofóbico en el que los personajes sustituyen la acción por la reflexión existencial. Tal el paisaje de *Wise blood* (1979), acotado por carreteras clausuradas, letreros carcomidos por el óxido y la casa en ruinas del abuelo del protagonista, un viejo predicador. Así es también la cartografía de *Los inadaptados* (*The Misfits*, 1961) y el México asfixiante de *Bajo el volcán* (1984).

El denominador común está dado por el *outsider*, clásico personaje houstoniano. Un perdedor consuetudinario, desclasado, cuya condición de paria evidencia algún tipo de rebeldía. Luego del estreno de *The Asphalt Jungle* (1950), Huston fue anatematizado por la crítica moralista, que halló censurable su benevolencia hacia los delincuentes. "Me es demasiado simpática la mentalidad criminal", admitió luego. "Ya Thomas Mann



Huston atento a las impresiones que expresa Jacqueline Bisset, su estrella en *Bajo el volcán*.

descubrió una profunda relación entre el criminal y el artista. Yo también. Sé lo que quería decir. Son dos outsiders, fuera de la ley".

Casi inexorablemente, el antihéroe houstoniano padece alguna suerte de fracaso. Con el objetivo de su vida al alcance de la mano, lo perderá o deberá hacer alguna gran concesión que empañará su triunfo. Según Jean Claude Allais, "la cruel ironía que a menudo priva al héroe houstoniano del fruto de sus esfuerzos es para su autor un modo de huir de la moral colectiva vigente en los Estados Unidos. Sus personajes reniegan de los falsos dioses de Norteamérica: el dinero, el éxito, el self made man elevado a la categoría de mito". La estatua de *El halcón maltés*, el oro de *El tesoro de la Sierra Madre*, el botín de *The Asphalt Jungle*, la Lily Langtry soñada por Roy Bean en *El juez del patíbulo*, todas ellas quimeras que se evaporarán cuando estaban apenas a pasos de distancia.

Sin embargo Huston no es un nihilista. En cada uno de esos fracasos hay implícito un triunfo moral, una suerte de antivictoria. En *The Asphalt Jungle*, Dix Handley pierde su botín y muere, pero antes alcanza al paraíso natal de su Kentucky perdida. En *El tesoro*, el viento se lleva el oro de los

protagonistas, pero la cargada que resuena nos alerta que ellos han comprendido el porqué de tal pérdida. En *Moby Dick* Ajab se hunde en el océano, pero antes logrará acabar con la ballena blanca. El fracaso o la victoria en sí mismos carecen de gran importancia: lo trascendente es la búsqueda de un sentido, lo que emparenta a Huston con dos de sus mentores intelectuales, Ernest Hemingway y Jean-Paul Sartre.

Esa clase de fracaso victorioso —o como quiera que se llame— caracteriza asimismo al derrotado houstoniano en el cine. En toda su filmografía no hay nada que pueda calificarse de "obra maestra". Tampoco puede hablarse de "estilo", ya que Huston subordina todo su bagaje técnico a las necesidades expresivas del momento. "Un principio universal del arte es decir lo más posible con un mínimo de medios. Filmo con mucha economía, a veces con tacañería", alega. Tal vez su falta de personalidad estilística provenga de su carácter de ilustrador de textos literarios. Tan sólo en cuatro de sus 36 largometrajes ha trabajado con guiones escritos originalmente para el cine (*Freud, El juez del patíbulo, Phobia* y *Victory*). El resto son adaptaciones de novelas —la recientemente estrenada

El honor de los Prizzi pertenece a Richard Condon—, obras dramáticas, un texto bíblico y un musical. Ya desde *El halcón maltés* Huston patentizó sus errores al respecto: respetó excesivamente los diálogos originales de Dashiell Hammett tornando al film discursivo, más ilustración que recreación icónica de un universo literario. Esos textos iniciales limitan la autonomía propia de las imágenes, carentes de ideas puramente cinematográficas. Fallas que se han acentuado cuando Huston dejó de lado su vena aventurera para internarse en "lo cultural": tanto *Moulin rouge* (1953) como *Reflections in a golden eye* o *La noche de la iguana* se cuentan entre sus obras más fallidas.

Tal vez su victoria a lo Pírrro provenga simplemente de que el viejo ha conseguido seguir siendo él mismo en el ojo del sistema. Luego de innumerables batallas contra los productores y la censura, Huston el patriarca —a quien fascina la obra literaria de García Márquez— sigue haciendo lo que quiere. Su pesimismo puede haber parecido anacrónico hacia mayo del 68, pero el canto de cisne de la utopía ha trocado ese anacronismo —el de la mera supervivencia individual— en el pan nuestro de cada día. "Ahora vivo en Puerto Vallarta, de espaldas a la selva y frente al mar. Mi vida es muy simple. Delante de mis ojos desfilan las rayas, los delfines, y miro el mar con la fruición de un niño", dice a los 79 años. Esa pintura naïf oculta al menos dos datos que nos acercan más a ese personaje welliesiano —bigger than life, más grande que la vida misma— que es Huston: la mulata con la que vive desde hace años y los delirios ardientes producto del mezcal. ♦♦

MARIANO FIGUEROA

NO SE PUEDE TENER TODO EN ESTE MUNDO



EL HONOR DE LOS PRIZZI (Prizzi's Honor). - Estados Unidos, 1985. Dirigida por John Huston. Producida por John Foreman. Guión de Richard Condon y Janet Roach, basado en la novela homónima de Condon. Fotografía: Andrej Barkowik. Música de Alex North. Con Jack Nicholson, Kathleen Turner, Robert Loggia, John Randolph, William Hickey, Angélica Huston.

A primera vista, *El honor de los Prizzi* es una simple historia de amor inusual en Houston: un italonorteamericano radicado en Brooklyn queda prendado de una deslumbrante rubia de Los Angeles. Si no fuera porque Charlie Partanna es un miembro activo de la *fratellanza* de los Prizzi, una de las principales familias de la mafia de Estados Unidos, y su enamorada una asesina a sueldo... La historia está ambientada en algún punto cronológico no demasiado preciso de los años sesenta, eje que da lugar a ciertos deliciosos anacronismos narrativos: la imagen de un avión que va y viene

uniendo ambas coordenadas físicas —Brooklyn y Los Angeles—, barridos de izquierda a derecha coincidentes con el paso de un auto, rotundos *travellings* verticales al estilo de *Citizen Kane*. El personaje de Charly Partanna (notable Jack Nicholson) se inscribe en la más cara tradición de los antihéroes houstonianos: llegará al poder de la *fratellanza* pero a costa de la vida de su amada. Con un envidiable humor de tinte negruzco, Huston ha concebido uno de sus films más disfrutables. Que es, a la vez, una señal de indudable salud. ♦♦

M.F.

CINE ARGENTINO 85

EL DOMICILIO DE LA ANTIUTOPIA

En materia cinematográfica, el año 1985 dejó un largo tendal de connacionales abatidos por la más notoria falta de imaginación. A duras penas se rescatan los trabajos de Alberto Fischerman (**Los días de junio**), Rafael Filipelli (**Hay unos tipos abajo**), Gerardo Vallejo (**El rigor del destino**) y Luis Puenzo (**La historia oficial**). El resto es un camposanto a cuya realización concurren todo tipo de causas, pero especialmente una: la no conciencia del cine como lenguaje y herramienta intelectual.

Necrofilia: literalmente, amor por lo muerto. Llámase necrofilia a cualquier ser que se regodea en la contemplación o convivencia con lo fúnebre, como el James Stewart del **Vértigo** hitchcockiano. De hecho, cualquier cronista que se proponga una mirada retrospectiva sobre el cine argentino de 1985, no puede sino sentirse un poquitín necrofílico... ¿Qué otra cosa resta al que debe moverse entre la imbecilidad consuetudinaria de Mingo y Aníbal contra los fantasmas y el thriller reaccionario **La búsqueda**? ¿Qué otra cosa puede experi-

mentar quien lamente tanto la fallida exaltación romántica de un Bairoletto como la cinematográfica nulidad de **Sin querer queriendo**? El cronista de marras arriesga una tesis: los films argentinos de 1985 no soportan la más piadosa de las miradas estéticas porque jamás han reparado en ellas.

LA ANTESALA DEL INFIERNO

Esto es, que para los cineastas vernáculos el cine es cualquier cosa —el capricho de un ego, un negocio— menos un arte posible. El cronista recapacita: su tesis parece pecar de excesivamente esteticista, desgajada de toda una problemática política-económica-social que debe fundamentar tantos fracasos. Debe haber un

gran pero en estas áreas que obstaculice la concreción de los talentos. Debe haber...

Para Manuel Antín, titular del Instituto Nacional de Cinematografía (INC), son dos las causas principales de la debacle del 85. "En primer lugar, una causa económica. Cuando todavía regía el peso argentino, los beneficiarios de un crédito recibían dinero y devolvían aire: la inflación hacía que la cifra percibida en un principio se redujera notablemente. Con la implantación del austral como moneda se dio lugar a una estabilidad que perjudicó a los cineastas: cuando llegaba el momento de devolverla, la cifra del crédito seguía siendo preocupantemente alta. Muchos debieron rechazar el otorgamiento de ese dinero." La segunda causa escapa a lo económico: "Algunos cineastas pensaron excluyentemente en temas coyunturales. Creyeron que la gente iba a adherir a la mostración de nuestro pasado inmediato —los tiempos de la dictadura— sin importar demasiado cómo se mostraba esa realidad. Pero el público reclamó a cambio una autenticidad que no tuvieron".

Jorge Ventura, titular del Sindicato de la Industria Cinematográfica Argentina (SICA), suscribe sin embargo a otras causas estructurales. "Los directores y productores insisten en que los problemas del cine pasan por los costos de producción, pero eso no es más que una cortina de humo. No negamos la existencia de dificultades al respecto, pero todas ellas son solucionables. Incluso legalmente: la Ley de Cine vigente —a la que es imperativo modificar— prevé la coparticipación en la producción de los actores y del mismo sindicato, cosa que jamás se puso en práctica durante el gobierno democrático. Que no se lo intentara en tiempos de dictadura es explicable, pero ahora no hay excusas." Antín

coincide en que los problemas de producción son subsanables. "Basta con soñar con **Ladrón de bicicletas** en lugar de pretender ser Spielberg." Precisamente de eso se suele acusar a SICA: de tener exigencias —por ejemplo, un equipo técnico de veintiocho personas por film— que cuadran a Hollywood y no a la Argentina actual. "Esa es otra cortina de humo", se defiende Ventura. "Está previsto que se soliciten reducciones de personal: durante 1985, sobre veintitrés largometrajes apenas diez reclamaron esa disminución, y nosotros la concedimos en ocho casos. Ocurre que hay producciones ambiciosas —como **El exilio de Gardel**— que no tienen justificación alguna para ello: han invertido mucho dinero, y cinco técnicos menos no van a alterar su presupuesto. Pero sí van a hacerlo, por ejemplo, con **Hay unos tipos abajo**, el film de Rafael Filipelli y Emilio Alfaro, que se rodó en condiciones humildes. Ellos sí merecieron que les concediéramos la reducción de personal."

Ventura aproxima el dedo índice de su mano derecha a la llaga que lo espera. "Aquí hay una intención política evidente: desviar la atención hacia los problemas de producción, cuando lo capital pasa por la distribución y exhibición del material nacional. De nada me sirve fabricar un libro más barato si en las librerías no quieren venderlo: eso es lo que ocurre con nuestro cine. Sobre cuatrocientos films extranjeros al año, pueden verse apenas entre veinte y veintiséis nacionales. ¿De qué sirve otorgar créditos si finalmente las películas son destinadas a salas de segunda categoría, donde no pueden durar más de siete días porque los distribuidores

tienen pactada la entrada de un film extranjero para la semana siguiente?"

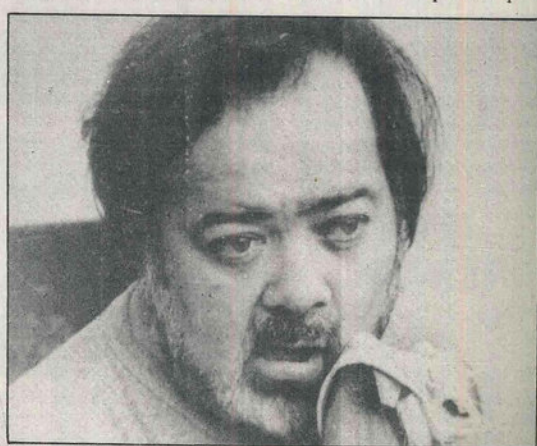
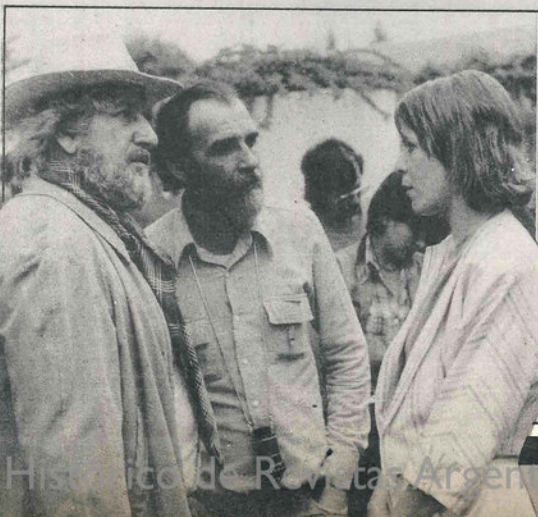
"La actual Ley de Cine no es deplorable", sostiene por su parte Antín. "De todos modos, creo que éste es el tiempo para reverla: afianzada nuestra cinematografía en el orden mundial, devuelta la confianza a los creadores, olvidada la censura, recuperados nuestros fondos propios, el año 1986 será recordado como el de la nueva Ley de Cine." Ventura toma esas afirmaciones con cierta ironía. "Ojalá sea así. Es extraño, porque a Antín jamás le importó modificar la ley." El SICA reclama además de la implantación de un control de taquilla que impida la evaporación de recaudaciones, la reglamentación del fomento a la producción y la obligatoriedad de exhibición del cortometraje argentino.

En lo que hace al apoyo a los directores jóvenes, Antín afirma que existe concretamente. "Desde la década del sesenta que no filmaban tantos debutantes. Hemos protegido al cine menor: no pedimos a nadie curriculum alguno, facilitamos en lo posible los trámites con nuestro administrador —el Banco Nación—, avalamos un porcentaje mayor de los créditos y les brindamos diferencias en los porcentajes de recuperación industrial". Sin embargo, junto a ese aval existe aún el apoyo concreto a productos bastardos como los de Enrique Carreras. Antín insinúa que de algún modo eso sirve para modernizar equipos de filmación. "Además —agrega— no podemos intelectualizar toda la producción cinematográfica nacional."

Tal vez valga la pena comparar el sistema argentino con el empleado por



Manuel Antín, titular del Instituto de Cinematografía: "El año 86 será el de la nueva Ley de Cine"



El rostro de Oscar Viale en **Sin querer queriendo** "Jamás pensé que el film fuera tan malo", parece decir.

Carrella, Vallejo, Leonor Manso **El rigor del destino** fue producto apenas digno en el contexto de un año pauperrimo.

otro país latinoamericano: Venezuela. Allí existe una comisión de la que forman parte todas las entidades ligadas al cine, desde productora hasta sindicatos. Esa comisión califica cada uno de los proyectos presentados con letras que van desde la A –alto nivel cultural– hasta la D, correspondiente a un producto comercial menor. En base a la calificación se otorgan los créditos. Las *óperas primas* que reciben una A se hacen acreedoras de un subsidio total, con el que los directores debutantes pueden ponerse a trabajar sin sobresaltos económicos. El resto recibe un porcentaje acorde al nivel de la película.

Todo muy lindo. Pero: ¿es esta realidad compleja la que determina la realización de malas películas argentinas? ¿Es éste el problema real?

EL INFIERNO TAN TEMIDO

La problemática recién expuesta es político-económica, y como tal requiere una respuesta político-económica por parte de las autoridades pertinentes. Si bien el ítem *australes* incide más en la realización de un film que en la redacción de una novela, no deja de ser éste un problema de índole secundaria. El *quid* de la cuestión pasa lejos de allí. Poco tiene que ver el dinero con la remisión inexorable a temas de coyuntura, que no son inconvenientes en sí mismos –todo lo contrario– sino en cuanto son abordados de modo banalizador. Nada tiene que ver la cotización del dólar con el naturalismo rampante de todos los films, con la mostración de lo obvio –por ejemplo, la tortura– de manera obvia –con un primer plano. Nada tienen que ver los créditos con

el abuso del *thriller* como esquema, el clásico policial con el que se pretende representar los violentos tiempos pasados (Juan Carlos Desanzo el de *El desquite* y *La búsqueda* es su exponente más paradigmático). Nada que ver la mala distribución con el mal endémico de los diálogos que priman sobre las imágenes, y el recurso teatral a teléfonos que sueñan en el momento preciso u omnipresentes vasos de whisky. Nada que ver los problemas de exhibición con las cámaras estáticas hasta la exageración, cuya única osadía reside en cortísimos *travellings* en línea recta. Nada que ver con la linealidad de los argumentos, con los flojísimos guiones –el reciente premio a Aída Bortnik en Cuba por *La historia oficial* no disimula sino que realza el problema general– o con los actores librados a la buena de Dios ante las cámaras. “Aquí se han olvidado que el cine es un lenguaje ante todo, y que como tal presenta problemas que deben ser resueltos en sí mismos. Un *travelling* es un problema, un encuadre es otro, y ninguno de ellos debe estar vinculado estrictamente a las vicisitudes de la producción”, dice Cristián Pauls, cineasta a punto de rodar su ópera prima: *Sinfín* (La muerte no es ninguna solución). “Nadie discute por motivos estéticos, lo que significa que ésta es una dimensión inexistente para la mayoría de los cineastas”, puntualizó Pauls.

Octavio Getino, el realizador de *La hora de los hornos* y *El familiar*, tiene algo que decir al respecto: “Los cineastas argentinos no nos caracterizamos nunca por nuestra cultura, por el conocimiento profundo de nuestra realidad. Ante la necesi-

dad de sobrevivir, muchos apelan a quehaceres colaterales, como la publicidad. De pronto surgen ideas como para un film, pero no más. No parece haber posibilidad de elaborar películas de modo sostenido ni en el plano industrial ni en el conceptual.” Si bien las causas del fracaso de 1985 concurren tanto en un plano como en el otro, es necesariamente la asunción del cine como herramienta intelectual la que dará lugar a su salvación, y no la sanidad –por otro lado utópica– de nuestra economía. Al actual estado de cosas colaboran además circunstancias como la falta de escuelas de cine adecuadas –recién ahora se esta mejorando algo al respecto– y la inexistencia de una crítica que fomente el debate: en general, los periodistas especializados oscilan entre la obsecuencia y el analfabetismo.

Las esperanzas para 1986 se llaman *Witoldo* o la seducción, del siempre interesante Alberto Fischerman; *Sinfín*, la película de Pauls; *Botana*, del talentoso Eduardo Mignogna; *Hombré mirando al Sudeste*, una aproximación al terreno de la ciencia ficción por parte de Eliseo Subiela; la ya galardonada *El exilio de Gardel* y *Las veredas de Saturno*, del argentino instalado en París, Hugo Santiago. Y un film cuyo título lo dice todo: *Otra esperanza*, de Mercedes Frutos, inconcluso desde 1984 por falta de fondos para montaje y sonorización... Nada casualmente, ninguno de estos films aborda el pasado inmediato a partir del naturalismo; tanto *El exilio* como *Las veredas* hablan de un país lejano a partir de simbologías y la recurrencia a mitos, como Gardel y Arolas. *Witoldo* es una suerte de recreación del tránsito argentino de Gombrowicz, y *Otra esperanza* coquetea, por su parte con Bioy Casares. En lo que respecta a *Botana*, su mirada en torno al legendario director del diario *Crítica* es cualquier cosa menos lineal. Todos estos films apuntan a alguna suerte de transgresión, tanto en lo estético como en lo ideológico. Todos quieren quitarse el corsé de “lo posible”. “Los abanderados de lo posible han sido siempre los conservadores. Nuestras intuiciones llevan en sí mismas el proyecto: hay que sacarlo afuera, provocar, agitar, inventar, descubrir”, afirma Getino. “Tal vez esto sea el mundo de la utopía, pero creo más en ella que en la resignación.”

M.F.

LIBROS

EL RITMO DE LA VIDA

EL TAO DE LA MUSICA, Carlos D. Fregtman, Editorial Estaciones, 1985.

El presente volumen de Carlos Daniel Fregtman –argentino, músico, eminente musicoterapeuta– contiene mucho más de lo que en realidad su título podría sugerirnos. Hasta nos atreveríamos a afirmar que es un título que puede llegar a confundir al lector desprevenido o prejuicioso, aquel que barrunta que tras el término *Tao* aplicado a la música cabe la posibilidad de que se esconda cierto esoterismo o inferencias instrumentadas en clave cerrada para el neófito. Nada más lejano del verdadero contenido de esta obra, que comienza hablando de música para terminar discurriendo en torno de otro arte que comporta el elemento musical y lo trasciende largamente: la vida. Pero intentemos desglosar brevemente los presupuestos del autor en el corto espacio de una recensión.

El término *Tao* no posee una equivalencia exacta o pasible de traducción en ningún idioma. Concepto ético-metafísico central de la filosofía taoísta, la fuente más antigua y reconocida de esa mística esencial llamada *Zen*, podríamos definirla groseramente como el principio de todo y, por supuesto, también de la música en tanto actividad inherente al género humano. De tal manera, instrumentando un término aplicable en cuanto es viviente, Fregtman no hace otra cosa que ingresar limpiamente a una concepción holística de la realidad, y el holismo justamente designa un modo de considerar el mundo en primer lugar como un todo y luego como una composición de elementos o miembros individualizados. Una cosa está clara, pues, desde el principio: no cabe la noción de dicotomía o falso antagonismo en el discurso de Fregtman. Y nada mejor para sustentar esta posición que manejar con sólido conocimiento desde los primeros párrafos los precisos conceptos del *Yin* –tendencia a la expansión– y el *Yang* –tendencia a la contracción.

Parte el autor de una constatación irrefutable: el ritmo se encuentra en el origen mismo de la vida, las secuencias rítmicas nos acompañan desde el mismo nacimiento, y aún antes, desde la vida prenatal. No resulta extraño, entonces, que el oído sea el sentido de comunicación más importante del ser humano.

Carlos D. Fregtman
EL TAO DE LA MUSICA

Todo esto no pasaría de investigación teórica acertada si Fregtman no trascendiera lo meramente discursivo del enunciado, pero lo trasciende: la exacerbación de nuestro ser egocéntrico concluye por generarnos una arritmia fuera de contexto, en tanto y en cuanto dejamos de percibir la totalidad que nos rodea para reducirnos a nuestro propio yo. Como podemos ver, esto va más allá de lo estrictamente musical o, incluso, filosófico; aquí la especulación intelectual intenta marcar un estilo de vida. La sabiduría que comporta la actitud de escuchar nos convierte en alumnos de esa excepcional maestra que es la Naturaleza, y aquel que deviene en alumno y acepta la enseñanza comienza a aprender la humildad, único vehículo válido para rechazar de plano toda tentación tendiente al egocentrismo.

Este libro habla de experiencias que se desarrollan en un nivel más profundo que el del intelecto, y la razón muchas veces nos impide al sentido profundo de lo lúdico con relación a cualquier actividad humana y, en especial, artística: se juega por el juego mismo, por el supremo placer de jugar. Por eso el modo ideal de sustentarnos con ese símbolo de la conjunción, según Jung, que es el *Tao*, es actuar inocentemente, sin compulsión; actitud que, lejos de ser sinónimo de pereza, implica el uso de la energía en el momento adecuado. El autor –practicante activo del Tai Chi Chuan– no sólo realiza un breve pero conciso análisis del *I Ching* o Libro de las Mutaciones, sino que se apoya con frecuencia en abundantes citas, por lo general de autores orientales, desde Seu-Ma-Tzen hasta Confucio, pasando por el inevitable Lao Tsé. No es aleatoria esta inclinación si tenemos en cuenta que nuestra formación ha sido demasiado estrecha, sobrevalorando la tradición occidental y relegando a un plano secundario el rico y extenso mosaico de la filosofía oriental. Campean en el texto los nombres de Michaux, Reich o Hesse, entre otros, lo que habla a las claras del afán totalizador que se ha perseguido. No parece desatinado que el libro se cierre con un capítulo denominado “El arte de la vida”. Es el arte que Fregtman ha querido compartir con sus lectores.

OSVALDO GALLONE



APROXIMACIONES A UN TEMA CON MUCHOS INTERPRETES

La participación en la vida cultural de los últimos dos años en Argentina no es, sin duda, un rasgo desdeñable del carácter que ha ido asumiendo la práctica de la democracia entre nosotros. Sobre el particular y, al cierre de las actividades de 1985, cabía establecer, a manera de síntesis, un balance sobre la cultura, que fuera a la vez el esbozo de una perspectiva.

Si resulta obvio que el año cultural 1985 reclama la minuciosidad del balance, no es menos previsible que éste debe partir, al menos en principio, de una reflexión en torno de las dos entidades oficiales que avalan, fomentan, y en suma, nuclean el quehacer cultural vernáculo: la Secretaría de Cultura de la Nación, encabezada por su titular Carlos Gorostiza, y la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires, a cargo del doctor Mario Pacho O'Donnell.

No resultaría sorprendente ni comportaría un hallazgo especulativo arriesgar que la única y aparente coincidencia en la que convergen las líneas de ambos organismos es el espacio presupuestario que los dos habitan y padecen. Y aquí queda invalidada la formulación aristotélica, ya que en este caso los dos entes no se diferencian en lo que se parecen, sino más bien todo lo contrario. Se caracterizan por la disimilitud de sus logros y realizaciones, tendencias —y aquí la comparación se torna paradoja— hacia un mismo fin: la consolidación de una identidad cultural. Que la tan mentada identidad forma parte de un proceso dinámico en permanente movimiento evolutivo es, a esta altura de los acontecimientos, un aserto casi incuestionable. Por tanto se hace imprescindible intentar un somero análisis de la instrumentación de la dinámica cultural en el transcurso del año que finalizó.

Los proyectos que anuncia año tras año la Secretaría de Cultura de la Nación suelen ser atendibles, razonables y lógicos; su necesidad es algo que nadie podría poner en tela de juicio, y la viabilidad que comportan no los inserta en el plano de la utopía irrealizable sino que los sitúa en un espacio de plausible concreción. Hasta que se intenta llevarlos a la práctica. Allí, en el

territorio de la *realidad real*, una o varias piezas del engranaje fallan inopinadamente, y el mecanismo se desarticula. La recomposición se extiende por varios meses, y esos meses generan desintelencias entre quienes intentan fomentar la cultura, e impaciencia —a veces exasperación— entre quienes pretenden consumirla. Pero lo que demanda el enfoque analítico es que este proceso —al que le sucede el acto fallido, la imposibilidad de implementación y la consecuente frustración— no tendría que tener, en teoría, posibilidad de existencia y, mucho menos, chocar con predicados imponderables que impidan su realización, puesto que los objetivos esenciales de la secretaría se encuentran enmarcados dentro de un volumen de 118 páginas titulado **Plan Nacional de Cultura 1984-1985**.

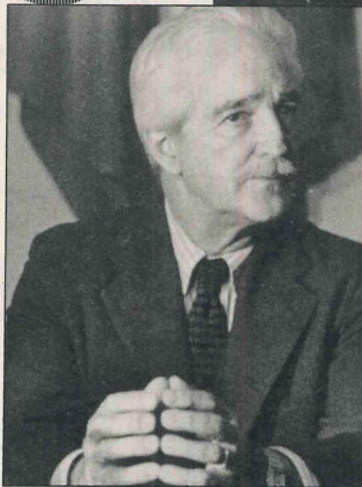
Se supone, pues, que todo está codificado y previsto. Y ahí reside, justamente, el mayor obstáculo con el que choca el organismo. Se ha intentado ponerle bridas, cortapisas y techo a uno de los territorios más libres y anárquicos en los que se puede mover el ser humano: la cultura. Hay un delgado hilo —delicado equilibrio— que separa la improvisación de la estructura férrea y cuadrícula, y a veces la Secretaría lo corta sin demasiados miramientos. La meta de este año 85 había sido ATC y la implantación de un canal cultural dentro de su infraestructura. La imposibilidad de levantar este canal es plausible de justificación por muchos motivos, pero de ATC se esperaba, al menos, cierto nivel de calidad, y la paupérrima programación de verano con que empezó el año, que Gorostiza confesó que desconocía —lo que habla de una emisión inconsciente—, marcó una serie de desaciertos y desatinos del que se ocuparon profusamente y sin concesiones



los periodistas especializados de los distintos medios orales y escritos.

La programación estable exhibió una alarmante indigencia. Faltaron, acaso, algunos ingredientes imprescindibles que no se pueden encuadrar en el marco de ninguna planificación: imaginación y audacia, por ejemplo, para cambiar algunas estructuras periclitadas hace mucho tiempo y que no se pueden volver a utilizar sin caer en el mecanicismo estéril y vacío de significado. Imaginación y audacia que, en contraposición, sobraron para que el cine comenzara a recuperar su espacio en el mundo a favor de la libertad con la que trabajaron productores, directores y artistas. Es obvio que una de las luchas más esforzadas se libra en el campo de batalla del irrisorio presupuesto asignado a Cultura; nadie puede dudar, tampoco, de la probada capacidad de Gorostiza y quienes lo secundan para ocupar los cargos que ocupan. Sólo se pide un espacio para que surja la improvisación creadora, que no implica un alegre y despreocupado repentismo, pero que exige un marco de libertad ajeno a la sujeción teórica y planificada.

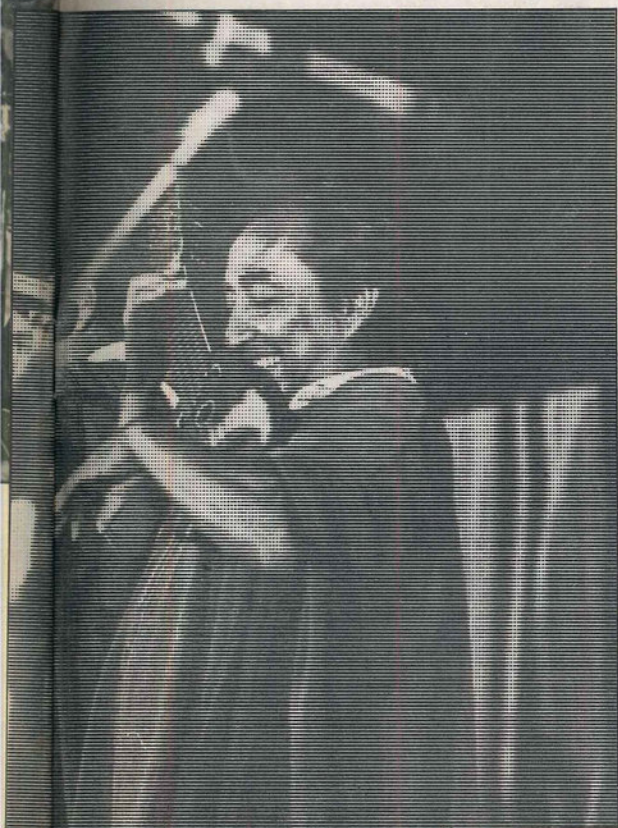
Por el lado de la Municipalidad metropolitana, las cosas se presentaron muy diferentes y diversas. Las cifras comparativas que Marcelo Moreno volcó en una reciente nota (ver EL PERIODISTA, N° 66) hablan por sí solas y sin necesidad de co-



Secretario Mario "Pacho" O'Donnell (a la izquierda). Arriba, el querista Uña Ramos y el músico Castiella De Dios. En el centro, el pianista Miguel Angel Estrella y abajo el secretario de Cultura de la Nación, Carlos Gorostiza.

mentario adicional alguno de la labor de Pacho O'Donnell y su gente al frente de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad. Ante las críticas y denuestos que tenían por blanco su figura, el Secretario opuso hechos, y quizá no exista respuesta más demoledora y certera que los hechos concretos y consumados. Se pueden brindar ejemplos al respecto. La organización del festival *Buenos Aires & Pop* y la revulsiva presencia de Nina Hagen levantó una polvareda de cuestionamientos hasta en cierto sector de artistas nacionales adscriptos a teluricos presupuestos. Luego de

la agitación primera y la instancia reflexiva posterior un hecho quedó claro e incontestable: si se puede criticar o admirar a Nina Hagen es porque se la pudo ver, y su presencia física fue la única manera de evaluar con mayor o menor grado de apasionamiento su arte. Los planteos estuvieron centrados en los costos cuando se organizó el *Encuentro Internacional de la Cultura Democrática*; aclaraciones y averiguaciones finiquitadas, se tuvo que llegar a la obligada conclusión que durante trece días nuestra ciudad fue una verdadera capital de las artes.



En otro orden de cosas, es necesario reservar un espacio para el director del Centro Cultural Gral. San Martín, Javier Torre, cuya actividad por demás meritoria avaló sobradamente los propósitos que expresó al hacerse cargo de sus funciones: "Evitar el exitismo en la cultura y promover las formas por las cuales se genere una real participación de la gente en los problemas de nuestra cultura". Refrendó con holgura esta suerte de declaración de principios.

Pese a algunas acusaciones que pretendían emparentarlo íntimamente con la figura de *Mefisto*, pocas personas pueden manejar con tal solvencia el Teatro Municipal Gral. San Martín como lo viene realizando Kive Staiff desde los años más trágicos del Proceso militar, en los cuales el Teatro era uno de los pocos ámbitos donde se podía respirar algo de aire puro e incontaminado.

Se pueden señalar dos acontecimientos recientes y sucesivos para evaluar la dinámica que signó la política cultural de la Municipalidad en los barrios y en los espacios públicos al aire libre. Osvaldo Pugliese con su orquesta, por un lado, y una serie de músicos liderados

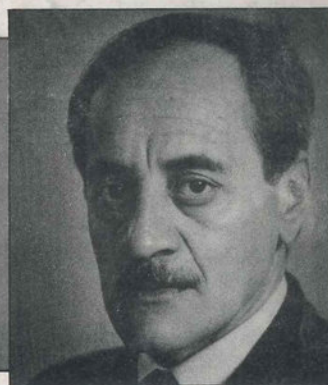
por Miguel Angel Estrella y Jaime Torres, por el otro, se dieron cita en el anfiteatro del Parque Lezama reuniendo en cada uno de los actos una asistencia calculada en diez mil personas. Nuevamente las cifras eximen de comentario alguno, nuevamente huelga discurrir en torno del poder de convocatoria que puede alcanzar la cultura.

No se trata aquí de ofrecer dos panoramas radicalmente contrapuestos poniendo de relieve algunos aciertos del organismo municipal oponiéndolos a ciertas defecciones de la Secretaría de Cultura nacional. Simplemente se cumple en señalar que es necesaria la acción conjunta y mancomunada de ambas secretarías para que esta área tenga el relieve que merece exhibir. El balance, pese a todo (errores, frustraciones, titubeos), es satisfactorio. La cultura en democracia implica formar parte del aparato cultural y tener la posibilidad legítima de criticarlo si tal cosa fuera necesaria. Y esta libertad es un valor incalculable que se debe preservar, al margen de ocasionales avatares o accidentadas gestiones.

OSVALDO GALLONE

CULTURA Y CIVILIZACIÓN LA LECCION DE MARGARITA

Escribe RODOLFO RABANAL



Un desacierto ortográfico, humillante en los primeros momentos y vuelto broma dos minutos después, combina en mi memoria las nociones afines pero distintas de cultura y civilización. La mención exige, aunque breve, una anécdota. La señora Margarita Dickman era una mujer obstinadamente bronceada y visiblemente elegante. Era, además –y sobre todo– nuestra venerada y temida profesora de castellano en los cursos del primer año del Colegio Nacional hace ya tres decenios y doce meses. Una fría mañana de junio de 1954, Margarita procedió a aplicar su clase de dictados públicos, enviando a uno de nosotros al pizarrón, mientras que ella, desde el último pupitre del aula, nos leía algún fragmento de Pérez Galdós. Y esa mañana, fría, fui yo la víctima. La frase de mi condena –no hay modo de olvidarlo– contenía la palabra civilización, que mi tiza, temblorosa, alteró infortunadamente de este modo: civilización.

Recuerdo el vacío acústico que se produjo a mis espaldas y el sentimiento repentino de estar desnudo en la plaza, a la vista de todo el mundo. De inmediato, risitas y murmuraciones y al fin, desde el fondo del laberinto, la voz nasal y aristocrática de nuestro Minotauro con faldas deslizando, lacónica, mi irreparable sentencia:

–Pero qué pena, chico... Por lo que parece, civilización es lo que te falta...

La risa de los traidores coronó el veredicto y mis instintos más primarios habrían optado en ese momento por la barbarie, pero el dictado continuó y tres líneas más abajo debí escribir la palabra cultura, cuya obvia ortografía me alentó a exhibir con burlón orgullo que cultura no me faltaba. Margarita, que de humor precisa-

mente no carecía, hizo dos observaciones. La primera fue una incitación idiomática: "No pocas personas en este mundo –comentó– le ponen a esa palabra una K; pero esa cuestión no debe preocuparnos". La otra advertencia, estaba destinada a instruirnos sobre sutilezas y correspondencias: "La cultura –nos dijo– es seguramente anterior a la civilización, pero no veo cómo podría prosperar una cultura fuera de una civilización..." Es inútil decir que aquellos argentinos de trece años conocieron esa mañana una perplejidad nueva.

Ignorábamos que esa misma irresolución era compartible con más de un adulto puesto, repentinamente, de cara al tema. Por entonces, el oficialismo hablaba de una cultura peronista, nacional y popular, propósito que sembraba el espíritu de dudas cuando se rezababa el infeliz *slogan* que rezaba alpargatas sí, libros no. Simultáneamente, para Margarita –hija del escritor y político socialista Enrique Dickman– civilización era impensable sin democracia y ésta resultaba el decantado producto de una pasión cultural que había conocido su fiesta en el siglo de Pericles, por cierto muchos años antes de que todos nosotros naciéramos.

Hoy, cuando aventuramos redefinir esa vieja palabra, cuya totalidad nos obliga a discurrir por el dominio de la semántica para tentar aproximaciones que nos tranquilicen, optamos por incorporarla a la noción de civilidad. Pero lo cierto es que cultura admite diferentes asociaciones, según se la refiera al desarrollo de un individuo, de un grupo o clase, de una sociedad entera. Y es evidente, como lo creía T. S. Eliot, que la cultura de un individuo depende de la cultura de un grupo o clase, del mismo

modo que ésa dependerá de la cultura de toda la sociedad a la que esos grupos o clases pertenecen.

Jorge Luis Borges, un argentino de Buenos Aires, siempre ha sostenido que la matriz de la cultura argentina hay que rastrearla en la Atenas de la era clásica. Ya en los tiempos de su juventud, esta posición era refutada por sus colegas nacionalistas que, en algunos casos, no la compartían enteramente. Pero la noción de cultura en lo que a nosotros concierne ha sufrido diversas modificaciones, alejándose del criterio clásico, o aproximándose a él según las épocas. Hace veinticinco años, la insularidad nacional comenzó a descubrir Latinoamérica y ese atisbo dio luz a nuevos litigios alrededor de la identidad nacional, regional, continental; en suma, cultural.

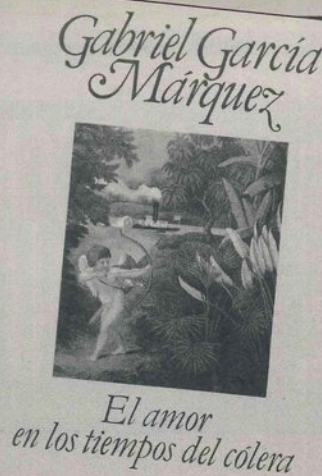
Pasado el trágico vértigo de los años 70, la recuperación –o reinvencción– de la democracia impone, en estos dos años, un criterio al que habíamos desatendido durante largos años, con persistente pasión: el criterio de juridicidad. Hoy, según vemos, intentamos vivir en el reino de lo posible, aunque nuestras necesidades excedan ese término. En ese sentido, los últimos dos años y, sobre todo, este último, parecen haber demostrado la validez de la opinión de Margarita Dickman, aquella mañana de 1954: la cultura seguramente antecede a cualquier forma de civilización, pero ésta es indispensable para que aquella prospere. No parece inadecuado creer que la tarea en que hoy está empeñada la mayoría de los argentinos consiste, justamente, en la recuperación del bien civil, un modo de vida probable en el que nuestra cultura –venida de tantas partes– terminará por asumir una forma, la forma, en fin, que nos corresponda.

CULTURA

LIBROS

EL AMARILLO EMBLEMA DEL AMOR

Ficha: EL AMOR EN LOS TIEMPOS DEL CÓLERA, por Gabriel García Márquez. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1985



Editorial Sudamericana

Con **El amor en los tiempos del cólera**, Gabriel García Márquez consigue comunicarnos la impresión de la jovialidad que parece envolverlo en su edad madura, como si todo lo predispusiera a envejecer con garbo entre los inalterables laureles de su fama y los aseQUIBLES bienes de esta tierra. Por cierto que en esta obra de medio millar de páginas no habla estrictamente de su vida, pero la incluye al denotar la elección de un sujeto narrativo que plantea el logro de la dicha sacando provecho—sorprendente estrategia—de las corrosiones del tiempo y de los inevitables estragos de la existencia.

Se ha dicho, y él mismo lo ha ratificado, que esta novela es una fábula sobre el amor y la vejez, sólo que parece más cierto señalar que trata del amor en todas las edades de la vida incluyendo—de modo notable—la alta vejez. Y en ese sentido éste es un libro feliz, por cuanto su trama incorpora la dicha de los amantes como forma de un destino, el regocijo sexual como práctica hedonista y el éxito social como consecuencia de una voluntad tensada en la obsesión romántica.

No son pocos, en fin, los elementos sorprendentes que depara esta novela, y el primero de ellos es que se trata, precisamente, de una novela clásica, casi lineal, especiosamente episódica, con un par de caracteres centrales y un nutrido coro de vivas máscaras acompañantes. Se sabe hoy que fue propósito de García Márquez escribir un libro a la manera del siglo pasado, y sobre todo a la manera francesa, siguiendo la pródiga estela de Flaubert antes que la de Tolstoi o Dostoiévski, lo cual equivale a decir que

se nos ha despachado con un folletón magnífico, a más de cien años de distancia de su auge como género indiscutible en el dominio de la narrativa de ficción, y que uno esperaría leer por entregas semanales en los pliegos amarillos de una revista más que añeja, o, a lo sumo, en el severo doble encolumnado de las ediciones Losada de los años cuarenta. Porque **El amor en los tiempos del cólera** recuerda, salvo la felicidad, aquellos sólidos dramas de Eça de Queiroz o las historias de grandes tránsitos de un Pío Baroja, tal su deliberado anacronismo como su envidiable capacidad de engatuzarnos para que no soltemos la lectura hasta el final.

Es necesario sin embargo tener en cuenta que semejante determinación no carecía por supuesto de riesgos. García Márquez debió, en principio, apartarse del rumbo que cimentó su gloria literaria, esa victoria regia fragante y pútrida que dio albergue al mundo de Macondo, y poner en práctica una prosa distinta, una prosa de decurso apuntalada por la razón. Debíó, asimismo, erigir un edificio que en mucho se parece a esos palacios tan parecidos entre sí y que llevan el nombre de *best-seller*, lo cual permite ventilar ahora la punta de una conjetura que podría resultar escandalosa, porque uno se pregunta si será, en efecto, preciso reflejar la estructura formal sobre la que se levantó el relato decimonónico para mejor transmitir un encanto literario capaz de cautivar a multitudes en todo el mundo. Dicho de otro modo, los múltiples experimentos destinados a renovar la novela a lo largo de este siglo, su peripécia de rupturas—muchas ya canonizadas—y su abierto

curso a inauditas apuestas ¿serán acaso el tributo que la imaginación creadora debió pagar para retornar hoy al molde consagrado por talentos como Tolstoi, Balzac y el mismo Flaubert? Y en ese caso habría además que preguntarse si la novela tendría alguna oportunidad de perdurar como tal si desatendiera los mecanismos internos que la definen. El *best-seller*, esa subcategoría genérica que afianzó su fortuna a espaldas de las mejores aventuras literarias de este tiempo, mostró esa obediencia. Y si es verdad, como sostiene resignadamente Marguerite Yourcenar, que el público actual sabe cada vez leer menos, ocupado como se encuentra en las síntesis que le ofrecen las imágenes visuales, o “burdamente” atraído por la anécdota biográfica, estaríamos a un paso de la conversión de la conjetura en evidencia.

Y sin embargo, cabe dudar de tales generalizaciones. Porque sea como fuere, García Márquez pasa la prueba que él mismo se impuso, aunque eche mano, como lo hace y en abundancia, de las técnicas de información que ponen gordura a la carcaza de historias menores, y así se provee del material necesario para discernir las modas y maneras, los utensilios, indumentarias y objetos de arte propios del último cuarto de la centuria pasada en Cartagena. Y es verdad, por otro lado, que el libro está hecho para atrapar sin piedad al lector, exactamente como el mejor *best-seller* de aventuras, sólo que aquí la aventura asume una naturaleza distinta y la prosa excede los pobres límites metafóricos a los que regularmente alcanzan esos libros de consumo masivo.

El amor en los tiempos del cólera cuenta, en suma,

la historia de un jovencito enamorado de una jovencita que no lo ama. O más exactamente, que fascinada por las encendidas cartas que él—un romántico perdido—le escribe, se fabrica una ilusión que sin embargo excluye al afiebrado autor de esos billetes. Trágico, triste asunto. Y al mismo tiempo, irremediablemente convencional, siempre a punto de ser arrastrado al abismo de lo previsible, a la marea de los lugares comunes. No podemos dejar de pensar en Tristán e Isolda, en Emma y Rodolph, en Ana Karenina y Vronski, o en el pobre Werther...

Nuestros amantes se llaman, él, Florentino Ariza, y ella Fermina Daza y la escena es Colombia, hostigada por la peste y las morales de hipocresía. Detrás y arriba, manejando los hilos de sus muñecos, no hay un genio de las brumas, sino un mago socarrón del Caribe que hace avanzar la fábula al ritmo de la vida. Fermina, sujeta a esos tránsitos, casa con el mejor partido de la ciudad y el pobre amante despechado—telegrafista de oficio, músico y poeta de afición—oscila entre la muerte y el desafío faústico que orientará toda su vida: reconquistar a la amada, aunque el tiempo se acabe y más allá de la muerte. Parece un bolero. En fin, es en parte un bolero. A fin de cuenta, ¿hay algo más cursi—y delicioso—que el apretado discurso del amor?

Y luego, como se podía esperar de semejante confabulación—peor aún: como era deseable que ocurriera!—el humilde telegrafista termina al frente de Compañía Fluvial del Caribe, el marido de Fermina la deja viuda—¡aunque cincuenta años más tarde!—y el ahora viejo, irreductible violinista de serenatas, vuelve aguerridamente a la caza. Sería sacrilego contar el final, pero ocurre que en él se despliega una de las imágenes más bellas y significativas de este libro, como es la de un barco que navega a lo largo de un río, en su mástil enarbolada la amarilla bandera del cólera a fin de que nadie se acerque a perturbar el embeleso de los amantes. Es posible que García Márquez haya tenido en vista la mítica barca rumbo a Citera, o haya evocado la Nave de los Locos, y es inclusive probable que haya deseado decirnos que el amor, tan común, es no obstante la cosa más rara, más obstinada y peligrosa de este mundo y que bien merece un poco de cuidado.

Hasta aquí, pues, la fábula,

la, con sus héroes casi épicos, casi inmortales, pero carnalmente novelescos. En adelante, valdría la pena arriesgar una reflexión sobre su cuidada construcción, sobre este castillo de palabras. En **Cien años de soledad**, en **El otoño del Patriarca**, y en los relatos más breves que integran la saga mayor de Macondo, la prosa de García Márquez parece abandonarse al fluir del idioma, abrazando un ámbito de correspondencias y analogías, conducida, diría yo, por el ritmo profundo e instintivo de la lengua antes que por el discurso de la prosodia. Y si como pretendía con acierto Paul Valéry, la prosa es marcha—formación lineal y avance de la geometría del intelecto—y la poesía, en cambio, es danza, la forma correspondiente a la naturaleza cerrada del mundo macondiano pertenece al orden de esta última. Orden, en fin, de lo poético, imperio del sonido y del ritmo, fascinado por su propia voz. Y este orden va muy bien con el temperamento exteriorista de García Márquez. Este mismo rasgo, su exteriorismo, no deja de advertirse en **El amor en los tiempos del cólera**, donde la prosa ha dado ahora un profundo viraje hacia “la marcha”, hacia la razón, si se quiere.

Pero es interesante observar de qué modo el pensamiento no corroe—en sus personajes—la naturaleza irreprimible del suceso. En ningún momento los desquicios de la conciencia agroman la voluntad matrimonial de la bella Fermina Daza, o resquebrajan la absurda determinación amorosa de Florentino Ariza. Y tenemos la impresión de que todo cuanto ocurre se desprende del predominio de la voluntad y del peso de la aceptación, sin que el deber-ser quiebre el ánimo o fomenta la desesperación rebelde. Es evidente que Hamlet no hubiera prosperado en el Caribe, en tanto que Romeo habría sido arrastrado a la lujuria salvándose del conflicto fatal mediante el expediente de la fornicación como práctica social encubierta. Que es lo que hace—mientras espera a su amada por más de cincuenta años—el bueno de Florentino Ariza.

En suma, una novela de la felicidad, hamacada entre los embelesos del amor, el fantasma del cólera, el telón de guerras civiles distantes y los estupores de la muerte, con un final duro y feliz. ♦♦

RODOLFO RABANAL

CATORCE MILLONES DE NIÑOS POBRES EXTRAÑOS EN EL PARAÍSO DE REAGAN

El país que inventó Disneylandia condena a la pobreza a una cuarta parte de los jóvenes que nacen en su suelo. En 1985,

Estados Unidos registró un déficit presupuestario que supera la deuda acumulada en quince años por Brasil y México. El jefe de redacción de *Le Monde*, Claude Julien, expone aquí el lado oscuro del milagro liberal que la derecha francesa —y no sólo ella— sueña con imitar.



Lo que fascina a la oposición en Francia no es tanto el poder de Estados Unidos, como las recetas económicas de Ronald Reagan. Más allá de todo lo que los separa, Raymond Barre, Jacques Chirac y Valéry Giscard d'Estaing están de acuerdo —como lo hizo Reagan— en aligerar las presiones impuestas a las empresas: *flexibilidad* en la legislación laboral y en las remuneraciones, reducción de cargas fiscales y sociales. Ciertamente, como dice Chirac, no se trata de "crear una jungla donde reinaría la injusticia de un *laissez-faire* salvaje" Francia seguirá siendo un país civilizado. Pero, en fin, con el terreno bien preparado por la izquierda, la derecha espera ansiosamente hacer brotar las mil flores del liberalismo. Si triunfara los ciudadanos seguirían votando, pero con plena conciencia de que el poder surgido de las urnas no intervirá en la marcha de la economía. Trabajadores libres frente a empresas libres; unos y otros finalmente despojados de la pesada tutela del Estado. Que gane el más fuerte. Este darwinismo social devolvería a la industria su dinamismo natural. En dos años —anuncia Jacques Toubon, secretario general de la Unión Republicana de Chirac— habría "estabilización y luego descenso del índice de desempleo". Giscard hace coro. Sólo Barre se pone en guardia contra promesas desmesuradas que puedan levantar falsas esperanzas.

A los ojos de la derecha, la experiencia reaganiana justifica un embriagador optimismo. Sin duda ignoran que casi 14 millones de norteamericanos menores de dieciocho años viven en la pobreza. Tal es el caso de casi la mitad (48%) de los niños de la minoría negra; pero en cifras absolutas,

los niños blancos pobres son dos veces más numerosos que ellos. La mayor parte tiene padres sin empleo, pero dos millones y medio pertenecen a familias en las que al menos un adulto trabaja a jornada completa. ¿Con qué salarios?

Las dificultades económicas contribuyen, por supuesto, a dislocar la familia. Entre 1959 y 1985 se ha duplicado en Estados Unidos el número de niños que viven en hogares sin padre: pasaron de un 11 a un 22%. Aun así, de las 790.000 familias que en el curso de los últimos dos años han traspuesto el umbral de la pobreza, 430.000 tienen a ambos padres. Estados Unidos —declara el senador Patrick Moynihan— "se ha convertido, tal vez, en la primera sociedad de la historia donde los niños se ven más perjudicados que los adultos". Alrededor del 30% de los gastos federales beneficia de una manera u otra a las personas maduras, mientras que a los niños se les destina entre el 3 y el 5%. El número de norteamericanos mayores de 65 años que viven en la pobreza ha descendido en un cuarto de siglo del 35,2% al 12,4%. Este excelente resultado se explica políticamente: los jubilados votan, los niños no. Si el número de niños pobres aumenta se debe en gran parte al régimen fiscal de Reagan. De pronto, una familia pobre que en 1970 pagaba impuestos que representaban entre 1 y 3% de sus modestos ingresos, debe ahora entregar al fisco el 10% de sus recursos.

Admirable virtud la del liberalismo reaganiano que la derecha francesa sueña con imitar: cincuenta grandes sociedades norteamericanas, que obtienen sustanciales ganancias, no pagan impuestos y perciben incluso generosas bonificaciones del Estado. Evidentemente, 14 millones de

niños pobres suscitan en esta sociedad joven y dinámica menos interés que la Exxon o la General Dynamics.

GRAN PORVENIR PARA LA POBREZA

El país que pretendió hacer un culto de la niñez y que inventó a Disneylandia ve aparecer ahora una nueva clase de pobres, más jóvenes y menos educados que antes. Las administraciones demócratas de Kennedy y Johnson habían percibido el problema: "Estábamos persuadidos de que bastaba con ser los más ricos para que nuestros niños tuvieran una mejor educación" —señalaba John Kennedy— "pero no quisimos gastar más que una ínfima parte de nuestro presupuesto nacional —a lo sumo el 8%— para la instrucción pública". Estimulado por el libro de Michael Harrington que describía *La otra América*, aquella de la pobreza, Kennedy reaccionó con rigor, y durante su gobierno el número de niños pobres descendió del 25 al 14%. Gracias al liberalismo económico de Reagan, que cultivaba una visión distinta de la sociedad, la curva ya subió al 22%.

Seguramente sin saberlo, puesto que consagra bastante poco tiempo a la lectura, el actual presidente cumple casi a la letra la sombría previsión que hace más de veinte años formuló Michael Harrington: si se deja que las cosas sigan su curso, "estos jóvenes pobres serán jefes de familia —o, para ser más precisos, jefes de familias numerosas, puesto que ésta es una de las características de la pobreza— y esto significa que la pobreza tiene un buen porvenir en Estados Unidos".

Buen porvenir, en efecto. En la actualidad, uno de cada diez estudiantes no

completa la enseñanza media en Estados Unidos, lo que recorta aún más sus futuras posibilidades de empleo.

Bajo el liderazgo de Reagan, Estados Unidos realiza, de todos modos, un esfuerzo que suscita el aplauso de la derecha francesa: a marcha forzada duplica su presupuesto militar y moderniza sus instalaciones industriales, gracias, en particular, a los capitales extranjeros atraídos por las elevadas tasas de interés. Pero una importante proporción —entre un quinto y un cuarto— de la juventud norteamericana, que vive en la pobreza y no termina sus estudios, está siendo desde ahora marginada en esta sociedad de tecnología avanzada. Una nación que en nombre del liberalismo sacrifica así su juventud y su porvenir fabricando en serie ciudadanos de segunda, eventuales delincuentes y futuros desocupados, hace evidentemente una mala elección, tanto humana como económica.

CORTES Y VÍCTIMAS

Todo esto en virtud de concepciones económicas que seducen cada vez menos a los propios norteamericanos, quienes están doblemente inquietos por el déficit presupuestario (212.000 millones de dólares) y por el déficit comercial (150.000 millones de dólares en 1985). Incapacitada por el dólar sobrevaluado, la industria americana no deja de perder terreno en el mercado interno. En seis años, de 1979 a 1985, las importaciones se han acrecentado considerablemente.

Los empresarios reclaman con vigor una gestión más sana, pero los simples ciudadanos desean también una acción enérgica que revierta las tendencias actuales y reduzca progresivamente el de-

empleo. En tales condiciones, una sola certeza es posible: presionado por el electorado y atrapado por el techo de la deuda pública, el Congreso se sabe condenado a actuar.

Tal vez serán votados nuevos impuestos, y, en todo caso, serán reducidos los gastos federales. ¿En qué capítulos? Varios programas gubernamentales se verán necesariamente afectados: la enseñanza, la salud, las pensiones, la investigación científica. Un dato resume el dilema: si se estima que por razones políticas, el sistema de salud Medicare debe sustraerse a los recortes presupuestarios, el Pentágono deberá soportar alrededor de 65% de disminución de sus gastos. Si se acepta tocar el Medicare, los gastos militares serán reducidos en un 50%.

En todo caso, el ambicioso programa militar de Reagan—incluida su Iniciativa de Defensa Estratégica (la guerra de las galaxias)— será duramente alcanzado, y esta certeza pesó en las conversaciones Reagan-Gorbachov en Ginebra. Guardianes de la seguridad nacional, Caspar Weinberger (secretario de Defensa) y George Schultz (secretario de Estado) han mostrado su preocupación en un memorándum confidencial dirigido a Reagan.

Los industriales europeos contemplan con codicia la fuente de riquezas que hacía destellar la guerra de las galaxias; ahora están obligados a mostrarse más realistas y a admitir que, finalmente, el proyecto Eureka es sin duda más seguro. Los industriales norteamericanos quedarán agradecidos a Reagan por haberles ofrecido un suntuoso regalo fiscal, pero no le perdonarán una política monetaria que los ha expuesto a la competencia extranjera en el mercado interno y que progresivamente les ha cerrado el acceso a los mercados exteriores.

Quedan los simples ciudadanos. O bien serán más pobres y protestarán un poco más —lo que no les garantiza ser escuchados ya que ellos constituyen el más fuerte contingente del 45 al 48% de electores que no se toman la molestia de ir a las urnas— o bien pertenecen a la clase media y serán duramente tocados por la reducción de diversos programas federales, lo que los incitará a hacer conocer su reacción en las elecciones legislativas de noviembre de 1986, en el curso de las cuales los republicanos corren el gran riesgo de perder el control del Senado.

Simple peripecia política, no sin consecuencias, es cierto, pero la vida parlamentaria ha visto otras. Lo esencial es que habrá todavía un poco más de sufrimiento en una sociedad particularmente dura para los pobres.

Es matemáticamente imposible disponer a la vez de costos lo bastante bajos como para poder exportar, y de una mone-



da fuerte que atraiga capitales extranjeros pero frene las exportaciones y estimule las importaciones. Por más rico y poderoso que sea un país, no puede ganar en todos los frentes a la vez. Tiene que elegir. Elegir, en este caso, es decidir si se atienden las causas internas o bien se denuncian los efectos externos, ya que siempre habrá un chivo emisario y, por definición, en tal dominio, siempre será extranjero.

LA PAJA EN EL OJO AJENO

En este rol, Reagan despliega un talen-

to admirable. Sensible, digno y firme, declara: "Yo no me quedaré de brazos cruzados contemplando cómo los obreros norteamericanos pierden sus empleos porque otras naciones no respetan las reglas." Convencido, vigila celosamente la puesta en marcha de los principios sagrados del liberalismo económico.

Pero acepta para sí lo que denuncia en todos los otros: en un solo año produjo un déficit presupuestario (212.000 millones de dólares) que supera la deuda acumulada en quince años por Brasil (102.000 millones) y México (96.000 millones). Señala

con el dedo a los países extranjeros a los que acusa de poner intolerables trabas al liberalismo subvencionando sus exportaciones.

Villipendia en particular a Francia, Italia y Bélgica, países contra los cuales el Export-Import Bank acaba de constituir un Tesoro de Guerra de 250 millones de dólares que debería permitirle arrebatar los contratos que estos países estaban dispuestos a asegurarse. Reagan subvenciona, a través del Pentágono, a todas las industrias que trabajan para la defensa y exportan luego una parte importante de su producción militar y civil.

La derecha francesa que a mediados de noviembre navegó por el Mediterráneo en un amable crucero bautizado *Rumbo al liberalismo* desea trasplantar a Francia los principales elementos del reaganismo, pero se cuida bien de mencionar sus fracasos. Como Reagan, resolvería todos los problemas despojando a las empresas de las asfixiantes presiones sociales, y liberaría los precios, tanto en los servicios como en la industria, es decir que el sector privado podría, a su gusto y según las condiciones del mercado, aumentarlos o bajarlos. Duda agobiante que, como de costumbre, no duraría mucho tiempo. Desde el primer año posterior a un eventual triunfo electoral de la derecha, las empresas privadas harían subir la inflación en dos o tres puntos. Combate frontal entre una izquierda que habrá llevado la inflación de 14 a 5%, y una derecha que la relanzaría alegremente.

Vano temor, dice la derecha, vean a Reagan: él redujo la inflación. Es verdad: el flujo de importaciones más baratas que la producción norteamericana ayudó mucho. Pero nada es gratuito, y la contrapartida es una escalada de la desindustrialización. Reagan va a quemar ahora lo que adoraba y que la oposición en Francia adora todavía.

¿Qué haría la derecha frente a la ofensiva comercial lanzada por Reagan contra Francia y la Comunidad Europea? No lo dice. No lo sabe. Cree en los maravillosos mecanismos reguladores de una perfecta liberalización del comercio mundial; gracias a éstos serían mágicamente restaurados quién sabe qué equilibrios naturales. Fe en el liberalismo local acompañado de un liberalismo planetario. El hombre encontrará el Paraíso anterior al pecado estatista. La derecha francesa sin duda no ha escuchado a Ed Jenkins, electo por el estado de Georgia en la Cámara de Representantes, quien declaraba recientemente: "El libre cambio es como el unicornio del cual todos hemos escuchado hablar sin haberlo visto jamás." ♦♦

CLAUDE JULIEN
© Le Monde Diplomatique/EL PERIODISTA

AL PIE DEL PATIBULO

"Debe evitarse proceder a más de una ejecución por día". Tal es la muy razonable consigna que lanzaron el último verano las autoridades penitenciarias de Texas, donde 211 condenados esperaban entonces su última hora en los pabellones de la muerte. El caso del estado de Florida es aún más notable: cuenta con menos de la mitad de habitantes que Texas, y sin embargo, tiene en sus celdas a 221 condenados a la pena capital. En todo el territorio estadounidense deberán ser ejecutados 1.540 hombres y mujeres.

Teniendo en cuenta la proporción poblacional, si Francia quisiera alcanzar el mismo nivel de rigor represivo, debería contar con unos 350 condenados a muerte para conformarse a la media nacional norteamericana, más de 1.000 para igualar a Texas, y alrededor de 2.200 para alcanzar el record de Florida.

Pero nadie desea tal carnicería; ni siquiera

Pierre Messmer, Jean Foyer o Claude Labbé, quienes en octubre último reunieron cuarenta firmas de diputados de la Unión Republicana para presentar una propuesta de ley "que restablezca la pena de muerte para ciertos crímenes". Aclararon que no querían más la guillotina, sin duda demasiado bárbara: "Una ley ulterior determinará un nuevo modo de ejecución de la pena de muerte". Alucinante debate en perspectiva. Para ejemplo de la multitud, será necesario difundir ampliamente por televisión las intervenciones de diputados y senadores quienes, entre la inauguración de un parque infantil y un club para la tercera edad, osarán disertar sobre las ventajas comparativas de la silla eléctrica, la cámara de gas, la inyección intravenosa, el garrote y la horca.

Puesto que la oposición francesa ha convertido a la seguridad en uno de sus principales caballitos de batalla, y puesto que la mayo-

ría socialista, muy permeable al temor difuso, aborda el problema con una inconcebible timidez, es conveniente precisar, al menos, que los ciudadanos no están más protegidos en los Estados Unidos que en Francia. En los dos países, la opinión pública reclama más severidad. Sensibles a este clima, los magistrados y juristas del otro lado del Atlántico no escatiman esfuerzos: pronuncian unas 250 condenas a muerte anuales. Frecuentemente y gracias al complejo juego de apelaciones y prórrogas, la ejecución no se realiza sino varios años después del veredicto—doce años en el famoso caso de Caryl Chessman. La población de los pabellones de la muerte aumenta rápidamente, como también aumenta la población penitenciaria total que en diez años se ha duplicado. Cuatrocientos cincuenta mil detenidos se amontonan hoy en las prisiones de los Estados Unidos.

Y sin embargo, la seguridad de personas y bienes no está mejor asegurada. Las estadísticas valen lo que uno quiere hacerles decir: demuestran un auge de la criminalidad cuando el poder desea acrecentar los medios de que dispone la policía, y una baja cuando quiere probar su eficacia. Las cifras difundidas por el FBI demuestran que la criminalidad había aumentado 16,8% en 1974 y 8,9% en 1975; después, que habría disminuido bajo la presidencia de Reagan. El resultado final es que supera hoy en un 6% su nivel de hace diez años.

Todas estas cifras tienen un cierto nivel de abstracción. En lo concreto de la vida cotidiana, en los Estados Unidos se registra un delito grave cada tres segundos. Lo que incluye, entre otras cosas, un asalto cada diez segundos, una violación denunciada cada siete minutos y una muerte cada veintisiete minutos.

C. J.

ENTREVISTA A TOMAS BORGE LA UNIDAD NACIONAL COMO DESAFIO PENDIENTE

Tomás Borge, único sobreviviente de los fundadores del Frente Sandinista de Liberación Nacional y miembro de su dirección asume, con inusual franqueza autocrítica, los errores cometidos por el gobierno de Nicaragua frente a las minorías raciales que habitan la costa atlántica. En diálogo con Marta Harnecker, la conocida divulgadora del pensamiento marxista, Borge define la nueva política.



Una de las mayores autocríticas prácticas que se ha hecho el FSLN tiene relación con el problema de la costa atlántica. ¿Cómo fue que esa zona derivó en terreno fértil para la contrarrevolución?

La experiencia enseña que cuando un movimiento revolucionario no asume plenamente demandas legítimas del pueblo cede terreno al trabajo del enemigo. No considero, sin embargo, que las reivindicaciones populares por sí mismas, sean terreno fértil para la contrarrevolución. El enemigo acostumbra levantar demandas adjetivas, algunas veces vistosas. Menciona los derechos indígenas sin comprometerse en nada concreto. La autonomía no está ni puede estar en sus esquemas mentales. En la costa atlántica asistimos a un fenómeno particular que obedece a una matriz histórico-social cuya profundidad desconocíamos.

El modelo de explotación colonial y neocolonial en la costa atlántica suponía actividades extractivas en los sectores minero, pesquero y forestal; gran parte del caucho utilizado en la segunda guerra mundial salió del Atlántico nicaraguense. Esta economía depredatoria cambió la ecología y los espacios de producción y reproducción de las etnias y produjo una proletarianización selectiva dependiente del auge o recesión del mercado mundial. Nuevos grupos humanos —creoles o negros, garifunos o caribes— fueron introducidos como fuerza de trabajo permanente.

Una economía con características de enclave facilitó el saqueo de los recursos naturales de la costa y el aislamiento de la región. Esta fue siempre dominada por potencias extranjeras, con débil presencia del Estado nacional. Las comunidades sentían una profunda desconfianza hacia el gobierno central, históricamente cómplice de la situación de la costa. En resumen, la revolución se encontró con un problema

que no se había presentado en ninguna otra parte: el problema étnico.

Inicialmente pensamos que podíamos resolverlo con inversiones estratégicas muy costosas que apenas trascenderían de las intenciones y de los sueños en tecnicolor que preveían frutos a mediano y largo plazo. También realizamos enormes esfuerzos para solucionar problemas sociales urgentes.

Sin entender la profundidad de la problemática étnica la confiamos, en el caso de los misquitos, a la organización Misurata, fuertemente penetrada por la embajada de Estados Unidos. Esta organización desvió las reivindicaciones de los misquitos hacia la agudización de los conflictos interétnicos y la confrontación con la revolución.

Los cuadros que la revolución envió a la costa atlántica, desconociendo la especificidad local y regional, trasladaron allí mecánicamente las experiencias de lo que se hacía en el Pacífico. La revolución despertó expectativas en la costa atlántica que por primera vez mira hacia Nicaragua. Nosotros, entonces, llegamos a prometerles el paraíso terrenal, sin que existieran posibilidades objetivas de cumplir con nuestras promesas. A esto hay que agregar la burocracia y la inexperiencia de una revolución en pañales.

Enfrentar el problema de la costa atlántica requería cuadros capaces y de gran sensibilidad. Era necesario, sobre todo, conocer a fondo las características de cada etnia, sus relaciones de parentesco, sus reacciones, su modo de ver y valorar las cosas que no coinciden con nuestro modo de verlas y apreciarlas.

—¿Cómo fue el episodio Steadman Fagoth?

—Es un buen ejemplo. Lo capturamos al comprobar sus nexos con la Oficina de Seguridad Somocista, creyendo que los misquitos se iban a alegrar de que hubiésemos descubierto un agente de seguri-

dad entre sus filas. Pero no fue así. Siguieron siéndole leales. Entonces retrocedimos, lo pusimos en libertad después de haber creído hacer un trabajo político con él. Pero Fagoth, agente de la CIA, enemigo visceral de la revolución, en lugar de reintegrarse a la costa atlántica se fue de inmediato a Honduras, donde empezó a organizar un movimiento contrarrevolucionario armado, apoyado en la influencia que ejercía en los misquitos, para quienes su dirigente es la voz de la sabiduría. Tuvo que pasar mucho tiempo para que las inmundicias de Fagoth se pusieran en el traje de Adán y se hicieran obvias para los misquitos. Además, el FSLN no contaba ni cuenta con aparatos de difusión de masas en dicha zona. Y el enemigo, ni corto ni perezoso, puso estaciones de radio para hablarles a los misquitos en su propio idioma y para decirles barbaridades contra los sandinistas: que les íbamos a arrebatar sus tierras, su religión, sus hijos y todo el ácido muriático de la mejor propaganda contrarrevolucionaria. Y, desde luego, les creyeron a ellos que hablaban en misquito y no a nosotros que hablábamos en español y no entendíamos ninguna palabra de su idioma, ni de sus costumbres, ni de sus reacciones; que éramos seres extraños para ellos. El imperialismo tenía, lógicamente, todas las ventajas. Por último, es necesario agregar que nosotros subestimamos la capacidad del imperio de montar una opción militar, utilizando este problema y las reivindicaciones legítimas de algunas comunidades costeñas.

—¿Que pasó con el traslado de los misquitos de las zonas fronterizas a otros lugares?

—Tuvimos que pasar de no enfrentar el problema étnico a enfrentarlo militarmente. Los misquitos asentados en las márgenes del río Coco fueron las primeras víctimas de este momento. Algunos grupos de indígenas colaboraban con ex guardias

somocistas que, apoyados por la CIA, buscaban abrir una cabeza de playa en Zelaya Norte. Entonces decidimos trasladar a estas comunidades, dotándolas de mejores condiciones de vida que las que tenían en el río. Fue una experiencia más que nos mostró el desconocimiento que teníamos de la idiosincrasia de los pobladores del Atlántico. Salieron del río porque los sacamos, pero dejaron el corazón junto a sus muertos, sobre su tierra, mirándose en el espejo del río.

En una visita que hice a Puerto Cabezas sugerí la posibilidad del retorno al río Coco que debía hacerse en forma paulatina, organizada. Pero inmediatamente empezó lo que he llamado el antiéxodo: sin comida, sin medicinas, sin nada, regresaron todos, concluyendo, de esta manera, la etapa más crítica en la relación del gobierno revolucionario con las comunidades étnicas de la costa atlántica.

—¿En qué consiste la autonomía que ustedes plantean para la costa atlántica?

—Como somos revolucionarios y queremos el bienestar del pueblo nicaraguense, analizamos la situación y nos dimos cuenta de que no habíamos sabido enfrentar correctamente sus demandas. Esta nueva apreciación da origen al Proyecto de Autonomía. Se trata de una respuesta revolucionaria sin precedentes, para atender tres problemas que caracterizan la situación: el anhelo de paz, el retorno a sus comunidades de origen y la autonomía.

Cuando hablo de autonomía me refiero no sólo al respeto a sus costumbres, religión, lenguas, derecho al usufructo de los bosques y las aguas, sino a la elección de las autoridades administrativas locales y una Asamblea Regional; es decir, una autonomía de avanzada, la única autonomía real para las etnias que existe en América. Todas las etnias van a tener los mismos derechos, independientemente de su constitución numérica. No vamos a dividir la costa en el área de influencia del baile Palo de Mayo de los negros y de la canción Banana de los misquitos. Todo lo que está en la región se encuadra dentro de un proyecto único, homogéneo, teniendo en cuenta, sin embargo, las características de cada sector.

—¿Esta nueva política ha hecho cambiar la actitud de estos pueblos hacia la revolución?

—No puede decirse que esto ya se haya conseguido plenamente, pero ha habido cambios cualitativos en la mentalidad de la población. Subsiste alguna desconfianza hacia el Frente Sandinista, pero ya creen en la autonomía porque la palpan, porque la sienten, porque es un proceso que ya se inició y está en marcha. La paz, el retorno y la autonomía se han convertido en las banderas de lucha de los pueblos de la costa atlántica. A través del Ministerio del Interior y del Ejército Popular Sandinista hemos dialogado con los alzados. Yo mismo he hablado con ellos. Las recientes acciones de un grupo misquito que se opone a la paz han sido repudiadas por las mismas comunidades.

La creación de una nueva nación nicaraguense pluriétnica, multilingüe y pluricultural llevará su tiempo. Pero las bases están firmemente asentadas desde que el Frente Sandinista hizo suya una reivindicación natural del pueblo indígena, y logró entender que la autonomía de la costa atlántica era necesaria para la unidad de Nicaragua.

Nuestra experiencia debe ser estudiada por los movimientos revolucionarios de América Latina. Hay países con minorías étnicas importantes, con reivindicaciones específicas que deben encontrar solución en el seno de la revolución. El imperialismo trabaja intensamente con esas poblaciones. Organismos vinculados a la CIA tratan de crear —bajo mantos religiosos, culturales o de ayuda humanitaria— una reserva estratégica para enfrentar en el momento oportuno a los movimientos revolucionarios. ♦

(En Managua) MARTA HARNECKER

PARAGUAY ¿HACIA LA FORMULA STROESSNER-STROESSNER?

Una sucesión dinástica parece estar preparándose en Asunción, con el proyecto de crear el cargo de vicepresidente, cuyo natural destinatario sería el hijo mayor del general Stroessner. El continuismo político se inserta en un marco de retroceso económico, oficialmente reconocido. Es evidente ahora que la represa de Itaipú sólo aportó una efímera prosperidad.



Alfredo Stroessner

Después de las últimas elecciones municipales, coronadas por el previsible triunfo oficialista, Paraguay se enfrenta a su gran dilema: cambio o continuismo con retroceso. Las posibilidades políticas futuras son múltiples, pero aún no se vislumbran en el horizonte.

Las causas que asocian continuismo con retroceso o estancamiento surgen de la propia realidad socioeconómica paraguaya. Recientemente un informe gubernamental dio a conocer los resultados de una investigación en la que se reconoce que el modelo económico aplicado hasta el momento no ha logrado un desarrollo social ni tampoco un crecimiento sostenido. Las obras de la represa de Itaipú, iniciadas en 1975, gestaron un período de crecimiento pasajero. El ingreso nacional per cápita aumentó de 497 a 759 dólares entre 1972 y 1982. La tasa de crecimiento anual fue ligeramente superior al 4%. Sin embargo, la estructura sectorial del producto global no varió y conservó sus características tradicionales, ligadas al sistema agroexportador de soja y algodón.

El proceso de industrialización abierto con Itaipú no fue profundizado y, por el contrario, se registró un regreso a los patrones del monocultivo (soja) y exportaciones de productos primarios. El informe de la Secretaría Técnica de Planificación indica que mientras el producto industrial se mantuvo en un 16% del producto global, y los productos procesados y semielaborados de exportación cayeron de un 74% a un 66% entre 1970 y 1982, las exportaciones de soja aumentaron de un 55% en 1975 a un 99% del total de las exportaciones agrícolas en 1982.

Se está observando una concentración del aparato productivo y por consiguiente una concentración del ingreso y de la riqueza; en resumen: mucho más para unos pocos. Entre 1975 y 1981, el 58% del valor agregado industrial fue producido tan sólo por el 2,5% de los establecimientos industriales.

La oligopolización del aparato productivo generó un aumento de la desocupación y por lo tanto de la pobreza. Una encuesta reveló que en 1977 el 56% de los hogares campesinos se ubicaba en el tramo inferior de la distribución del ingreso. Según el Ministerio de Justicia y Trabajo, el 40% de las familias urbanas de Asunción y sus alrededores (unas 55.000) vivían en condiciones de pobreza. Esta situación alcanzaba a 285.000 hogares de todo el país, siempre a la luz de los datos oficiales. De aquí es fácil deducir que 1.425.000 paraguayos vivían entonces en condicio-

nes paupérrimas.

"Es altamente probable que la crisis económica iniciada en 1982 y las inundaciones registradas en 1980-83 hayan redimensionado dramáticamente estas magnitudes." Así lo admite un documento gubernamental. "Es hoy visible, en Asunción y zonas aledañas, la presencia de barriadas marginales que proliferan aceleradamente y lanzan a sus miembros a buscar trabajos ocasionales. Numerosos niños mendicantes se unen a esta legión de postergados."

La tasa de desocupación se incrementó en las ciudades entre 1981 y 1983. El salario mínimo real descendió de 10.944 a 9.915 guaraníes. A todo esto debe sumarse la ocupación disfrazada, es decir aquellos trabajadores empleados transitoria e informalmente, que representan aproximadamente el 54% de la población activa.

TIERRA DE NADIE

En el área rural los grupos socioeconómicos más vulnerables son los campesinos con fincas de menos de diez hectáreas. En 1981 estas unidades representaban el 55% del total de las explotaciones agropecuarias y en su mayoría están concentradas en un área con suelos sobreutilizados, desprovistos de fertilizantes y con aplicación de tecnología rudimentaria.

Alrededor de 150.000 explotaciones son minifundios orientados al monocultivo (soja), como ocurre principalmente en las zonas de Alto Paraná, Canindeyú, Amambay y Caaguazú. Pero el acceso a los alimentos no depende solamente de la tenencia de la tierra sino del ejercicio del poder de compra. La titulación de los inmuebles llevada a cabo por el gobierno en tierras fiscales, no aportó soluciones significativas ya que la situación paupérrima de los campesinos los empuja de todos modos hacia las zonas urbanas en busca de empleo como mano de obra barata y temporal.

Otro aspecto dramático del problema campesino es el de aquellos que por necesidad se lanzan a ocupar tierras que no les pertenecen. La Pastoral Social de la Arquidiócesis de Asunción publicó el testimonio de un trabajador rural acerca de las ocupaciones: "No hay necesidad de ir muy lejos para saber quién nos instiga a que ocupemos esta tierra. Vaya a recorrer el sitio y allí encontrará hombres que comen a veces, mujeres que no tienen ropas, criaturas descalzas, enfermas y pálidas. Eso es lo que nos instiga: el hambre y la necesidad". Y aquí aflora la cuestión política: ¿cómo actúa el gobierno? La respuesta es

sólo una: represión.

La cárcel es el destino de los que alzan su voz en defensa de los campesinos o que simplemente proponen respuestas alternativas para superar la crisis. Ejemplos conocidos son el abogado Humberto Alegre, prisionero durante nueve meses por asistir jurídicamente a los ocupantes de tierras y el dirigente rural Marcelino Corazón Medina por asesorar sobre formas alternativas de cultivo.

Las próximas elecciones presidenciales previstas para 1988, suscitan ahora inusitadas expectativas. Nunca antes se había generado un debate y una lucha tan intensos para definir el perfil político del futuro paraguay.

El general Alfredo Stroessner, con 73 años de edad y 31 en el poder, tiene la aspiración de morir siendo presidente. Quizá la analogía con otro dictador, el generalísimo Francisco Franco sea apropiada también en el afán por dejar intacta la estructura de su régimen.

Actualmente, las dos facciones del Partido Colorado que se disputan el poder, militantes (*stronistas*) y tradicionalistas (*civilistas*) pugnan por imponer sus criterios

de sucesión. Varios nombres se han impulsado de uno y otro bando pero la posibilidad de que el teniente coronel Gustavo Stroessner, hijo mayor del presidente, ocupe el Palacio de Gobierno, es desalentadoramente alta.

Se cree que la salud del "tío Alfredo" es frágil y que una afección vesicular lo llevaría a ser intervenido en el exterior, probablemente en Estados Unidos, ya que el gobierno de Alemania Federal (el país que el general había elegido inicialmente para su operación) dio muestras inequívocas de que Stroessner no sería bien recibido.

Estas circunstancias naturales de enfermedad y desaparición física han llevado a los líderes militantes del partido gobernante a idear un golpe político genial: crear el cargo de vicepresidente de la República. Esto requeriría una reforma sancionada por una Asamblea Constituyente y 1986 se presenta como el año apropiado para decidir la futura fórmula presidencial. ¿Hay alguna duda de que ésta sea Stroessner-Stroessner? El sector militante del coloradismo oficial no la tiene. ♦

ROBERTO HERRAN

LA ECONOMIA NEGRA

Sólo un tercio del comercio exterior paraguayo transcurre por los cauces legales, el resto es producto del contrabando. Un estudio reciente publicado por la Federación Paraguaya de Industriales y Comerciantes (Feprinco) indica que durante 1985 las exportaciones clandestinas han aumentado, en perjuicio de los productores primarios y el Estado. El comercio negro internacional, en manos de una poderosa mafia, incluye el tráfico de drogas y armamento.

Informaciones de agencias internacionales provenientes de Río de Janeiro indican

que se intensificó en los últimos tiempos el control sobre el tráfico fronterizo con Paraguay para interceptar grupos de contrabandistas.

En algunos casos fueron detectados envíos de armas para los estados de Goiás y Pará, donde se registran violentos conflictos por la disputa de tierras.

Las cifras que siguen ilustran sobre las dimensiones de esta economía negra, cuyos principales gestores difícilmente sean desconocidos para el régimen de Asunción.

Año	Exportaciones		Importaciones	
	Legales	Ilegales	Legales	Ilegales
1980	310	715	517	1.366
1981	295	663	506	1.395
1982	330	593	581	1.352
1983	250	600	460	1.392

Noticias de Hollywood



Escribe
ROGELIO
GARCÍA LUPO

Varios millones de norteamericanos conocieron a través del más famoso programa de televisión (*Sesenta Minutos*) que las citas históricas del presidente Ronald Reagan no figuran en los textos de historia sino en los films de Hollywood sobre esos mismos hechos. Reagan disfruta personalmente cuando puede colocar una cita histórica en un discurso o en su habitual mensaje radiofónico, pero recién ahora se descubrió que cuando cita al presidente Andrew Jackson, en realidad repite una frase de Lionel Barrymore representando a Jackson. Sus palabras de Abraham Lincoln son frases impresionantes que el presidente no dijo jamás, pero que se le grabaron a Reagan cuando las escuchó de Henry Fonda, lo mismo que ciertos párrafos del presidente Benito Juárez solamente pueden encontrarse en la banda sonora del film que protagonizó Paul Muni. Recuerdos de Porfirio Díaz son reminiscencias de John Garfield y cada vez que alguien nombra a Pancho Villa no logra separarlo del rostro algo bestial de Wallace Beery, aunque el caudillo mexicano tenía facciones finas, como cualquier fotografía de la época puede confirmarlo.

El mundo de Reagan es el mundo de Hollywood. Pero este juego inofensivo entre personas mayores que se adormecen con los recuerdos y logran borrar la tenue frontera que todavía separa en su memoria la realidad y la ficción es crecientemente peligroso en el presidente de Estados Unidos.

El último ejemplo lo proporcionó el mismo Reagan, cuando insistió en explicar que su programa *Caribbean Basin Initiative* es un formidable éxito que en pocos años convertirá a veintiuna naciones de la región en un hormiguero industrial a la altura de Estados Unidos, con obreros tostados que empuñan martillos y arrojan al mar a unos pequeños y desagradables barbudos de piel cetrina. Como Reagan no puede ver el presente sin pasarlo por el filtro de Hollywood, las imágenes de aquellos films de la guerra, donde quienes caían al agua eran japoneses, son para él verdaderas vistas de la actualidad, apenas retocadas.

Pero la *Caribbean Basin Initiative* (CBI) para 20 millones de habitantes de la región (con excepción de Cuba), es una escenografía del desarrollo económico, una sucesión de telones pintados que apenas ocultan la fantástica destrucción de la economía y de la sociedad en la misma región que Reagan confunde con sus agradables recuerdos de *The Palm Beach Story*.

Jamaica, Guyana y Suriname asistieron a la decadencia de las ventas de la bauxita y el aluminio, que son sus tradicionales exportaciones. Aruba, Curaçao y

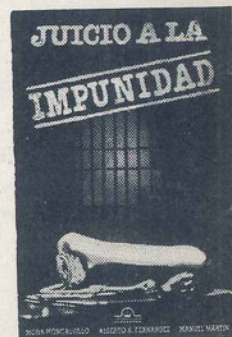
Trinidad y Tobago están pendientes de la caída del precio mundial del petróleo. Los Estados isleños más pequeños padecen la reducción de las ventas de azúcar y cacao. Aruba, la Antilla Holandesa que a comienzos de 1986 pasará a ser un Estado independiente, ha sufrido el cierre de su refinería de petróleo. Curaçao depende de lo que haga Venezuela con su gran refinería, que hubiera cerrado en octubre último de no mediar el interés de Caracas.

El drenaje y la desinversión son la característica común de toda la región. En República Dominicana, por ejemplo, la decisión de la transnacional Alcan de devolver al gobierno sus concesiones mineras de bauxita fue seguida por la partida de la Gulf & Western, que era la mayor empresa privada del país y empleaba a 300.000 dominicanos. Otra transnacional, Reynolds Metal, ha clausurado sus operaciones en Jamaica. Cuando Lago Oil & Transport, subsidiaria de la transnacional Exxon, cerró su refinería en Aruba, privó a la economía de la isla del 60% de sus ingresos totales. En el primer semestre de 1985, las ventas de los países de la CBI a Estados Unidos, en vez de crecer, disminuyeron el 23%. Y las nuevas inversiones norteamericanas en la región, calculadas entre 106 y 128 millones de dólares, quedaron muy atrasadas en el balance general, a causa de la salida de las principales transnacionales de capital norteamericano.

Los dirigentes políticos del Caribe están muy decepcionados con los resultados de la CBI del presidente Reagan. El único que no está decepcionado es Reagan, aunque en los primeros días de diciembre una sombra se cruzó en su optimismo. Un empresario al que había elogiado con motivo de su determinación de levantar una fábrica de juguetes en Granada, dentro de la propuesta de la CBI, resultó un estafador. William Ingle, de 60 años, un blanco anticomunista, nacido en Virginia Beach, se declaró culpable de haber falsificado declaraciones que presentó a una oficina del gobierno para obtener 350.000 dólares en préstamo. Ingle preside la Corporación de Inversiones Privadas en el Extranjero, que fue la primera en respaldar a Reagan cuando invitó a los empresarios para que colaboraran con la nueva Granada, después de la invasión de 1983. Reagan lo elogió públicamente, y una campaña de publicidad a nivel nacional colocó a Ingle como ejemplo. Pero la fábrica produjo unos pocos juguetes durante menos de cuatro meses y después cerró. Es posible que Reagan siga viendo a Ingle como en los films de Hollywood, fabricando sus soldaditos de plomo y sus muñecas parlantes, mientras afuera soplan los tifones. Pero un juzgado federal lo sentenciará el próximo 2 de febrero por defraudación contra el Estado.

La Primera Versión Sistematizada del Histórico Juicio

JUICIO A LA IMPUNIDAD



de

MONA MONCALVILLO ALBERTO A. FERNANDEZ MANUEL MARTIN

Para Desentrañar y Comprender las Verdaderas Causas del Genocidio

Pídale ya

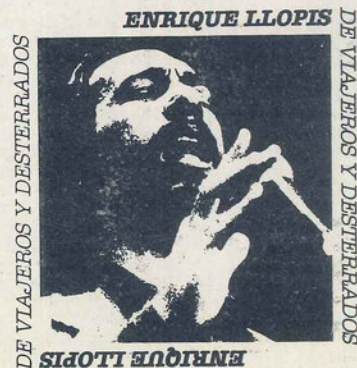


Ediciones Tarso - Alsina 1535 2° 201
Tel. 495134

ENRIQUE LLOPIS

¡UN SENTIMIENTO POPULAR!

PRESENTA SU LP.



DE VIAJEROS Y DESTERRADOS



LP. 20.681 - CASS. 60.681

MATANZAS DE ROMA Y VIENA

OTRO ESLABON EN LA CADENA DEL TERROR

Los sangrientos episodios del 27 de diciembre confirman que la paz en Medio Oriente tiene más enemigos que promotores y que la causa palestina sigue siendo utilizada para cubrir oscuros fines.



El horror desembarca en Fiumicino.

Entre las 9 y las 9.15 de la mañana del viernes 27 de diciembre, dos comandos de terroristas palestinos entraban en acción simultáneamente en los aeropuertos de Fiumicino, en Roma, y de Schwechat, en Viena. El objetivo de las bombas y de los disparos de Kalashnikov eran los mostradores de la compañía aérea israelí El Al. Pero entre los muertos, que sumaron quince en Roma y tres en Viena, no hubo ciudadanos israelíes, sino estadounidenses, italianos, austríacos, mexicanos, griegos, argelinos, nigerianos, húngaros, un chino.

Tres de los cuatro miembros del comando palestino fueron muertos por la policía; el restante, Mohammed Sharam, de 19 años, nacido en el campo de refugiados palestinos de Chatila, en las afueras de Beirut, fue capturado vivo. En Viena sobrevivieron dos de los tres miembros del comando palestino, Abdel Aziz Merzougui y Ben Ahmed Chacal, los dos de 25 años, llevaban pasaportes tunecinos. En Roma, en el bolsillo de uno de los palestinos muertos, encontraron un mensaje que era una especie de proclama: "Esta es la respuesta al raid israelí sobre Túnez. Atacaremos también a vuestros niños". Firmado: "Los mártires de Palestina". Esta es una sigla desconocida hasta ahora en la sopa de letras de los grupos palestinos y de Medio Oriente. La primera reivindicación provino del grupo de Abu Nidal, después siguieron otros.

Abu Nidal es el palestino que fue expulsado y condenado a muerte por traidor por la OLP. Desde 1974 se entregó al terrorismo en estado puro. A la cabeza de su grupo, llamado *Al Fatah - Consejo Revolucionario*, Abu Nidal (que significa "el espíritu maligno que sólo sale de noche") mató a muchos más palestinos y árabes que israelíes. Todos los que en su opinión huelen a *colaboracionismo*, todos los que buscan una salida negociada y política a la tragedia sin fin de la diáspora palestina, se convierten en blanco de Abu Nidal. En estos años muchas palomas de la OLP cayeron bajo sus ataques: Said Hammal, Yezzedine Kalal, Yassam Sartawi, Naim Jader. Abu Nidal trabajó, y trabaja, al servicio de muchos patronos: su oficina estuvo primero en Bagdad, Irak; después se trasladó a Damasco, en Siria. Aparentemente, ahora se hospeda también en Trípoli, Libia.

Hay muchos que sostienen que el Mossad, el temible servicio secreto israelí, infiltró sus hombres en el grupo de Abu Nidal; son muchos los que recuerdan que precisamente una acción de Abu Nidal, el atentado contra el embajador israelí en Londres, el 4 de junio de 1982, sirvió de pretexto para la invasión israelí al Líbano. Abu Nidal, que tras la desaparición del venezolano Carlos, se convirtió en el terrorista más famoso del mundo en la actualidad, dice de Arafat que "es una marioneta que

baila bajo la batuta de los sionistas y los norteamericanos". En cambio, del líder libio Muamar Kadafi dice que es "un pájaro solitario que canta lejos del grupo". Del sirio Hafez Assad y del iraquí Saddam Hussein, que son sus verdaderos protectores, no dice nada.

SATISFACCION OCULTA

Como es natural, el nuevo atentado terrorista suscitó reacciones previsibles y contrapuestas. Por una parte, los israelíes hicieron declaraciones ácidas; esas declaraciones disimulaban muy mal, tras las condolencias por las matanzas, la satisfacción por el hecho de que Italia y Austria, dos de los países europeos más favorables a las posiciones del liderazgo racional y realista de Yasser Arafat, se encuentren ahora en medio de la guerra de los bandos, y en absoluto a salvo del terrorismo palestino. "El terrorismo está condenado a volverse tarde o temprano contra quienes lo justifican", declaraba el primer ministro israelí Shimon Peres.

Al día siguiente, lunes 30 de diciembre, el premier Peres especificaba aún mejor su razonamiento, llevándolo a su conclusión lógica: "Israel no va a perdonar a la OLP ni al país que hoy se ha convertido en la central del terrorismo internacional: la Libia de Kadafi". Así que la ecuación israelí insistía en que los atentados son obra de la OLP, y no de lo que en Europa empieza a denominarse como las *esquirlas enloquecidas* de la galaxia palestina. El hecho de que el terrorista que sobrevivió en Fiumicino haya nacido en el campo de refugiados de Chatila, donde en septiembre de 1982 las milicias de la Falange Cristiana, asistidas por especialistas israelíes, realizaron, al mismo tiempo que en el campo vecino de Sabra, una de las matanzas más atroces de los tiempos modernos, dice más que mil palabras.

Así que Israel pondrá en marcha la ley de la represalia, con la bendición norteamericana, no solamente contra la OLP sino también contra el Estado que se ha convertido en la central del terrorismo internacional: Libia (aquí también Reagan aplaudió convencido). No importa que la Libia de Kadafi sea enemiga mortal de la OLP de Arafat, que haya favorecido escisiones y disidencias de todo tipo. El objetivo israelí era, una vez más, impedir toda hipótesis de solución política que implique una negociación que incluya a la Organización para la Liberación de Palestina, de Arafat. Hubo un episodio revelador: a mediados de diciembre, las autoridades israelíes negaron la visa para trasladarse a Amman, Jordania, a diez personalidades palestinas de Cisjordania; estos personajes tenían la intención de presentarse ante Arafat para solicitarle que reconociera la ya

famosa resolución 242 de las Naciones Unidas que reconoce implícitamente al Estado de Israel.

Los argumentos contrarios a la matanza de Viena y Fiumicino son igualmente previsibles: para la OLP se trata de "acciones criminales que perjudican al pueblo palestino". "Estas matanzas, dijo Abuyiad, número dos de la Organización, son contra la OLP". En efecto, parecería indudable que uno de los objetivos de los terroristas al sembrar el terror en Navidad era, precisamente, quemar el acuerdo de Amman del 11 de febrero pasado entre el rey Hussein de Jordania y Yasser Arafat. Ese acuerdo proponía una solución negociada del problema palestino sobre la base de un esquema que puede sintetizarse en la siguiente consigna: *la paz a cambio de la tierra*. Es decir, los palestinos (y los árabes) están dispuestos a firmar finalmente la paz con el Estado de Israel, reconociendo su derecho a la existencia y a la seguridad, a cambio de la restitución de los territorios ocupados por los israelíes en la guerra de 1967. Esos territorios, que son Cisjordania y Gaza, serían sede de un pequeño Estado palestino confederado con Jordania. Contra esta hipótesis, ya de por sí muy frágil, se arrojaron con todas sus fuerzas los israelíes por una parte y los extremistas palestinos por la otra; estos últimos apoyados por diversos regímenes árabes que siempre utilizaron la causa del pueblo palestino para los fines de sus propios intereses nacionales.

EPILOGO ANUNCIADO

Mientras tanto, las polémicas internas en el gobierno italiano y a nivel internacional, parecen destinadas a aumentar en lugar de apagarse. La matanza de Fiumicino se produce a escasos dos meses del secuestro del buque turístico *Achille Lauro*, y del intento de secuestro de piratas y mediadores palestinos por parte de la *Delta Force* norteamericana en la base aérea italiana de Sigonella. En esa oportunidad, por primera vez en la posguerra, hubo en Italia una crisis de gobierno debida a un problema de política exterior: los socialistas, los democristianos, con el apoyo de la oposición comunista por una parte, y los republicanos, voceros de Israel en Italia, por otra. Todo terminó "con vino y bizcochos", como se dice en Italia. El gobierno se mantuvo inmutable, ningún ministro perdió su puesto, todo como antes, como si nada hubiera ocurrido.

Y sin embargo algo había ocurrido, y muy importante. Algo que concernía a la naturaleza de las relaciones entre Italia y el hermano mayor norteamericano, a la naturaleza de la política italiana en el Mediterráneo. La cita fue simplemente postergada. La matanza de Fiumicino replantea la crisis por entero y casi en los mismos tér-

minos. Los sectores más conservadores y filoisraelíes del gobierno y de la prensa piden ahora a gritos que se revise del principio al fin la política mediterránea del ministro de Relaciones Exteriores Giulio Andreotti (democrristiano) y del jefe de gobierno Bettino Craxi (socialista). Basta de reconocimiento a la OLP de Arafat; basta de apoyo al derecho de autodeterminación del pueblo palestino, ni siquiera en el ámbito del reconocimiento de la existencia y seguridad del Estado de Israel; basta de veleidades de cierta autonomía respecto de la política de fuerza llevada a cabo en Medio Oriente por Estados Unidos e Israel; basta de relaciones con países como Siria, Libia, o el Irán de Jomeini, a quien Estados Unidos acusa de ser cuna de los terroristas.

Los ataques más duros van dirigidos al ministro Andreotti, quien, con sus frecuentes visitas a Damasco y Trípoli mantiene abiertos los canales diplomáticos con Assad y Kadafi; sin embargo, Andreotti declaró que "la política exterior italiana no se modificará". El primer ministro Craxi a su vez justifica a la OLP como organismo político, acusando a algunos "Estados árabes que garantizan la protección a los terroristas". Estados no especificados, pero fácilmente intuibiles.

Al parecer, emergerían tres líneas diferentes de política exterior mediterránea en el gobierno italiano: la de Andreotti, la de Craxi, que consistiría en apoyar a la OLP pero romper con los Estados árabes más radicales, y la del ministro de Defensa, Giovanni Spadolini, portavoz de los sectores pro OTAN y pro israelíes a ultranza.

Para concluir, es preciso decir que el coronel Kadafi no hace nada para disminuir la fama que se creó y que le crearon. El lunes, a través de la agencia libia *Jana*, declaró que acciones como la de Fiumicino y Viena son "operativos heroicos". El martes intentó dar marcha atrás al distinguir entre "acciones palestinas legítimas y acciones terroristas". Craxi se vio obligado a difundir un duro comunicado en el que define a quien aplaude semejantes matanzas (un eufemismo que alude a Kadafi sin nombrarlo) como "fanático y sanguinario".

Ahora sólo resta esperar la anunciada represalia israelí, o norteamericana. Después, el nuevo ataque terrorista palestino, el que según Kadafi, desencadenará la guerra en el Mediterráneo, después de la nueva represalia israelí, después...

Hasta que no se desate el nudo palestino, hasta que no se reconozca una patria para este pueblo condenado a la ocupación o a la diáspora, esta secuencia continuará sin interrupciones, cada vez más feroz y sanguinaria. ♦

(En Roma) MAURICIO MATTEUZZI

CINE

ESTRENOS

TIEMPO PARA NOSOTROS (1985), de John Irvin. Tres nombres de indudable atractivo: la inmensa Glenda Jackson, Ben Kingsley -Gandhi en el film de Richard Attenborough- y el dramaturgo Harold Pinter como guionista. De la simbiosis de esos talentos nace este film, una comedia sobre personajes actuales de mediana edad signados por la incomunicación. Ella, una escritora de libros infantiles que siente escapar la inspiración. El, vendedor de una librería. Una obsesión común: el amor por las tortugas. Juntos decidirán embarcarse en una suerte de locura: liberar a los quelonios del zoológico londinense, para regresarlos a su hábitat natural. *Opera.*

LA REPUBLICA PERDIDA II (1985), de Miguel Pérez. Documental producido por el radical Enrique Vanoli, que intenta rescatar los principales sucesos del negro período comprendido entre 1976 y 1983. Ver crítica en este mismo número. *Normandie, Callao.*

PORKY'S CONTRATACA (1985), de James Komack. La escatología tonta vuelve al ataque y el público desprevenido se rinde ante ella. No dude: huya. Los ignotos actores se llaman esta vez -noten, de aquí a la Royal Shakespeare Company- Den Monahan, Wyatt Knight y Tony Ganos. Como diría Tabaré: berp... *Sarmiento.*

ROMANCE DE LOS ENAMORADOS (1982), de Andre Mijalkov-Konchalovsky. Un film del realizador de *Maria's Lovers* y *Runaway Train*, ganador del Globo de Cristal en el Festival de Karlovy-Vary. La guerra como circunstancia que separa a dos amantes, con la dureza de lo definitivo. La tarea de reconstruirse a partir de la nada, en un film protagonizado por Evgueni Kindinov, Elena Korneieva e Innokenti Smoktunovski. *Cosmos 70.*

CELDAS DE FUEGO (1984), de Willy S. Regant. Sí, Regant, con t. La dosis semanal de "alto voltaje erótico". Como reza la gaceta, "nunca el cine se atrevió a tanto". Me parece que ya la vi... Nuevamente las cárceles como antro de depravación, el presunto testimonio, las niñas poco agradecidas. En fin... *Paramount.*

CICLOS

ITALIA VISTA POR DINO RISI. El Teatro Municipal General San Martín y la Cinemateca Argentina organizaron este ciclo para enero de 1986, en la Sala Lugones -Corrientes 1530-. El viernes 3 se verá *Una vida difícil* (1961), con Alberto Sordi y Lea Massari. Sábado y domingo proyectarán el clásico *Los monstruos* (1963), con Ugo Tognazzi, Vittorio Gassman y Lando Buzzanca. El lunes 6 será el turno de *Il sorpasso* (1962), con Gassman, Jean-Louis Trintignant y Catherine Spaak. El martes 7 se verá *Un muchacho normal* (1969), con Lino Capolicchio y Janet Agreen. El miércoles 8 se proyectará *Perfume de mujer* (1974), con Gassman y Agostina Belli, y el jueves 9 *Casi una historia de amor* (1978), con Ornella Muti y Ugo Tognazzi. Habrá varias funciones todos los días.



TEATRO

BALBUCEOS DEL TERROR

LA ESPERA TRAGICA, de Eduardo Pavlovsky. Dirección: Carlos Darío. Coreógrafos: Leo Murray. Intérpretes: Noemí Cascallares, Héctor Sinder, Eduardo Guimarey, Yaco Daimen y Julio Viñas. *Teatro La Gran Aldea.*

Se el teatro del absurdo nace en Europa, escrito sobre los millones de muertos de la Segunda Guerra Mundial, es Eduardo Pavlovsky el iniciador de esa tendencia expresiva en Argentina. Pero también aquella, la de los años sesenta, era otra Argentina, y *La espera trágica* transmite mucho de esa manera de sentir, a la vez cerebral y frívola.

Se trata de una de las primeras obras de Pavlovsky, que reúne algunos tics expresivos del absurdo europeo: el sinsentido de la vida, la incomunicación, la enajenación en la búsqueda de confort material, la angustia existencial,

el carácter amenazador del azar. Con habilidad, plantea una situación verosímil -tres personas que "planchan" en una reunión social o un baile- y la va destruyendo ante los ojos del espectador. Las identidades se confunden, los monólogos de cada personaje se hunden en el balbuceo, sólo el terror parece comunicarlos entre sí. Por cierto que la puesta en escena de Carlos Darío aprovecha la estética del cine mudo, con pianola y gags incluidos. El resultado es muy fresco, convence, y tiene momentos de verdadera inspiración en la tarea de los actores. Noemí Cascallares, Héctor Sinder, Eduardo Guimarey, Yaco Daimen y Julio Viñas dan lo mejor de sí mismos para que *La espera trágica* se afirme por méritos propios.

E.P.

SIGUEN EN CARTEL

VOLVIER AL FUTURO (1985), de Robert Zemeckis. Brillante vuelta de tuerca al mito edípico: adolescente de los años '80 viaja en máquina del tiempo hasta 1955, donde trabaja contacto con sus futuros progenitores, por entonces adolescentes también. Buenas interpretaciones a cargo de Michael J.

Fox, Crispin Glover y Christopher Lloyd. *Metro, Alfa, Lorena.*

TELEVISION

VIERNES 3

PERSONAJES. Segunda parte de un ciclo que reunirá a reali-

zadores cinematográficos, como Luis Berlanga (*Bienvenido Mr. Marshall*), Héctor Babenco (*Pixote*) y Micklos Jancso (*Trenes rigurosamente vigilados*), (Canal 7, a las 22).

LOS SECRETOS DE LA VIDA. Documentales científicos que tratan de explicar las incógnitas bio-

lógicas y los interrogantes de las maravillas naturales (Canal 11, a las 21).

SABADO 4

CABLE A TIERRA. Hoy: las mejores fotos del periodismo gráfico argentino, la vuelta de Racing, Escuela de teatro de adolescentes del Teatro La Ribera; en la parte musical el Luis Borda Quinteto. (Canal 7, a las 20). Conducido por José Ricardo Eliashev, con Sandra Russo.

EL CRIMEN DE CUENCA. de Pilar Miró. Recrea los verídicos sucesos de 1910 en la ciudad de Cuenca, cuando dos humildes labradores fueron injustamente acusados por un crimen que no cometieron bajo presión de oscuros intereses sectoriales. Excelentes actuaciones de Héctor Alterio, José Manuel Cervino, Daniel Dicienta, Fernando Rey, Mercedes Sampietro y Amparo Soler Leal. *Función Privada* se completa con *Flash Gordon* y el héroe animado de Larry "Buster" Crabble. Presentan: Carlos Morelli y Rómulo Berruti (Canal 7, a las 22).

DOMINGO 5

VALLES CALCHAQUIES. Documental que muestra los más importantes asentamientos arqueológicos en la zona de los Valles Calchaquies, en Tucumán. (Canal 13, a las 12).

RAMON Y CAJAL HISTORIA DE UNA VOLUNTAD. de Santiago Loren y dirección de José María Forgué. Intérpretes: Adolfo Mar-

illach, Verónica Forgué, Encarnación Paso y Fernando Fernán Gómez. Cuenta la vida del famoso historiador español, cuyas continuas investigaciones le valieron el Premio Nobel de Medicina (Canal 11, a las 22).

LUNES 6

LA NOTICIA REBELDE. Show de humor periodístico conducido por Carlos Abrevaya, Jorge Guinzburg y Adolfo Becerra. (Canal 7, a las 20).

MARTES 7

NOCHES Y DIAS. Cuarto capítulo de esta producción dirigida por Jerzy Antzak e interpretada por Jadwiga Baranska y Jerzy Binczyki. Una radiografía fidedigna de la Polonia de fines del siglo XIX, a través de las vivencias de una familia. (Canal 7, a las 22).

PLANETA TIERRA. Arenas vivientes se titula el documental que muestra las costas occidentales del África, en donde sobreviven todo tipo de especies animales, no obstante la hostilidad de los elementos naturales. (Canal 13, a las 21).

MIÉRCOLES 8

HISTORIAS DE LA ARGENTINA SECRETA. Otelo Borroni y Roberto Vacca presentan el documental: *Intimidades al pie del glaciar, un recorrido por la zona del Perito Moreno* (Canal 7, a las 22).

JUEVES 9

CHAU MONO. de Ricardo Halac y Juan Carlos Cernadas. La Madrid. Teatralización y testimonio sobre la vida del boxeador José María Gatica. Testigos: Alfredo Prada, Eva Gatica, José Omar Pastoriza y Lázaro Kossí. Con Arturo Bonín, Mónica Brando y elenco. (Canal 13).

EL VOLAR ES PARA LOS PAJAROS. Robert Altman dirigió este film enigmático y tenso, de una violencia que cae en picada como las aves rapaces que sobrevuelan a sus víctimas. Con Bud Cort y Sally Kellerman. (Canal 13, a las 21).

CINE

ROCKY IV O EL ARTE DE LA LONA



ROCKY IV (1985). Origen: Estados Unidos. Dirigida por Sylvester Stallone, sobre guión propio. Producida por Robert Chartoff e Irwin Winkler. Música de Vince DiCola. Fotografía: Bill Butler. Con Sylvester Stallone, Talia Shire, Burt Young, Carl Weathers, Brigitte Nielsen, Dolph Lundgren. *Metro, Ocean, Santa Fe, Metropolitan.*

Stallone escribió el guión de *Rocky IV* con los guantes de boxeo calzados. Así quedó su *Remington*, así salió la historia: impulsada por los puñetazos de una casi bestia. La anécdota rezuma la sutileza de un Beto Imbelloni: el campeón del mundo de los pesos pesados,

Rocky Balboa -norteamericano/simono quiere luchar contra la refulgente estrella del box soviético, un tal Drago. Apollo Creed, antiguo adversario y actual amigo de Rocky, busca tocar su fibra patriótica para impulsarlo a la lid: "No es simplemente un match de bo-

xeo, se trata de decidir: o ellos o nosotros", clama Creed, sudando en rojo, azul y blanco. Rocky no responde: su rostro mongoloide persiste en el silencio. Creed aceptará el desafío por él, e Ivan Drago lo matará a golpes. Es entonces que el macho reacciona: en su cerebro primitivo titila una única idea, la de vengar al amigo muerto. Para demostrar que es aún más macho de lo que se pensaba, decide combatir en pleno corazón del imperio comunista, Moscú. Mientras Drago entrena con los equipos más sofisticados, Rocky se encierra en una cabaña de la estepa, donde se ejercita a su manera. Drago confía en la tecnología; Rocky no la necesita, porque extrae su poder del convencimiento de estar en el lado correcto del planeta. Cada uno vestirá con los colores de su país. El vencedor es obvio...

Rocky IV no cree en eso de que hasta para ser fascista hace falta tener algo de clase. Pero Stallone sigue firme en su carrera por convertirse en el símbolo norteamericano por excelencia. A no asombrarse: de aquí a veinte años, quizá se postule para presidente de los Estados Unidos. Lo peor de todo es que ganaría...

M.F.

TEATRO

ESTRENOS
(en Buenos Aires)

SOLO CUANDO ME RIO, de Neil Simon. Con dirección de Alejandra Boero, actúan María Rosa Gallo, Alejandra Da Passano, Myriam Strat, Hugo Caprera y Claudio Da Passano. Nuevamente Neil Simon prueba su eficacia en el tratamiento de historias y personajes urbanos, traumatizados por desinteligencias amorosas, y a la búsqueda de sí mismos. *Regina* (Santa Fe 1235).

CONVIVENCIA FEMENINA, de Oscar Viale. Con dirección del autor, esta reescritura que tiene a dos mujeres absorbentes como eje de la trama, captura lo mejor del instinto teatral en Viale: su seguro diseño de vínculos humanos no siempre sanos. Actúan Betitiana Blum, Silvia Montanari, Elvia Andreoli, Ricardo Bauleo y Germán Palacios. *Lorange* (Corrientes 1372).

UN TRANVIA LLAMADO DESEO, de Tennessee Williams. Bajo la batuta de Hugo Urquijo, Graciela Dulau será la etérea heroína Blanche Dubois imaginada por el atormentado Williams. La acompañan Juan Leyrado, Andrea Tenua y Norberto Suárez, con escenografía de Graciela Galán, y música de Alejandro Lerner. Esta es una de las grandes piezas del autor norteamericano, que Elia Kazan llevó al cine con Vivien Leigh y Marlon Brando en los papeles protagónicos. *Ateneo*.

ESTRENOS
(en Mar del Plata)

NO HAY QUE LLORAR, de Roberto Cossa. El elenco del Teatro Municipal General San Martín, con la actuación de Alfonso de Grazia y Roberto Carnaghi, dirigidos por Juan Carlos Lancestremere. Una sordida historia de codicias familiares, que Cossa trata en tono

de tragicomedia. *Auditorium de Mar del Plata*, de martes a domingo a las 23.30. Entrada: \$ 2,50.

PRISIONEROS EN LA CIUDAD, de Neil Simon. Una de las más filosóficas comedias del autor norteamericano, donde critica la búsqueda del status y la incomunicación de las grandes urbes. Actúan Pinky, Claudio García Satur, Onofre Lovero, Nini Gambier y Livia Fernán. *Alberdi* (Diagonal Alberdi y Santa Fe) de martes a domingo a las 22; sábados a las 21 y 23.15. Entrada: \$ 5.

CIERRA LOS OJOS QUERIDA, Y HAZLO POR LA PATRIA, de Ray Cooney. Un vodevil que no le hace ascos a las situaciones picarescas y al mejor humor inglés, hecho de sobrentendidos. Actúan Jorge Porcel, Arturo Maly, Edda Díaz, Claudia Lapacó, Juan Carlos Puppo, Adolfo García Grau y elenco. *Altas* (Luro y Corrientes), de jueves a domingo a las 22. Entrada: \$ 6.

YO ME BAJO EN LA PROXIMA, ¿Y USTED?, de Adolfo Marsillach. Dos notables actores, Tina Serrano y Oscar Martínez, dirigidos por Roberto Villanueva en una comedia sobre los desencuentros amorosos de dos que se aman sin saberlo. *Pigalle* (Buenos Aires 1925), de miércoles a domingo a las 22. Entrada: \$ 6.

SIGUEN EN CARTEL

ALLA POR EL VEINTITAN-GOS, de Santiago Doria. Un espectáculo que reúne sainetes de González Castillo y Vacarezza, situaciones humorísticas y los clásicos tangos de Celedonio Flores. La coreografía de Doris Petroni da buen resultado en manos de un elenco muy entusiasta. *La Gran Aldea* (Pasaje Giffuria 330) de jueves a domingo a las 21. Entrada: \$ 4.

AL VIOLADOR, de Osvaldo Dragún. Una metáfora sobre los últimos años vividos por los argentinos, y también un homenaje a quienes resistieron de cualquier modo el achatamiento vital. Dirige

Federico Herrero. *Teatro Escuela* (Estados Unidos 745), de lunes a viernes a las 21; sábados a las 22; domingos a las 19.30. Entrada: \$ 2.

EL LUGAR, de Carlos Gorostiza. La única experiencia en el teatro del absurdo que escribió este importante autor del naturalismo rioplatense, preocupado por los temas de pareja en un espacio no habitual. Dirige Mario Trivelli. *Contemporáneo* (Cochabamba 411) viernes y sábados a las 23; domingos a las 20. Entrada: contribución voluntaria del espectador.

RADIO

SABADO 4

MAÑANA, TARDE Y NOCHE. Hoy: *La Guerra Civil Española*. Incluye un minucioso análisis de historiadores y testimonios de sobrevivientes emigrados a nuestro país, además de un notable trabajo de archivo que rescata las voces de algunos de sus protagonistas. Con Blanca Rébore, Fernando Núñez, Mariana Taboada, Susana Peláez, Horacio Embón, Edgardo Bonzi y Jorge Dorio. (LR3, Belgrano, AM, sábado y domingo a las 9).

FESTIVAL BACH-HAENDEL. Ciclo perteneciente a los festivales musicales de Buenos Aires, con obras interpretadas por la Camerata Bariloche. (LRA1, Nacional, FM, a las 22).

DOMINGO 5

OPERA EN STEREO. Hoy: *La Bohème*, de Leoncavallo, con el Coro de la Radio de Baviera y la Orquesta de la Radio de Munich. (LRA1, Nacional, FM, a las 21).

SEXUALIDAD Y PAREJA. La educación sexual tratada con rigor científico y adultez, con especialistas invitados en cada emisión. Conduce el doctor León Gindin. (LR3, Belgrano, AM, a las 22.30).

MUSICA

GARY BURTON POR LA TERCERA



GARY BURTON y su grupo formado por Makoto Ozone (piano); Stephan Walcott (bajo); Thomas Smith (saxo alto) y Martin Richards (batería). En Sham's, Federico Lacroze 2121. Viernes 3 (22 horas); sábado 4 y domingo 5 (21 y 24 horas). Entradas: Barra, \$ 12 y mesa \$ 18

Gary Burton, el mejor vibrafonista del mundo según la revista especializada **Down Beat**, inaugura el ciclo "Jazz '86", que con producción tripartita de Morano, Grinbank y Fernández, continuará a lo largo del verano con otras visitas de la talla de Larry Carlton y Pat Metheny—ya confirmados—o Chick Corea y Jack De Johnette, a confirmar.

Esta tercera presentación de Burton —las anteriores fueron en el teatro Opera en 1979 a dúo con Chick Corea y dos años más tarde con grupo propio en el teatro San Martín— antecede una gira europea que hará con Astor Piazzolla. Con casi treinta álbumes en su haber y trabajos conjuntos con músicos como Keith Jarrett o Stephan Grappelli, Gary Burton recoge influencias que van desde el *country* hasta la música de cámara, y su técnica pianística lo han convertido en un verdadero innovador.

G.B.

LUNES A VIERNES

ESTO QUE PASA. La información nacional y del exterior, analizada por José Ricardo Eliaschev y un equipo periodístico. (LS4, Splendid, AM, a las 7).

SIN ANESTESIA. Conduce Eduardo Aliveri. El viernes 3: *Cuba hoy*, con entrevistas a los periodistas Carlos Aznárez y Alfredo Leuco; el lunes 6, Julia Bowland en una mesa redonda con chicos de distintas edades, opinando sobre el *Día de Reyes*; el martes 7: una producción de Marcelo Zlotogwiazda sobre *Obras Sociales*; el miércoles 8: el director Fernando Pino Solanas y el actor Miguel Ángel Solá hablan del éxito de su película *El exilio de Gardel*; el jueves 9: *Cómo planear las vacaciones*. (LR3, Belgrano, AM, a las 7).

PARA EMPEZAR. La actualidad, analizada rigurosamente por Enrique Vázquez y sus invitados. (LR5, Excelsior, AM, a las 9.30).

DIARIO DE LA TARDE. La síntesis informativa más completa, a cargo de Edgardo Silberkasten. Columnistas: Osiris Troiani, José María Pasquini Durán y Mona Moncalvillo. Con Daniel De Luca, Rosario Lufano, Claudio Martínez y Stella Maris Campos, en el equipo de producción. (LR3, Belgrano, AM, a las 18.30).

EL LOCO DE LA COLINA. El programa original del español Jesús Quinteros, en un derroche de cuidada espontaneidad, con entrevistas insólitas a los personajes de la actualidad en el mundo. (LRA1, Nacional, AM y FM, de martes a sábados a las 24).

MUSICA

ERREHACHE. Presenta su show *New Tango*, con cambios de vestuario, escenografía, chicas que bailan y personajes dramatizados. El grupo cultiva una música de reminiscencias tangueras con aditamentos contemporáneos. Ellos son: Ricardo Hache en voz, Klaus Dibard en bajo y voz, Jester Mastroianni en clavier y voz, Dr.

Bobs en guitarras, Maxime en batería y Gerardo Babin en saxo y percusión. *Paris Uno* (Rivadavia 6481), el viernes a las 24.

LA FALDA '86. EL FESTIVAL DEL SIGLO. Los días 9, 10, 11 y 12 en el Anfiteatro Municipal de la ciudad cordobesa se presentarán Miguel Cantilo, Jorge Fandermole,



Alejandro Lerner, Juan Carlos Baglietto, Nacha Guevara, Inés García, Claudia Puyó, Fito Páez, Luis Alberto Spinetta, León Gieco, Sr. Mordaz, La Torre, Metrópoli, G.I.T., Soda Stereo, Virus, Aida, Postdata, Los Trovadores, Lito Nebbia, Antonio Tarragó y Piero. Este nuevo nombre ampara lo que en rigor sería la sexta edición del festival de rock. Con realización de Peire Producciones y Asociados y auspicio oficial, promete subsanar viejos y molestos errores de organización.

GRUPO DE MUSICA CONTEMPORANEA. Concierto a cargo de esta formación con la dirección de Marcelo Fraga dentro del ciclo *Espectáculos al atardecer*. *Universidad de Belgrano* (Jardines de Villanueva 1324) el viernes a las 19. Entrada gratis.

METROPOLI. Uno de los grupos de la nueva camada del rock argentino, con una propuesta bien moderna. Actualmente —luego de la separación de su vocalista Celsa Mel Gowland— el conjunto está integrado por Isabel de Sebastian (cantante), Ulises Brutón (teclados), Fink (bajo), Eddie Noguera (guitarra) y Javier Miranda (batería). *Auditorio del Bauen* (Callao 360) el viernes y el sábado a las 22.

YABOR. A la espera de la salida de su nuevo disco (hace dos años que no graba) este cantor uruguayo —radicado en Argentina— se presenta con su nuevo repertorio

de canciones-candombes y baladas. Autor de *Memoria Azul*, *No dejes de cantar* y *Candombe cosa de negros*, entre otros. *Casalugar* (Estados Unidos 1361) el sábado a las 22.

RAICES INCAS. Grupo que interpreta temas anónimos y de autores populares dentro del denominado género andino. Integrado por Jorge Luis Rodríguez, Hernán Pagola, Daniel Navarro y Alfredo Lucero. Ciclo *Espectáculos al atardecer*. *Universidad de Belgrano* (Jardines de José Hernández y 11 de setiembre) el sábado a las 19. Entrada gratis.

GIAN FRANCO PAGLIARO. Este baladista y trovador, con unos cuantos años de peregrinaje musical, presentará los títulos de su último disco *Confesiones*. Incluye muchos temas prohibidos en su momento y otros que nunca pudo llegar a interpretar: como *Yo te nombro*, *La balada del boludo* (con letra de Isidoro Blaisten), *La Mala reputación* (de George Brassens), y *Yo vengo de todas partes* (un poema de José Martí). *Astros* (Corrientes 746) el viernes y el sábado a las 21.

GRABACIONES



AMOR SIN BARRERAS. *West Side Story*. Versión íntegra de la famosa obra musical de Jerome Robbins, que recorrió Broadway y tuvo también su versión hollywoodense (dirigida por Robert Wise). Con libro de Arthur Laurents, texto de Stephen Sondheim, y la música compuesta y por primera vez dirigida por Leonard Bernstein. Se escuchan los clásicos temas *Maria*, *Esta*

GRABACIONES

CANCIONES AL SUR DEL ECUADOR

EL SUR TAMBIEN EXISTE. Joan Manuel Serrat. Letras de Mario Benedetti. Arreglos y dirección de Ricardo Miralles. RCA Ariola

De los diez poemas de Mario Benedetti que Serrat canta en esta nueva producción solo uno. *Hagamos un trato*, es ampliamente conocido por el público argentino. Los nueve restantes. *El sur también existe*, *Curriculum*, *De árbol a árbol*, *Testamento de miércoles*, *Una mujer desnuda* y *en lo oscuro*. Los *formales* y el *frío*. *Habanera*, *Vas a parir felicidad* y *Defensa de la alegría* fueron seleccionados para la ocasión por el cantante y el poeta en un nitido recorte de la geografía al sur del Ecuador. No es este el sur de frios y campos áridos sino aquel del desarrollo. de la confrontación desigual con el norte y, por encima de todo, el sur que busca poe-

sía cotidiana en la toponimia que surge del afecto permanente de Benedetti por la conciencia devenida en conducta.

Tanto el poeta como el cantante hacen en *El sur también existe* un trabajo correcto y queda a cargo de Ricardo Miralles el realce de la producción en la que para cada tema eligió un color diferente y expansivo entre los que sobresale por su excelencia el trabajo de teclados en *Habanera*.

G.B.

noche, América y Me siento hermo-
sa. Encarada a la manera operisti-
ca, cuenta con las soberbias voces
de Kiri Te Kanawa, José Carreras,
Taliana Troyanos, Kurt Ollmann y
Marilyn Horne. (Deutsche Gram-
mophon).

SAUL COSENTINO. Nueva pro-
puesta. Una propuesta nueva
basada en los matices del tango
con armonizaciones modernas y
ejecuciones sobresalientes. Un lujo
de acompañantes, el Grupo Van-
guardia con Fernando Suárez Paz
(violín), Daniel Binelli (bandoneón),
Ricardo Lew (guitarras), Adalberto
Cevasco (bajo), Enrique Roizner
(batería). Como invitados Hugo
Pierre (saxo soprano) y las voces
de Donna Carroll y Rubén Rada
(CBS).

MARILLION. Niñez Extraviada.
Tercer disco editado en nues-
tro país del grupo inglés Marillion
(el restante está grabado en vivo),
donde se reconoce una intención
por buscar un sonido más personal.
Con composiciones cercanas al
rock sinfónico y a las melodías bien
elaboradas, la influencia del grupo
Genesis (etapa con Peter Gabriel)
es indisimulable. Una banda de
buena sonoridad, con la extraña
voz de su cantante Fish. (EMI).

CURSOS

MIMO. Curso intensivo de vera-
no organizado por la Escuela
de Mimo, Expresión y Comuni-
cación Corporal. Informes e inscrip-
ción en Corrientes 1670, piso 11.

CULTURA AMERICANA. Du-
rante enero y febrero se dictan

cursos de danzas nativas, canto
andino, arte rupestre en la Argenti-
na y culturas precolombinas, entre
otros, en el Instituto Cultural de His-
toria, Arte y Antropología America-
na (INCAAM). Informes e inscripción
en Charcas 2908, de lunes a vier-
nes de 15 a 21.

TEATRO-DANZA. Los profes-
res Ana Itelman, Rubén Szuch-
macher y Graciela Concado coordi-
narán este curso—que comienza en
abril—, dedicado al perfecciona-
miento de bailarines, coreógrafos,
directores y actores. Informes e ins-
cripción en Santa Fe 1440—sub-
suelo—, teléfono 41-8936, de lunes
a viernes de 9 a 12.

MUESTRAS

NA. FOTOS 80/85. Muestra rea-
lizada con el aporte de los re-
porteros gráficos de la agencia No-
ticias Argentinas, con trabajos ob-
tenidos durante las coberturas de
notas periodísticas y publicadas en
diversos medios del país y el exte-
rior. Exponen Acosta, Carballo,
Cocchi, Dimola, Durán, Fernández,
Grimberg, Gurruchaga, Hardoy, La-
sansky, Longoni, Mucci, Muzio y Vi-
lloido. Centro Cultural Ciudad de
Buenos Aires (Junín 1930), lunes a
domingo de 15 a 21.

EXPERIENCIA PA' LOS SEN-
TIDOS. A través de luces, imá-
genes, sonidos, elementos reales y
música, Antonio M. Verde quiere
movilizar al espectador como parti-
cipe. Teatro del Plata (Cerrito 228),
jueves a las 21 hs. Entrada libre.
Durante todo enero.

PRIMERA FERIA DE ARTES
PLÁSTICAS Y ARTESANIAS.

LIBROS

LOS TIROS DE LA TRISTEZA

SIROCO. Vicente Battista.
Legasa, 205 págs. (P\$ 3,20)



La historia de **Siroco** es llana y entreteni-
da: un argentino residente en Barcelona
—que en la novela se constituye como nar-
rador— es contratado por un grupo de
catalanes para realizar una "operación su-
cia" en las islas Canarias. Los catalanes
resultan, esta vez, más astutos que el ar-
gentino y le birlan la ganancia, no sin antes
dar curso a unas cuantas muertes disfraz-
adas de suicidios. El argentino es obcecado
y si bien declara que no le interesa en lo
mínimo la metodología poco ética de los
catalanes, se empeña en descubrir a
los autores de las matanzas; su móvil expli-

cito es el dinero y no la justicia. A partir de
ahí se desencadena una trama policial nar-
rada con mucha soltura y hasta con sus-
penso, en especial si se tiene en cuenta
que Battista utiliza la primera persona, re-
curso con el cual elimina toda posibilidad
de riesgo para el protagonista. ¿Si no quién
cuenta la novela?

En el texto subyace otra historia que
tiene que ver con el miedo a la vejez, la
conciencia de una infelicidad esencial, la
inocencia perdida, los ideales muertos, pe-
ro están tomados a destiempo y ocultos
bajo la ironía. Con un cambio en el tono tal
vez la novela hubiese perdido vertiginosi-
dad pero ganado "literatura".

S.S.

Según se anuncia por sus promo-
tores, la convocatoria lanza una nue-
va propuesta en la dinámica que
ofrecen este tipo de ferias. **RG en el
Arte** (Cabildo 2648, Dto. 1) de lu-
nes a sábado de 10 a 12 y de 16 a
20. Hasta el 5 de enero.

ENRIQUE GAIMARI. Obras del
conocido escultor argentino,
en una selección efectuada espe-
cialmente para esta exhibición en
las playas de la provincia de Bue-
nos Aires. **Praxis** (Pinamar), de lu-
nes a sábados de 16 a 21. Hasta el
13 de enero.

LIBROS

LAOTSE, TAO TE CHING. Esta
traducción de Leonor Calvera

incluye un estudio preliminar y co-
mentarios de la obra atribuida a
Lao-Tsé. Calvera orienta la lectura
de los poemas hacia una interpreta-
ción y un conocimiento profundo
del taoísmo (Leviatán P\$ 4).

SIRENAS EN EL CAMPO DE
GOLF. Los once relatos que
componen el libro constituyen ade-
más de una estupenda pieza litera-
ria, una manera de decir el mundo
femenino. **Patricia Highsmith** con-
sigue amalgamar en personajes de
mujeres sus propias obsesiones.
(Anagrama P\$ 11).

TORRE NILSSON POR TORRE
NILSSON. La selección de **Mi-
guel Couso** recoge ideas y testi-
monios dispersos en diversas pu-
blicaciones o conferencias, así co-
mo abundante material de archivo,
para dar una imagen no sólo del

prestigioso cineasta sino de las ca-
racterísticas del cine argentino des-
de los años '50 (Fraterna P\$ 5,80).

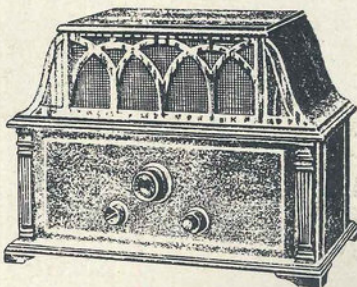
DOS DECADAS CRUCIALES
DEL NUEVO TEATRO NOR-
TEAMERICANO. La historia de este
teatro en las dos últimas décadas
aparece analizada por **Rudy Cohn**
a través de los nombres y los postu-
lados de las vanguardias que fue-
ron perfilando una nueva estética
alejada de Broadway. (Fraterna
P\$ 5,90).

TRANSNACIONALIZACION.
*Política económica en la Ar-
gentina.* El actual ministro de Eco-
nomía, **Juan Sourrouille**, junto a
Bernardo Kosacoff y **Jorge Lucán-
geli** analizan la evolución de la eco-
nomía argentina a partir del peso y
la influencia del capital multinacio-
nal. (CEAL P\$ 4,50).

PARA CHICOS

ZOOLOGICO AUTOCTONO. A
20 kilómetros de la Capital, el
Zoológico de Hurlingham ofrece
una buena cantidad de ejemplares
de la fauna de nuestro país, reco-
rriendo libremente zonas asimila-
das especialmente a su habitat na-
tural. Queda en Autopista del Buen
Ayre y Gorriti y está abierto todos
los días de 8 a 20.

TRANVIA HISTORICO. El pa-
seo —gratis— por el barrio de
Caballito a bordo de un tranvía de
los de antes, comienza en la pa-
rada de Emilio Mitre y José Bonifacio,
y tiene nuevos horarios en verano:
los sábados y feriados de 16 a 21 y
los domingos de 10 a 13 y de 16 a
21.



NO HACE FALTA CAMBIAR EL APARATO PARA CAMBIAR LA RADIO.

950

LR3
RADIO
BELGRANO

Cambiá la radio

CONVERSACION CON MARIA ELENA WALSH

"HACER UN PAIS PARA TODOS"

El 24 de diciembre pasado, el presidente Raúl Alfonsín, por decreto 2.446, creó el Consejo para la Consolidación de la Democracia. De los dieciocho consejeros, sólo dos son mujeres. Una de ellas es María Elena Walsh.

En 1947 los poemas de una adolescente de diecisiete años suscitaron los elogios del poeta español Juan Ramón Jiménez. María Elena Walsh, con su primer libro, *Otoño imperdonable*, conmovió también a la crítica argentina. El Premio Municipal de Poesía de ese año la instaló entre los poetas. Varios títulos más fueron publicados los años siguientes, hasta que *Tutú Marambá*, en 1959, inició su etapa dedicada a los niños.

Desde entonces, una generación tras otra de chicos argentinos, canta, recita, baila o se ríe con María Elena. Un fenómeno de intercambio de amor que no ha cesado con el tiempo.

Escritora, compositora, cantautora, periodista, María Elena Walsh recibe a EL PERIODISTA en su departamento. Luminoso, armónico, un piso muy alto, colgado de las nubes. Un gran gato gris y blanco se pasea, lánguido, entre plantas y almohadones.

—¿Cómo llegaste a establecer esa comunicación tan intensa con los niños? No hay un chico argentino que no te conozca, que no cante tus canciones, que no te quiera.

—Es un fenómeno muy especial, muy emocionante, muy inesperado. Cuando uno hace algo no tiene la esperanza de que penetre tanto, ni de que perdure. Todo fue muy lentamente. Sin ningún apoyo, ni de tipo comercial, ni de tipo oficial. Fue sucediendo de manera espontánea. Se acercaron los chicos y los padres, y después sucesivas generaciones. Eso es como un gran orgullo mío. Porque de pronto se da el lanzamiento de un producto muy apoyado por una empresa, ahora último los *Pitutos*, el *Topo Gigio*—no juzgo la calidad—, o si no, personas que apresuradamente hacen aprobar e imponen su proyecto a través del Consejo Nacional de Educación, y entonces tiene una gran penetración en las escuelas. Nada de eso sucedió con mi obra. No hubo apoyo de grabadoras, de editoras, ni de nada. Realmente fue un caso espontáneo.

—¿Has estado afiliada alguna vez a algún partido político? ¿Tuviste alguna actuación política?

—No.
—Durante la dictadura, ¿qué pasó?
—Estuve encerrada en mi casa, haciendo lo que podía, que era poco, porque fueran prohibidos varios de mis temas. Al ser prohibida una sola canción, la grabadora se abstenía de reeditar el long play. Después vino una prohibición más directa, a propósito del famoso artículo que publiqué en *Clarín*.

—Un artículo contra la censura publicada en 1979.

—Sí. Al día siguiente ya llegó el comunicado para la televisión. Me prohibieron. Fue un artículo ya de enfrentamiento, aunque era muy amable el tono. Pero duro en el fondo.

—¿Nunca tuviste un cargo oficial?

—Ni remotamente. La única vez que estuve en la Casa de Gobierno y conocí personalmente al presidente, fue a Illia, en el año '65, cuando se inauguró un premio que se llamaba "Los jóvenes sobresalientes". Después conocí, por un amigo común, a Lanusse. Pero cargos oficiales... ni siquiera amistades. No, nada de eso, nada de eso. El gobierno siempre fue algo muy remoto.

—Ahora con tu nombramiento en el Consejo para la Consolidación de la Democracia tenés rango de secretario de Estado. Según el decreto presidencial, es "un proyecto transformador, fundado en la ética de la solidaridad y en la democracia participativa, en orden a la modernización de las estructuras culturales, científicas, educativas y productivas de la sociedad argentina". Un proyecto muy amplio. El presidente Alfonsín dijo que la puesta en marcha del Consejo es "un momento augural, casi fundacional, de etapas nuevas, y actitudes nuevas con pensamientos nuevos". ¿Qué es lo que vos esperas aportar, qué es lo que pensás de todo esto?

—Todo lo que sea hablar de proyectos y de futuro me apasiona. Estoy muy saturada de esa actitud nostálgica. Que además es masculina, los varones tienen más nostalgia que las mujeres. Lo que yo querría aportar es justamente un país donde las mujeres estén integradas. Para eso hay que escucharlas. Yo opino que más que educar al pueblo, hay que ser educados por él. Escucharlo y saber qué necesita y qué quiere. Me gustaría un país donde el urbanismo, la arquitectura estuvieran al servicio de todos—no hablemos ya de solucionar un problema socioeconómico, que personalmente me supera—, un país que estuviera conformado para ser vivible para todos. Al decir todos, no hablo de sectores sociales más o menos carenciados, sino que todos incluya mujeres, chicos, discapacitados, viejos, etc.

—¿Y vos creés que eso lo podrías conseguir desde el Consejo? Quizás el nuevo Consejo lo único que pueda hacer es aconsejar.

—Sí, es aconsejar. Es estudiar también los proyectos que el Poder Ejecutivo le someta. Como se trata de pensar a largo plazo, hay una cantidad de cosas que con la misma inversión pueden ser mejor o peor hechas. Con lo que nos están costando la televisión, los medios de difusión, los podemos hacer mejores. En los planes de vivienda existentes y con el mismo presupuesto, hay que ver si se incluye, por ejemplo, lavadero común, para aliviar esa terrible, doble, triple, tarea de las mujeres. Si contemplan a los viejos, a los chicos y sus cochecitos. Todo eso no altera mucho los gastos, pero ya es pensar en un país que se integre a todos. Y no estas ciudades que se construyen para varones de treinta años y con dinero. No sé para quién se hacen los países.

—Por lo menos no para los chicos, en los que vos pensás tanto.

—Hay un asunto que es para chicos y para grandes, que es el futuro del país y que es hoy, ya. Es el crear conciencia, esta conciencia democrática. Ya está sucediendo, porque como siempre, el ejemplo viene de arriba. Es tan distinta la actitud de estos funcionarios y de estos gobernantes. El Presidente entra y habla, y no lee, y no hay reverencias, se suprimieron los excelentes, los títulos de nobleza, y habla como en el patio de su casa. Y es afable, y eso se contagia al resto de los funcionarios, al intendente, a los ministros. Creo que estamos saliendo del envaramiento, del autoritarismo, del patrioterismo.

—Te referís un poco a la cosa formal. ¿Vos creés que la conciencia democrática existe? ¿Que la gente es consciente de que en un país democrático muchos

pueden pensar de diferente manera y no por eso ser enemigos? ¿Creés que eso se ha modificado?

—Yo creo que se ha modificado muchísimo. En las últimas elecciones de legisladores, ha habido, naturalmente, la agresividad normal de cualquier democracia para que se destaquen los candidatos. Pero han sido elecciones bastante ejemplares. Da la impresión de que todo el mundo pensó su voto, eligió, partió boletas, y que estamos aprendiendo. Lógicamente no es fácil después de tanto tiempo de falta de ejercicio.

—En este Consejo, quizá vos seas la única persona con un pensamiento independiente. ¿Te vas a poder desenvolver entre todos aquellos que, quien más quien menos, tienen un compromiso militante?

—Yo estoy muy optimista, creo que sí. Además no podremos actuar en bloque, de modo que se crearán comisiones. Entonces, entre tres o cuatro personas, nos vamos a entender. Y a pesar de lo que decís, que hay personas condicionadas por su militancia, incluso que puedan tener ideas más adoptadas, me da la impresión de que fuimos elegidos quizá porque tenemos algunos puntos en común que son importantes. En cuanto a ideología, me parece que todos queremos un país para todos y no para minorías, las del poder, las del dinero, o cualquier otra. Me parece que sobre esa base nos vamos a entender. Estimamos que es toda gente honrada que no se acerca al poder para rapiñar—que es lo que ha sucedido siempre— a partir de que esto va a ser un trabajo muy intenso y ad honorem. Se crearán comisiones y luego con esos trabajos, de grupo o indivi-

duales, se hará un proyecto total. Se recibirán también los proyectos del Poder Ejecutivo que quieran que nosotros estudiemos, supongo que con gran rapidez.

—¿Ustedes tienen capacidad resolutive?

—Dice en el decreto, operativa. Es decir, resolutive no, puesto que hay tres poderes. Puede ser que el Presidente, el Poder Ejecutivo, nos tenga muy en cuenta y pueda resolver rápidamente algunos asuntos según el consejo de estos asesores, hasta ahí. Es decir, decidir no. Decidir solamente en la materia de pedir informes al Poder Ejecutivo, a otros grupos que se puedan crear, para tener todos los datos necesarios sobre los distintos temas a tratar. Esto es muy importante.

—El presidente Alfonsín dijo que la Comisión estaba basada en "el creer y en el crear". ¿Qué sería para vos ese creer y crear?

—Creer que realmente vamos a seguir viviendo en democracia por mucho tiempo y que vamos a legarle a los chicos y jóvenes un país en democracia. Esa es la fe y el optimismo. En cuanto a crear: pensar en grandes proyectos, a largo plazo, para que todos reflexionemos. Quiero un país no para seguir el modelo sueco, ni el alemán, ni el italiano, sino lo que realmente necesitamos, pero para todos.

—¿Estás contenta?

—Estoy contenta, aunque me arruine las vacaciones, quería descansar el mes de enero, pero estoy por supuesto sorprendida y contenta.

MATILDE HERRERA

